

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

Tesis Maestría en Sociología

**Raíces fragmentadas:
acción colectiva, movimientos sociales y modelo forestal en
Uruguay.**

Antonio Graziano

Tutor: Diego Piñeiro

2010

Autor: Antonio Graziano

Resumen

A partir del siglo XXI, en Uruguay se ha instalado el debate sobre el Modelo Forestal. El país actualmente es sede de monocultivos de eucaliptos y de la industria de la empresa UPM (ex Botnia), multinacional de capital finlandés que se ocupa de producción de pulpa de celulosa. La construcción en la orilla oriental del río Uruguay y la puesta en función de esta industria, ha desatado un conflicto internacional entre Argentina y Uruguay. Asimismo, se ha generado un debate, menos ruidoso, adentro de la República Oriental del Uruguay, que involucra actores institucionales y actores colectivos. Esta investigación pretende hacer luz sobre este debate, analizando como se desarrolla la Acción Colectiva en referencia al modelo forestal en el país y en qué medida la cuestión ambiental que se genera permite el desarrollo de un Movimiento Social. El estudio se basa en la perspectiva norteamericana de la Movilización de Recursos y aprovecha, a la vez, de la lectura sugerida por el concepto de Ambientalización de los Conflictos Sociales. Los datos para la investigación son recolectados a través de entrevistas a actores colectivos y búsqueda de documentos que representan el punto de vista de los actores institucionales. A través del análisis de contenido, se propone una nueva fotografía de la temática, que tenga en cuenta el conflicto internacional como telón de fondo, y esté enfocada en la producción forestal-celulósica y la interacción social entre los actores nacionales.

Palabras clave: Modelo Forestal, Acción Colectiva, Movimientos Sociales

Abstract

Starting from XXI century, the debate about Forestry Model was set up in Uruguay. At the moment, Uruguay hosts eucalypt monocultures and the industry belonging to UPM (former Botnia). UPM is a multinational company, with Finnish capital, dedicated to pulp mill production. The construction in the east side of Uruguay River and the opening of the industry caused an international conflict between Argentina and Uruguay. Moreover a less noisy debate was built up in the Oriental Republic of Uruguay. The debate has involved institutional actors and collective actors. This research wish to clarify the terms of the debate, by analyzing the development of Collective Action referred to forestry model in the country and the relative development of a Social Movement. The study is based on North American theory of Resources Mobilization and uses the concept of the Environment focus of Social Conflicts. The research data have been collected by interviews to collective actors and the search of documents representing the point of view of the institutional actors. Using content analysis, we propose a new picture of the topic that takes into account the background of the international conflict, but is mainly focused in the forestry for pulp production and in the social interaction between national actors.

Key words: Forestry Model, Collective Action, Social Movements

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1. MARCO TEÓRICO.....	5
1.1 En principio había la lucha de clases.....	5
1.2 Actores en conflicto y ambientalización de los conflictos sociales.....	7
1.3 La política del conflicto.....	10
1.4 Acciones colectivas y movimientos sociales.....	13
1.5 ¿Que es un movimiento social?.....	15
1.6 Oportunidades políticas, estructuras de movilización, procesos Enmarcadores.....	20
1.7 Ciclos de conflicto.....	27
1.8 Actores colectivos y gobiernos latinoamericanos.....	29
2. CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	34
2.1 Objetivos.....	34
2.2 Presentación del objeto de estudio.....	35
2.3 Haciendo preguntas.....	35
2.4 Hipótesis.....	36
3.METODOLOGÍA.....	38
3.1 Universo de estudio, muestra, tiempos.....	39
3.2 Recolección de datos.....	40
3.3 Análisis de datos.....	41
3.4 Dimensiones concèptuales.....	42
3.5 Como se estudian los actores colectivos.....	44
4. HISTORIA Y CONFLICTO.....	46

4.1 Uruguay desde los años '30 hasta el siglo XXI.....	46
4.2 Bases de los movimientos sociales.....	47
4.3 Cronología del Conflicto.....	53
4.3.1 Latitud Uruguay.....	53
4.3.2 El principio del contencioso entre los Gobiernos.....	56
4.3.3 El corte permanente.....	63
4.3.4 El traslado y la desaparición del proyecto de ENCE.....	70
5. VIDA Y MUERTE DE LA ACCIÓN COLECTIVA.....	75
5.1 Estructuras de movilización.....	75
5.1.1 Ausencias y silencios de actores colectivos.....	76
5.1.2 Actores movilizados.....	80
5.1.3 ¿Levantamientos o murmullos? El repertorio de performances..	90
5.2 Procesos enmarcadores.....	98
5.2.1 Culturas locales y cultura nacional.....	99
5.2.2 La construcción de significados desde las instituciones.....	103
5.2.3 La construcción de significados desde los actores colectivos.....	107
5.3 Oportunidades políticas.....	114
5.3.1 La ley del equilibrio perpetuo.....	114
5.3.2 Centros de poder y descentralización institucional.....	116
5.3.3 Estabilidad y conflictos dentro del sistema político.....	119
5.3.4 Apertura del sistema político a nuevos actores y presencia de élites aliadas.....	120
5.3.5 La capacidad y la propensión a la represión por parte del Estado.....	130
5.3.6 El conflicto internacional.....	131
5.4 Resumiendo.....	132
6. CONCLUSIONES.....	135
6.1 Síntesis teórica.....	135
6.2 Síntesis de la investigación.....	137

6.3 Hipotetizando el conflicto.....	138
6.4 Identidad, acción y política.....	139
7. BIBLIOGRAFÍA.....	146
ANEXO 1: Guías para entrevistas semi-estructuradas.....	156
ANEXO 2: Códigos de los Entrevistados.....	158
ANEXO 3: Glosario.....	159

Les faltará cordel para atarnos
Matahau

Este trabajo no hubiera sido posible sin el esfuerzo colectivo de un gran número de personas que pusieron a disposición su experiencia, sus conocimientos, su confianza, sus energías y su sonrisa. Estoy profundamente agradecido a Diego Piñeiro, quien con el ejemplo de su trabajo de investigador, me sugirió que el estudio de los movimientos sociales puede ser un estudio serio y emocionante a la vez y me guió permanentemente durante mi camino de reflexión y análisis; a Pablo Díaz, Alfredo Falero, María Selva Ortíz, Mariela Quiñones, Carlos Santos y Raúl Zibechi, quienes nunca se negaron a charlar y a compartir ideas, sueños, cerveza y mate; a Andreu Belsunces, Lía Durán, María Jesús Huerga, Virginia Pacheco Prado y Victoria Sotelo, por su aporte en la revisión lingüística del texto y sus sugerencias sustantivas; a mis compañer@s y profesores de maestría quienes, a pesar mi formación en las ciencias duras, me hicieron sentir cada día un poco más cercano a la ciencias sociales; a todos los actores entrevistados, quienes con sus vivencias reales enriquecieron este trabajo de un invaluable aporte; al sinnúmero de organizaciones sociales, organizaciones de base y otros actores colectivos que constituyen las bases de los movimientos sociales y que he encontrado en Italia, Uruguay y otros lugares del Mundo a lo largo de mi camino; a Cecilia, por haberme siempre proporcionado fuerza y confianza para seguir adelante en mis compromisos!

A mi Familia

INTRODUCCIÓN

Este trabajo representa una etapa importante de mi camino académico y personal. Mis estudios de sociología se iniciaron un año después de mi llegada a Uruguay y a América Latina, cuando mi castellano era todavía un tartamudeo, mi comprensión de la realidad social era aún guiada por el sentido común, y mi compromiso con la justicia social estaba demasiado empapada de un europeísmo romántico. Hoy en día, después de casi seis años de mi desembarque en el Río de la Plata, no he corregido plenamente mis imperfecciones, pero he aprendido a admirarlas con respeto. Porque los niños que tartamudean son los que más valoran el poder de la palabra, porque el sentido común me recuerda que cada uno de nosotros tiene su lectura del mundo, porque la utopía y el diálogo entre culturas pueden ayudarnos a construir otro mundo posible.

Estas reflexiones no hubieran sido posibles sin el encuentro entre las ciencias sociales y mi pasado y presente de militancia social. Mi interés en el estudio de los movimientos sociales empezó porque un día descubrí que los movimientos sociales, además de acontecer, podían ser también objeto de estudio, y porque alguien me mostró que podía ser un estudio rico, útil y emocionante. Más allá del interés personal, nadie puede desconocer la importancia de esta temática en el debate sociológico de las últimas décadas. No es raro, sin embargo, observar una actitud reactiva más que analítica sobre los movimientos sociales. En algunos casos, el término en sí genera sospecha, miedos y evoca momentos de desorden, en particular en contextos, como el uruguayo, donde el diálogo democrático se define principalmente a través de momentos electorales (Neveu, 2000: 21-22).

A finales de la primera década del siglo XXI se observa un incremento de interés por la acción colectiva. Las ciencias sociales están brindando una importante contribución a la explicación de las causalidades, al estudio de la perspectiva histórica y a la búsqueda de la identidad de los actores colectivos. Es cierto que la academia debe jugar un papel renovado en este estudio y “dejar de mirar a los movimientos sociales desde afuera interrogándose también sobre el lugar de la universidad y del sistema científico en los conflictos sociales” (Galafassi, 2007: 73; véase también Falero, 1999). Es cierto, además, que “la práctica teórica merece ser entendida también como forma de práctica social [...]”

que revierte en explicaciones y por ello, en cierta medida, en la modificación de lo real (¿sigue el mundo siendo lo mismo antes y después de Adam Smith, Emile Durkheim o Karl Marx?)” (Guber, 2004: 57). La práctica teórica sobre los movimientos sociales es también la práctica de la acción colectiva que se puede valer de perspectivas como la “investigación-acción-participativa” (Falero, 1999).

Hay algunos problemas no resueltos, sobre los cuales vale la pena trabajar. En primer lugar, no se encuentra una definición universal de movimiento social. A esto se agrega la reflexión sobre la novedad de los movimientos sociales actuales, sobre la diferencia entre la acción que implica la presencia de movimientos sociales y otras acciones colectivas y cuál es el camino histórico que conduce a la institucionalización de un movimiento social (Gohn, 1997: 11). En la región latinoamericana existen varios estudios sobre la acción colectiva. Sin embargo el estudio del conflicto de interés presenta algunas características únicas. En primer lugar, interesan simultáneamente una variedad de problemáticas: “Ecologista, Laboral, Tecnológica, Uso y Precio de la Tierra, Zonas Francas, Organismos Internacionales, Tamaño de las Plantas de Celulosa” (Pakkasvirta, 2008). En segundo lugar, es un conflicto que en su mayor extensión involucra varias escalas espacio-temporales: local, subregional, nacional, suprarregional, global. En tercer lugar, es un conflicto que involucra una multiplicidad de actores: empresas transnacionales, gobiernos locales, gobiernos nacionales, sociedad civil, movimientos sociales (Ibíd.). En cuarto lugar, la investigación presentada a continuación se inserta en un debate sobre el manejo de los recursos ambientales que va más allá de las reflexiones sobre el crecimiento económico y la distribución de riqueza. En quinto y último lugar, nos encontramos en un momento de interés creciente para los nuevos retos de los movimientos sociales y de nuevas conceptualizaciones teóricas sobre la acción colectiva en América Latina.

El capítulo 1 del presente documento profundiza los aspectos teóricos vinculados al estudio de los movimientos sociales. En este capítulo, después de una breve *excursus* histórico sobre el estudio de los movimientos sociales, se proponen algunas definiciones que guiarán la investigación, en particular la definición de Ambientalización de los Conflictos Sociales, Política del Conflicto, Acción Colectiva y Movimiento Social. Asimismo, después de haber descrito las principales perspectivas teóricas sobre los

movimientos sociales, se profundizará en la perspectiva estadounidense, con la introducción de los factores que guiarán la investigación a lo largo de su desarrollo: las Estructuras de Movilización, los Procesos Enmarcadores y las Estructuras de Oportunidades Políticas.

El Capítulo 2 presenta el problema que aborda este estudio, esto es la relación entre Acción Colectiva, Movimientos Sociales y Conflictos Ambientales. En Particular el Objetivo central de la investigación es entender que factores se relacionan con la acción colectiva en Uruguay en el marco del modelo forestal. Por esto, nuestro Objeto de estudio es representado por los actores de la política del conflicto en el marco del mencionado modelo forestal. Estos actores incluyen tanto los actores colectivos, que en su conjunto constituyen las que definimos bases de los movimientos sociales, como los actores institucionales. La Hipótesis principal es que el conflicto binacional por la construcción de la industria de celulosa en el río Uruguay impide el desarrollo de un conflicto nacional. En otras palabras, las bases de los movimientos sociales, en Uruguay, no logran construir su identidad y asumir un papel relevante como actores de conflicto ante la opinión pública y en relación al debate "nacional" sobre el modelo forestal, en cuanto el debate es enfocado principalmente sobre el contencioso internacional y sobre los gobiernos de Argentina y Uruguay, y la Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualaguaychú (ACAG) como actores al centro de este debate.

El capítulo 3 presenta la metodología de investigación. Hemos elegido una metodología cualitativa, seleccionando varios actores colectivos y actores institucionales como muestra de nuestro estudio. La técnica de recolección de datos es la entrevista y la búsqueda de artículos y comunicados vía internet. El análisis de los datos es fundamentalmente análisis de contenido, llevado a cabo con la guía de un set de dimensiones conceptuales, extraídas desde la teoría.

El capítulo 4 describe los actores colectivos estudiados. Se definen actores nacionales y actores locales, así como redes de actores colectivos. En el mismo capítulo, se introduce la historia de los emprendimientos forestales y celulósicos en el país, hasta llegar a la descripción detallada del conflicto en el periodo 2005-2009, que es el periodo elegido por el presente estudio. El capítulo termina con un cuadro resumen de los principales

eventos del conflicto. El cuadro puede ser una guía práctica para acompañar la lectura de los capítulos siguientes.

El capítulo 5 analiza el conflicto, sobre la base de la historia y de los datos recolectados en una fase anterior. El análisis profundiza de manera detallada la relación entre oportunidades políticas, procesos enmarcadores y movilización de recursos, y define cómo estos factores condicionan y son condicionados por el desarrollo del conflicto. Este capítulo trata de definir hasta qué punto la acción colectiva se transforma en un movimiento social.

El capítulo 6 retoma el análisis del capítulo anterior, para proponer algunas conclusiones. Este capítulo retoma también el concepto de ambientalización de los conflictos sociales para complementar la definición de la acción colectiva en contra del modelo forestal. Finalmente, el capítulo retoma las hipótesis iniciales explicando si y en qué medida estas hipótesis han sido validadas y propone, además, nuevas preguntas y caminos de búsqueda.

Es mi intención que este trabajo pueda representar una herramienta para entender los movimientos sociales en el marco de los conflictos socio-ambientales y brindar una contribución a la construcción de la justicia ambiental.

1. MARCO TEÓRICO

El estudio de los movimientos sociales tiene origen en una construcción teórica relativamente reciente. En las últimas dos décadas se ha recuperado la historia de esta construcción teórica, así como se han analizado de manera comparada las diferentes perspectivas de estudio, hasta llegar a algunas síntesis. El presente capítulo empieza con una sección que introduce este camino de construcción a partir del estudio de los movimientos sociales como luchas de clases, hasta llegar a la definición de los nuevos movimientos sociales. La segunda sección, estará proponiendo una manera de estudiar la cuestión ambiental y el conflicto, a través del concepto de ambientalización de los conflictos sociales. La tercera sección estará definiendo la política del conflicto y los múltiples aspectos que esta puede tener, mientras que en la cuarta sección estaremos marcando la diferencia entre acciones colectivas y movimientos sociales. La quinta sección describirá más en detalle qué es un movimiento social, a ser entendido como uno de los aspectos, o resultados, de la política del conflicto. La sexta sección proporcionará herramientas teóricas para el análisis de un movimiento social. Estas herramientas, que serán el foco principal de nuestro trabajo, son constituidas por la definición de oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores. En la séptima sección, se describirá más en detalle el aspecto diacrónico de un movimiento social, definiendo como esto se genera a través de ciclos de conflicto. En la octava y última sección estaremos proponiendo una fotografía sintética del contexto político latinoamericano y de las relaciones entre gobiernos y actores colectivos. Algunos aspectos de estas relaciones, la encontraremos en el análisis del conflicto sobre el modelo forestal en Uruguay.

1.1 En principio había la lucha de clases

Marx y Engels, en el Manifiesto del Partido Comunista afirman que "la historia de todas las sociedades existentes, hasta nuestros días, es la lucha de clases" y agregan "hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la

transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases en pugna” (Marx y Engels, 1848).

La lucha de clases ha representado la categoría de estudio de los conflictos transformadores de la sociedad hasta mediados del siglo XX. Por esto, solo se identificaban los movimientos sociales en equiparación con los movimientos obreros que llevaban a cabo reivindicaciones laborales. Sucesivamente, nacieron diferentes formas de protesta vinculadas a las ideologías (comunismo, fascismo, etc.) y los movimientos independentistas en las colonias. Finalmente, se desarrolló una pluralidad de tendencias y reivindicaciones vinculadas al feminismo, a los movimientos por la paz, a los movimientos ambientalistas, a las protestas estudiantiles, a los derechos de los afro-descendientes etc. Lo que tenían en común estas formas de acción social tenían en común era la construcción de valores colectivos y formas no convencionales de organización y acción. Estas tendencias, constituyen lo que en su conjunto algunos autores definen como nuevos movimientos sociales (NMS) (Ledesma, 1994: 58-64).

En principio había poco interés hacia formas de acción e interacción consideradas espontáneas, no institucionalizadas y de carácter episódico o reiterativo, caracterizadas por la presencia de un escenario industrial en el cual se generaban, debido al malestar producido por el conflicto entre capital y trabajo. Inicialmente el tema fue estudiado por historiadores, sociólogos y politólogos. A esto, cabe agregar el trabajo de la psicología de masas, que define la teoría del comportamiento colectivo como herramienta de reconstrucción del orden social. Según esta perspectiva el comportamiento colectivo se debe a las condiciones estructurales del sistema, por lo cual no hay una construcción de sujetos en la acción. Su interpretación representa una explicación del porqué, pero no se interesa en la construcción de la identidad. Smelser es uno de los principales representantes de esta corriente (Smelser, 1962 cit. en Blanco, 1994: 2).

Otro eje de estudio definió la relación entre acción colectiva e intereses individuales. El individuo participa en organizaciones y actúa adentro de ellas porque está motivado por intereses personales. Esta perspectiva, iniciada por Olson, se complementa con la teoría de la elección racional de Elster. A diferencia del comportamiento colectivo,

según la perspectiva de Elster el sujeto se transforma en protagonista de la acción. Su participación en la acción colectiva se debe a un cálculo racional de los posibles beneficios vinculados a la participación en un grupo de individuos movilizados (Olson, 1971 y Elster, 1990, cit. en Blanco, 1994: 5 y 11).

La etapa sucesiva, que caracterizará a teóricos norteamericanos y europeos, generará una renovada atención hacia algunos elementos. Las cuestiones identitarias y organizacionales serán fuertemente marcadas en la escuela norteamericana, mientras que los teóricos europeos mantendrán un planteo estructuralista enriquecido por una nueva mirada identitaria.

1.2 Actores en conflicto y ambientalización de los conflictos sociales

Antes de la llegada de la empresa COPETRO, la población del municipio de Ensenada, en la provincia de Buenos Aires, estaba acostumbrada a convivir con la presencia de plantas industriales, entre ellas la refinería estatal YPF y con barcos petroleros que quemaban las reservas de petróleo *in situ*. La población respiraba periódicamente olores provenientes de los frigoríficos y tomaba cada día el vaso de leche ofrecido en regalo por la YPF. Fue en 1982, con la llegada de la COPETRO, que por primera vez en la historia de Argentina una población local empezó un juicio ambiental. La COPETRO es productora de carbón para motores a partir del "coke del petróleo" y desde su llegada se registró la coincidencia entre la deposición de los residuos de carbón en ropa, muebles y plantas y los efectos directos sobre la salud. La percepción del riesgo y del impacto sobre la salud y el medio ambiente, dio lugar a un juicio que se extendió por 18 años. En el 1998, después de un largo conflicto ambiental, el Supremo Tribunal de la Provincia de Buenos Aires dio la razón a las "preocupaciones" de los pobladores (Leite Lopes, 2004: 197-224).

El estudio de los conflictos no solo facilita la búsqueda de explicaciones sobre el nacimiento y la actuación de los movimientos sociales. Permite también explicar direcciones y caminos de los cambios sociales (Galafassi, 2007: 64). Un conflicto es un "escenario compuesto por dos o más personas o entidades en el que una de ellas, o más, percibe(n) que alguno de sus objetivos está siendo bloqueado y ejerce(n) alguna forma de

poder para superar esta situación” (Frey, 1993 cit. en ESPOL y otros, 2006: 191). Cuando se desarrolla un conflicto, a través de la generación de reivindicaciones de uno o algunos de los actores del conflicto, se evidencia la presencia de intereses contrapuestos (Tilly y Tarrow, 2008: 5-6). Los intereses u objetivos de los conflictos “giran en torno a la posesión de bienes materiales y simbólicos” (Piñeiro, 2004: 297. Véase también Gohn, 1997: 262).

Antes de llegar a la definición de conflicto medioambiental es importante definir el problema ambiental como asunción social de la existencia de un impacto relevante en el medio ambiente¹. A esto se agrega la presencia de una injusticia ambiental cuando se registra una “distribución no equitativa de las actividades humanas. En otras palabras, inequidad social en los costos y beneficios de las actividades y sus resultados” (OLCA, 2005, cit. en Santos et al., 2006: 65). Finalmente, el conflicto ambiental “comienza cuando los (potencialmente) afectados inician acciones con el objetivo de evitar un daño ambiental o lograr su reparación” (ibíd.). El conflicto ambiental puede ser considerado también como una forma de conflicto social que en un momento determinado viene ambientalizado, gracias a la adquisición del problema ambiental por parte de los actores del conflicto (Leite Lopes, 2004). A partir de la conferencia sobre medio ambiente de las Naciones Unidas realizada en Estocolmo en 1972, la cuestión medioambiental adquiere relevancia como tema de debate y de preocupación internacional. Con la conferencia de Río de 1992 y la creación de la Agenda 21, el desarrollo local sustentable y la participación de los diferentes actores de la sociedad en el manejo del medio ambiente se transforman en tópicos de debate con relevancia internacional. Se generan fenómenos de Ambientalización que representan procesos históricos de construcción de nuevos fenómenos y de interiorización de la cuestión ambiental por parte de actores individuales y colectivos. Se construye una nueva cuestión social que implica simultáneamente la transformación del Estado y de sus mecanismos de regulación, la transformación de los individuos y de su vida cotidiana, la transformación de las empresas que, además de principios de regulación basados en el mercado, buscan incluir en sus planos productivos la responsabilidad social y ambiental. En general, la construcción de una cuestión ambiental se debe a la definición de una actividad contaminante o de otro tipo (una actividad industrial por ejemplo) que antes era naturalizada, o sea no era percibida como riesgo o impacto. Contribuyen a este

¹ Este concepto representa una reelaboración de la definición del Tábara, 1996, cit. en Orman, 2003

descubrimiento varios factores: la institucionalización de la cuestión ambiental, el acontecimiento de conflictos ambientales a escala local, así como las acciones de educación ambiental. Estas últimas permiten la interiorización de la cuestión ambiental a través de la acción educativa directa y/o a través de los medios de comunicación masiva (Leite López, 2004: 17-36).

La construcción de la cuestión ambiental y la consecuente politización de esta cuestión, conforman un camino en tres etapas. La Naturalización, la Desnaturalización y la Renaturalización. La Naturalización corresponde a la ausencia de una conciencia ambiental, por lo cual la fuente o actividad que produce impacto al medio ambiente es incorporada de manera acrítica en las actividades cotidianas de un territorio. La Desnaturalización corresponde a la generación de una conciencia ambiental que genera manifestaciones y reivindicaciones en contra del riesgo o impacto ambiental. La Renaturalización corresponde a una nueva forma de incorporar la fuente o actividad contaminante, después de la construcción de límites ambientales aceptados por los diferentes actores en juego (Leite Lopes, 2004: 227-228). Para llegar a la fase de Desnaturalización, hay que construir la cuestión ambiental. El medio ambiente es un concepto polisémico. Esta polisemia permite la apropiación de la cuestión ambiental y su construcción social por parte de diferentes actores (ibíd.). A su vez, la construcción de la cuestión ambiental se obtiene a través de la definición de riesgo ecológico, que tiene su origen en la "sociación" de la destrucción de la naturaleza, es decir en la inclusión en la sociedad de este asunto, a través de un diálogo entre culturas. Es así que la sociedad se transforma en un laboratorio y los problemas del progreso se transforman en problemas colectivos (Beck, 2008: 136 y 180).

El conflicto es entonces un conflicto sobre la percepción de riesgos y de impactos y la cuestión ambiental se transforma en una lente para observar el conflicto. Un conflicto presenta determinadas estructuras de oportunidades políticas, con la presencia de amenazas y con repertorios de performances que permiten levantar reivindicaciones para hacer frente a tales amenazas (Tilly y Tarrow, 2009: 89). Por esto, la ambientalización empieza con la percepción de amenazas ambientales, o sea de contradicciones ambientales que a la vez

representan el motor para el levantamiento de reivindicaciones y el consecuente acontecimiento del conflicto.

El conflicto y la emergencia de movimientos sociales pueden mirarse desde diferentes perspectivas. Melucci afirma que la ruptura de los límites del sistema es una condición indispensable para definir un movimiento social. El sistema se define, en este caso, como estructura que garantiza el orden (de la sociedad, de una empresa, etc.) (Melucci, 1985: 160). Esta definición de sistema no es universal. Mirando al cono sur, mientras que en Brasil y Paraguay los principales organizaciones sociales presentan críticas al sistema capitalista reproducido en el agro hasta llegar a pedir una reforma agraria, en Argentina y Uruguay las críticas son más bien contra los gobiernos que han castigado el capital productivo y la actividad de los productores pequeños y medianos (Piñeiro, ob. cit.: 305-308). Tarrow considera a los movimientos sociales como actores en disputa contra elites o contra Estados (Tarrow, 1997). Este autor, junto con Tilly y McAdam (1996, cit. en Gohn, 1997: 245), afirma que los movimientos sociales están vinculados a relaciones de poder en donde se polarizan las condiciones de dominación y de subordinación.

El estudio de los movimientos sociales es el estudio de actores no institucionales en el marco de un conflicto que se desenvuelve en un determinado marco espacio-temporal. En el caso de conflictos socio-ambientales el estudio de los movimientos sociales puede poner a la luz elementos que van más allá del discurso técnico-económico. Este esfuerzo analítico contribuye a la producción de una síntesis representativa de la realidad social construida a través de múltiples discursos, valores, ideas y percepciones. La resolución de conflictos caracterizados por la compleja integración de numerosos elementos, como son los conflictos ambientales, no se logra a través de la elección del camino más eficiente, sino más bien a través de un camino compartido por todos los actores en juego.

1.3 La política del conflicto

La Política del Conflicto es el espacio de confluencia entre la acción colectiva, el conflicto y la política. Los partidos son los principales sujetos políticos que conforman e

influyen las instituciones y gobiernan ámbitos administrativos nacionales y locales en el marco del moderno Estado-Nación. Se define partido “cualquier grupo político que se presenta a elecciones y es capaz, por medio de las elecciones, de colocar candidatos para cargos públicos” (Sartori, 1992, cit. en Mirza 2006: 59-60) o también “una *organización duradera*, es decir, una organización en la cual la esperanza de vida política es superior a aquella de sus dirigentes actuales [...] el cuidado, en fin, de buscar un *apoyo popular* a través de las elecciones o de *cualquier otra manera*” (La Palombara y Weiner, 1966, cit. en Offerlé, 2004: 32). Otra perspectiva, más extensiva y de origen weberiano, toma en cuenta que los partidos son grupos de adhesión libre y donde los miembros y dirigentes están interesados políticamente. En este caso la definición de partido se asimila a una empresa política. No es una cosa, sino un tipo de relación social (una asociación). Un partido se puede considerar, retomando a Bourdieu, como un campo de fuerzas, en donde hay interacciones visibles en un determinado espacio de juego. Estas relaciones se imponen a todos aquellos que ingresan en el campo (Offerlé, 2004: 33-40). Los partidos se pueden entender entonces como campos de luchas, en donde hay relaciones competitivas entre agentes, adentro del mismo partido, con el objetivo de apropiarse de los recursos colectivos presentes. En los partidos existen fuertes competiciones internas, que dejan lugar a una división del trabajo, a la diferenciación entre agentes y militantes, a interacciones que no siempre dependen de nobles ideales y principios. El partido, al fin y a cabo, encierra un conjunto de luchas y de relaciones de poder (Offerlé, 2004: 55-104).

Los partidos que interactúan entre ellos en el marco de la competencia a través de reglas establecidas, constituyen un sistema de partidos. Uno de los aspectos más importantes es la institucionalización o sea “el proceso por el cual una práctica o una organización se hace bien establecida y ampliamente conocida, sino necesariamente aceptada por todos” (Mainwaring y Scully, 1995 cit. en Mirza, 2006: 60). Todos los partidos comparten algunos acuerdos sobre la legitimidad de la actividad política. Todos los partidos, además, deben manejar un equilibrio entre expectativas y ofertas. Expectativas sin ofertas construidas políticamente pueden ser ignoradas y ofertas sin expectativas pueden sacar energías a otras actividades partidarias (Offerlé, 2004: 113). Gobernar es mucho más que ganar las elecciones. Gobernar significa imponer la idea que los actos impulsados son eficaces, que los políticos al gobierno son iniciadores de una

política exitosa. Significa “tratar toda vez de movilizar lo que se denomina el Estado” (Offerlé, 2004: 130-132). La relación oferta-expectativas así como la capacidad de sugestión de los líderes políticos, contribuyen a la construcción de oportunidades políticas.

Entre las condiciones que garantizan la institucionalidad de un sistema de partidos, se encuentran las conexiones con las otras organizaciones de la sociedad civil, entre las cuales las bases de los movimientos sociales tienen un papel relevante. Definimos tres categorías de sistemas de partidos: sistemas institucionalizados, sistemas incoativos y sistemas de partidos hegemónicos en transición. En Uruguay se encuentra uno de los sistemas políticos más institucionalizados de la región latinoamericana. La institucionalidad condiciona otras dimensiones, como la presencia de líderes populistas en sistemas incoativos y la falta de gobernabilidad en sistemas poco institucionalizados (Mainwaring y Scully, 1995 cit. en Mirza, 2006: 60).

El diferente grado de institucionalidad debe ser analizado en paralelo con la presencia de otros sujetos de la política. Los partidos, junto con los sindicatos ya no son los únicos sujetos de la tradición democrática (Borón, 2007: 40 y Ocampo Banda, 2007: 114-115.). Ante la insurgencia de las masas, capaces de derrocar gobernantes corruptos, se abre un nuevo escenario, en la calle, en donde los actores colectivos se manifiestan como renovados protagonistas de la política. Esta perspectiva está en línea con la definición de movimientos sociales, que se originan desde acontecimientos que ocurren en un espacio no institucionalizado (Gohn, 1997: 247). Esta perspectiva, si bien puede reducir el universo de observación de los movimientos, representa una dimensión interesante para establecer categorías de análisis adentro del mapa de los actores políticos.

Existen otros contextos que deben ser tomados en cuenta durante el estudio de los conflictos políticos. En primer lugar, el contexto cultural, ha de ser entendido como la presencia de “totalidad cultural” (Touraine, 1985) y de micro-culturas. Estas últimas son culturas que se construyen y se perpetúan sobre la base de la cotidianeidad, que se encuentran en el ámbito de individuos y de pequeños colectivos y redes locales, y que en el conjunto representan la base para el desarrollo de la acción colectiva (Falero, 1999). En segundo lugar, el contexto histórico permite definir los procesos de construcción y cambio.

La perspectiva histórica debe ser vista como historia del movimiento que atraviesa varias fases, desde la situación de carencia inicial de ideas y metas hasta la institucionalización del mismo (Gohn, 1997: 266-267), como un proceso en donde nuevas formas de acción y de modalidades expresivas se construyen a partir de las experiencias del pasado (Galafassi, 2007). La perspectiva histórica determina también, en una perspectiva a corto plazo, los ciclos de los movimientos (Tarrow, 1997) y a largo plazo, la transformación de la acción colectiva a través de las épocas históricas (Tilly, 1998). En este ámbito definimos la temporalidad vinculada a la presencia de vivencias cotidianas que constituyen el tejido social y cultural que da origen a las movilizaciones. En tercer lugar, el contexto espacial-territorial. En este marco se encuentran en primer lugar los ámbitos de movilización local, a través de la presencia de redes barriales que constituyen el potencial inicial para la movilización (Falero y Vida, 2004; Filgueira, 1985; Blanco, 1996) o de redes dispersas en el territorio que hacen de la dispersión su propia fuerza (Zibechi, 2007). En el otro extremo se encuentran movimientos nacionales, regionales y transnacionales que poseen como elementos a su favor la conexión entre activistas de diferentes países y regiones del globo que se juntan para comunicar reivindicaciones comunes, construir objetivos compartidos y crear acciones paralelas hacia el logro de estos objetivos. En cuarto y último lugar, el contexto económico-social de un país o de un determinado espacio geográfico, con los respectivos indicadores de riqueza y de marginación social.

1.4 Acciones colectivas y movimientos sociales

Los comportamientos colectivos y las acciones colectivas no indican por sí mismos la presencia de un movimiento social. Existen muchos ejemplos de comportamientos colectivos en donde no hay una coordinación entre los individuos que los protagonizan. El tráfico ciudadano de autos, la huida por las calles durante un terremoto, la invasión de las playas por los turistas son algunos ejemplos de comportamientos de este tipo. De lo contrario, una acción Colectiva supone una intencionalidad y una coordinación de la acción común. Tomando en cuenta las grandes diferencias que las caracteriza, podemos definir como acciones colectivas la intifada en los territorios ocupados de Palestina en el marco del conflicto árabe-israelí, una huelga de hambre en una cárcel, una marcha por las calles en favor de los derechos humanos (Neveu, 2002: 26-30).

Los procesos de difusión cultural son procesos colectivos que no pueden ser analizados desde la mera perspectiva de la intencionalidad. Las modas y las tendencias representan en muchos casos el telón de fondo de la construcción de identidades que desencadenan movimientos sociales. Sin embargo, vestir de la misma manera, tener el mismo corte de pelo, etc., no representan el resultado de una coordinación entre individuos intencionada a lograr un objetivo determinado. Otro elemento de reflexión es la relación entre la acción colectiva y el mundo empresarial. Hay empresas donde se construyen valores colectivos entre los trabajadores con el objetivo de maximizar la producción. Asimismo, es fácil encontrar una elevada profesionalización y la presencia de expertos adentro de organizaciones protagonistas de acciones colectivas. Definimos Acción Colectiva a la coordinación de un grupo de individuos que actúan juntos de manera intencional (Neveu, ibíd.).

La noción de acción colectiva que nos interesa para definir los movimientos sociales tiene dos dimensiones: la intencionalidad y la reivindicación. Este último término se refiere a la defensa de un interés material o de una causa (Neveu, 2002: 31-32). La coordinación de un grupo de actores para generar una obra teatral presenta una intencionalidad, pero no contiene en sí mismo elementos reivindicativos, si se excluyen formas de teatro militantes como el *living theatre*. La actuación de asociaciones ambientalistas en contra de la caza de ballenas representa un ejemplo de acción colectiva que contiene reivindicaciones, así como la manifestación de Seattle contra la Organización Mundial del Comercio (OMC) o de Génova en contra del G8. Estos ejemplos muestran que a la coordinación se agrega el objetivo de construir "Otro Mundo Posible". Entendemos por acción colectiva asociada a la presencia de un movimiento social la coordinación de un grupo de individuos que poseen una intencionalidad definida y orientada hacia la reivindicación de un interés material o simbólico (Neveu, Neveu, 2002: 31-32 y Gohn 1997: 246). Esta descripción de la acción colectiva no es todavía suficiente para definir de manera integral las dimensiones de un movimiento social, como será detallado en las páginas siguientes.

Diferenciaremos entre acciones colectivas entendidas como movilizaciones atomizadas, que no necesariamente estén vinculadas a la emergencia de un movimiento social de la Acción Colectiva, que se refiere a un proyecto histórico-identitario-reivindicativo, que es uno de los elementos centrales de un complejo sistema de interacciones sociales que conforman un movimiento social. Es común la tendencia a cosificar un movimiento social y a confundirlo con las redes de organizaciones que constituyen la base de un movimiento social (Tilly y Tarrow, 2008:10). En la siguiente sección estaremos definiendo la noción de movimiento social.

1.5 ¿Que es un movimiento social?

En la segunda mitad del siglo XX en los Estados Unidos, con el incremento de la urbanización y el ingreso en la clase media, muchos afroamericanos empezaron a inscribir los propios hijos en escuelas públicas anteriormente reservadas a los blancos. Estudiantes afroamericanos empezaron a luchar para ingresar en las universidades que eran destinadas solo a los blancos. Se generaron movimientos para los derechos de los afroamericanos que usaban formas de protesta violenta o no violenta, así como contra-movimientos. Uno de los personajes más importantes de estos movimientos fue Martin Luther King, abogado de color que vivió y murió en nombre de su sueño (Tilly y Tarrow, 2008: 23-28). La perspectiva de estudio de origen norteamericano plantea que los individuos se organizan en presencia de condiciones favorables, en presencia de recursos y de líderes capaces de gestionar de manera jerárquica y eficiente una organización, de estrategias profesionalizadas de acción, de la racionalidad como telón de fondo. Esta aproximación se define como teoría de Movilización de Recursos. Según la teoría de la movilización de recursos los movimientos sociales solo nacen en ausencia de privación, es decir, en presencia de individuos que ya gozan de un determinado nivel de vida y que encuentran la ocasión para movilizarse y generar nuevas reivindicaciones. Charles Tilly en los 70' brinda un aporte significativo al estudio de los movimientos sociales, con la inclusión de la variable temporal y la introducción de un análisis histórico. Según el autor, los movimientos se caracterizan por la continuidad y la pluralidad. Se entiende por continuidad, la presencia de series continuadas de interacciones entre los diferentes actores sociales. Se define como pluralidad la presencia de diferentes repertorios de acción

colectiva (Tilly, 1984 cit. en Ledesma, 1994: 58-64). Tilly mantiene la definición de los repertorios a lo largo de su trabajo, explicando la diferencia entre formas asentadas y segmentadas de acción colectiva. Las primeras corresponden a formas localizadas de acción colectiva, basadas en rutinas y necesidades cotidianas. Los analistas sociales definen estas formas de acción colectiva espontáneas o tradicionales. Las segundas (segmentadas) corresponden a acciones que abarcan límites nacionales o categorías oficializadas como minorías, tribus, homosexuales etc., son de tipo voluntario y cuentan con la presencia de líderes fuertes. El cambio de una forma de acción colectiva a otra se debe a una serie de transformaciones que Tilly analiza en particular en el caso de la historia europea: organización de los gobiernos nacionales, incremento de las relaciones capitalistas, migración campo-ciudad o presencia de dirigentes profesionales en los movimientos sociales (Tilly, 1998: 35-59). El trabajo de Tilly representa uno de los aportes para la construcción del enfoque de la movilización política a partir de la perspectiva de la movilización de recursos.

El término movimiento social se utiliza frecuentemente para definir la mayoría de los eventos caracterizados por la presencia simultánea de conflicto y de acción colectiva. Asimismo, se usa también para mencionar los cambios de cualquier tipo en la sociedad y en la cultura (Frickel y Grosso, 2005 cit. en Tilly y Tarrow, 2008: 149). Sin embargo, definir un movimiento social no es tarea fácil, en cuanto su definición varía según de la mirada, el contexto y los propósitos de estudio. Hasta la década de los 80' se encuentra una marcada diferencia de enfoque entre la perspectiva de los autores norteamericanos y la perspectiva de los autores europeos. La perspectiva norteamericana está centrada principalmente en los factores externos y organizativos que favorecen la acción, mientras que la perspectiva europea está interesada en la búsqueda de valores que conforman la identidad de los sujetos colectivos. Asimismo, varios autores latinoamericanos siguen los caminos trazados en el viejo continente, agregando la particularidad cultural, histórica y económica de esta región, y mirando al mismo tiempo con interés a los enfoques norteamericanos. Si por un lado los autores latinoamericanos destacan los recursos organizativos y las oportunidades políticas, estas últimas definidas principalmente en función del sistema político institucional (McCarthy, Zald, Tilly cit. en Ledesma, 1994: 58-64), por el otro hacen hincapié en la identidad colectiva, generada a través de sentimientos

compartidos de privación “relativa” y de la consecuente solidaridad (Melucci, 1994: 138 y Touraine, 1985).

En el 1985, Michael Gorbachev asumió como secretario general del Partido Comunista Soviético. A partir de este año, debido también al nuevo clima político, se registró una explosión de reivindicaciones que solo en principio fueron económicas y políticas. Rápidamente se levantaron reivindicaciones nacionalistas, con las cuales cada etnia reivindicaba ser reconocida en cuanto tal, a través de la creación de estados autónomos o independientes (Tilly y Tarrow, 2008: 136-141). Hoy en día se encuentran aún conflictos internos y tensiones de poder entre el gobierno ruso y las regiones periféricas. La desaparición de la Unión Soviética deriva no solo de conflictos de clase sino también de otros tipos de reivindicaciones, típicas de los NMS. La perspectiva de los NMS se origina en los años 70', cuando el análisis marxista clásico no alcanza para explicar la presencia de movimientos sociales en la época postindustrial (Blanco, 1996: 26). La novedad se encuentra en tres elementos principales: composición, contenidos y organización. Con relación a la composición, ya no se encuentran solo movimientos de clase (obrero) sino más bien movimientos que incluyen mezclas de clases, con diferentes niveles socio-económicos y diferentes códigos culturales. En relación a los contenidos, estos evidencian nuevos requerimientos que van más allá del conflicto capital-trabajo e involucran otros pedidos, vinculados a la calidad de vida (ibíd.). Trasladados al contexto norteamericano, estos requerimientos se desarrollan en presencia de un estado de bienestar ya alcanzado. En la perspectiva europea y marxista, estos requerimientos se generan a partir de una nueva identidad colectiva, que tiene su origen en el sentimiento de privación relativa experimentado por sus integrantes, si bien esta privación no es necesariamente la misma que caracterizaba las clases obreras en el pasado. La organización se alcanza gracias a la autogestión y el apoyo de los movilizados, y se funda en los valores de descentralización, autonomía y auto-organización. En principio el trabajo es voluntario, basado en la presencia de grupos locales, que se articulan en redes y toman las decisiones de manera participativa y de abajo hacia arriba. La presencia de la acción colectiva es debida a un proceso de construcción social basada en los siguientes elementos: 1) solidaridad/disgregación que definen la identidad; 2) conflicto/consenso; 3) trasgresión de los límites del sistema/adaptación al Orden 4) totalidad cultural en la que se define el

ámbito del conflicto (Melucci, 1994: 159-160 y Touraine, 1981: 1. cit. en Blanco, 1996: 43-46). Cabe destacar que la definición de los NMS tiene sentido solo si se enmarca en un proceso histórico, en donde lo nuevo no niega lo viejo, no representa un nuevo objeto que substituye los objetos del pasado sin solución de continuidad. El enfoque de aproximación posmoderna que afirma el fin de la historia, tiene que dejar lugar a una reflexión sobre la transformación dialéctica de la sociedad en donde lo nuevo corresponde a la presencia de formas de acciones y modalidad expresivas que antes no existían, y que se construyen a través de las experiencias del pasado (Galafassi, 2007: 71-72).

Cuando en los años 80' empieza una interacción entre los estudiosos de los movimientos sociales que viven en las dos orillas del Atlántico, se generan ocasiones de crítica y confluencia entre la escuela europea y la escuela norteamericana. La principal divergencia se encuentra en el contraste entre el enfoque estructural de la escuela europea y el análisis de los procesos de organización y movilización de la escuela norteamericana. Entre los europeos, Melucci sintetiza las diferencias entre las dos orientaciones afirmando que una hace hincapié en la "Acción sin Actor" mientras que la otra tiene como fundamento el "Actor sin Acción" (Melucci, 1994: 153). Ambas resultan limitadas en cuanto no toman en cuenta el actor colectivo por sí mismo. "Entre el análisis de los determinantes estructurales y el de las preferencias individuales falta el análisis del nivel intermedio relacionado con los procesos a través de los cuales los individuos evalúan y reconocen lo que tienen en común y deciden actuar conjuntamente" (ibíd.).

Entre los norteamericanos, Tarrow señala las diferencias entre los dos enfoques. El autor define el carácter demasiado estructural de la perspectiva europea, que no describe de manera teórica los procesos de movilización y de consenso por lo cual, al fin y al cabo, los NMS no representan algo nuevo bajo el sol. Las movilizaciones recientes forman parte de un amplio ciclo de protesta en el cual participaron movimientos antiguos y nuevos que intercambiaron formas de acción. Sin embargo, Tarrow busca la vinculación de esta perspectiva con la norteamericana, relacionando los cambios estructurales con la creación de individuos potencialmente movilizables (Tarrow, 1991, cit. en Ledesma, 1994: 111).

Una de las definiciones más recientes, originada por una síntesis teórica de varias décadas, define a los movimientos sociales como “Campañas reivindicativas, resistentes y a largo plazo, que utilizan de manera repetida performances capaces de proporcionar un carácter público a la(s) reivindicación(es). Estas campañas se basan sobre el apoyo de organizaciones, networks, tradiciones y solidaridad” (Tilly y Tarrow, 2008: 267-268). Se definen campañas del movimiento social, acciones extendidas en el tiempo y desarrolladas con fuerza, que desafían quienes tienen el poder y en nombre de una población que vive bajo la jurisdicción de éstos. Estas acciones se llevan a cabo a través de la exhibición de valor, unidad, números y compromiso de esta población (Tilly y Tarrow, 2008: 268). Se denominan bases del movimiento social, al conjunto del *background* social, los recursos organizativos y el marco de referencia cultural del conflicto y de la acción colectiva” (ibíd.).

El estudio de los movimientos sociales en América Latina toma lugar en un substrato de análisis histórico basado en la teoría de la Modernización, seguida por la teoría de la Dependencia y la teoría de la Marginalidad. Estas últimas teorías ayudan a observar a América Latina como parte de una complejidad global que contiene tensiones, desigualdades e injusticias al servicio de los procesos de acumulación de los países del Norte y de las élites del Sur. Las teorías sobre los movimientos sociales alimentan la reflexión y la acción en el continente latinoamericano. Los fundamentos teóricos son utilizados como herramientas político-estratégicas, con el liderazgo de los sindicatos o de los NMS. Tanto en los viejos sindicatos como en los nuevos movimientos, permanece un corte marxista, enriquecido por la perspectiva gramsciana. Muchos intelectuales de los movimientos sociales son activistas de los mismos movimientos por lo cual se asiste, en algunos casos, a una elaboración teórica que proporcione herramientas para la acción, sin profundizar sobre los factores de desarrollo de los movimientos y en las perspectivas de cambio que los mismos llevan (Gohn, 1997: 211).

Los movimientos sociales son una de las muchas formas de interacción social que caracteriza la política del conflicto. La política del conflicto está conformada por la presencia simultánea de conflictos, acción colectiva y política. Asimismo, la política del conflicto implica una gran variedad de conflictos, diferentes entre ellos en cuanto a

duración, nivel de violencia, nivel de organización, construcción de significados y de ideología. Es muy frecuente la utilización del término movimiento social para indicar la mayoría o la casi totalidad del área de sobre posición entre conflicto y acción colectiva. Asimismo, es muy frecuente la confusión entre movimientos sociales y bases de los movimientos sociales. Esta confusión implica algunos riesgos. En primer lugar, no permite construir una comparación sistemática de los diferentes tipos de conflictos. En segundo lugar, definiendo todos los conflictos como movimientos sociales, no es posible analizar la transición de una forma a otra de conflicto. En tercer lugar, cosificar a los movimientos sociales significa transformarlos en una categoría universal más que histórica. Los movimientos sociales no son los actores del conflicto, sino procesos conflictuales en los cuales participan y se transforman estos actores generando, en algunos casos, caminos de reforma del sistema político (Tilly y Tarrow, 2008: 9-10). En nuestro texto con el término movimientos sociales estaremos definiendo una categoría histórica, por lo cual nos estaremos refiriendo tanto a los ciclos de conflictos que generan procesos identitarios, como a las mismas identidades que, siendo en permanente construcción, pertenecen a las bases de los movimientos sociales.

1.6 Oportunidades políticas, estructuras de movilización, procesos enmarcadores

Un interesante esfuerzo de síntesis entre las diferentes perspectivas teóricas se encuentra en el trabajo de McAdam, McCarthy y Zald (1996: 1-20), quienes describen tres elementos que están a la base del surgimiento y el desarrollo de un movimiento social: las Estructuras de Oportunidades Políticas; las Estructuras de Movilización; los Procesos Enmarcadores.

Estructuras de Oportunidades Políticas

En mayo de 2006, en el estado mexicano de Oaxaca, los miembros del Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Escuela empezaron un duro enfrentamiento con el gobernador Ulises Ruiz. La represión de Ruiz, llevada a cabo en particular en la comuna capitalina de Oaxaca, causó una denuncia abierta y el pedido de dimisión del gobernador. El resto de la población aprovechó este acontecimiento para expresar su malestar en

relación a la corrupción y al autoritarismo, presentes desde siempre en la gestión de este estado mexicano. Nació una coordinación de organizaciones, conocida como Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) que llevó adelante un gobierno paralelo al gobierno formal y que resistió por varios meses en la ciudad en estado de sitio (Esteva, 2008: 139-141). La APPO nació en presencia de oportunidades políticas que no permitían la expresión de reivindicaciones colectivas, y por consiguiente no facilitaban una salida formal y no violenta del conflicto. El estudio de las oportunidades políticas describe la relación entre los movimientos sociales y el sistema político institucionalizado (Mc Adam et al., 1996: 1-20). Las estructuras de Oportunidades Políticas se definen como "características de los regímenes y de las instituciones que facilitan o ponen obstáculos a la acción colectiva de un actor político" (Tilly y Tarrow, 2008: 267). No se deben confundir las oportunidades políticas con otros elementos del contexto externo a la acción colectiva que facilitan o impiden el desarrollo de movimientos sociales. Las oportunidades culturales, así como la actuación de los medios de comunicación que contribuyen a la interpretación y a la definición de los cambios de las oportunidades políticas, son diferentes de las oportunidades políticas en sí mismas. Las principales dimensiones de las oportunidades políticas se pueden describir diferenciando la estructura legal e institucional de un sistema político a partir de la estructura informal de relaciones de poder del sistema en un determinado momento histórico. Las dimensiones resultantes son las siguientes:

1. Multiplicidad de centros de poder independientes adentro de un sistema político
 2. Apertura del sistema hacia nuevos actores
 3. Estabilidad de las alianzas entre las élites políticas
 4. Presencia de élites aliadas
 5. La capacidad y la propensión a la represión por parte del Estado
- (re-elaboración a partir de Mc Adam et al., 1996: 27 y Tilly y Tarrow, 2008, 249)

Estas dimensiones presentan variaciones que condicionan la presencia y las especificidades de la acción colectiva. La apertura de un sistema político a nuevos actores y la presencia de nuevos aliados adentro de un sistema político, fomentan la presencia de movimientos institucionalizados. Una mayor capacidad y propensión a la represión y divisiones entre las élites políticas derivan principalmente en el levantamiento de

movimientos no institucionalizados. Las cinco dimensiones descritas arriba son dimensiones "volátiles". Cambian según la coyuntura política del momento y son, sin duda, las que más explican los procesos de movilización y desmovilización. Otras dimensiones son más "estables" en el tiempo y son parte de la cultura política e institucional. Son dimensiones que cambian a lo largo de décadas o siglos y que sin embargo constituyen parte de las oportunidades políticas. Las dimensiones estables permiten hacer una comparación entre la capacidad y el tipo de movilización en diferentes países y en diferentes épocas históricas (Mc Adam et al, 1996: 277-278).

Existe una mutua interacción entre movimientos sociales y sistema político. No solo nuevas estructuras de oportunidades políticas facilitan el cambio y el nacimiento de movimientos sociales, sino también la presencia y el fortalecimiento de movimientos sociales genera nuevas oportunidades políticas. En un ciclo de protesta, se diferencian movimientos "madrugadores" y movimientos "tardíos". Mientras los primeros utilizan al máximo las estructuras de oportunidades políticas presentes en un determinado momento histórico, los últimos se benefician de la actuación de los primeros, insertándose en un ciclo de protesta ya iniciado y utilizando ideas, tácticas y modelos organizativos de los madrugadores. Si bien los movimientos tardíos actúan en un sistema político ya preparado para enfrentar la protesta, estos movimientos se benefician de un contexto creado gracias a las movilizaciones anteriores (McAdam et al., 1996: 31-33). La misma reflexión se puede reportar al ámbito transnacional. En este caso, en algunas regiones o países aparecen movimientos que son beneficiados por los iniciadores de reivindicaciones similares en otros países. (McAdam, 1998: p. 98-101). Además de esto, existen ejemplos que muestran como las estructuras de oportunidades políticas a nivel internacional influyen sobre cambios nacionales. Un ejemplo es el caso del triunfo final de los Sandinistas en Nicaragua. Esto fue facilitado, en parte, por el declive del presidente Anastasio Somoza, el cual a su vez había perdido de manera repentina el apoyo militar norteamericano y otras ayudas internacionales, gracias a la atención a los derechos humanos que tenía el presidente estadounidense Carter en la política internacional. El gobierno de Carter tenía que mantener una buena imagen delante la opinión pública internacional y por esto no mantuvo el apoyo militar que Somoza había recibido por la administración anterior. Las bases de los movimientos sociales también se benefician del contexto internacional

observando la actuación de los movimientos sociales presentes en otros países, tejiendo redes internacionales y aprendiendo nuevas performances para levantar sus reivindicaciones (McAdam, 1998: p. 98-101 y Tilly y Tarrow, 2008: 256-257).

No hay que olvidar un último punto, que refiere a las políticas públicas que nacen adentro un sistema político. Las políticas públicas pueden tener un doble sentido. Pueden ser el resultado de la actuación de actores sociales que levantan sus reivindicaciones a través del conflicto político, pero pueden ser también la causa de la desactivación de las organizaciones de los movimientos sociales (Neveau, 2002: 164).

Estructuras de Movilización

En los últimos años del siglo XX en Paraguay, uno de los países más pobres de la región suramericana, se registran un conjunto de acciones que definen la presencia de un movimiento campesino. La historia de este movimiento empieza, en realidad, a mediados del siglo. Es la historia de la formación de organizaciones de base y de ONGs. Es la historia de un conflicto con reivindicaciones que van desde la mejoría de las condiciones de trabajo en el medio rural hasta la reforma agraria. Es la historia del apoyo de organizaciones eclesiales y de los diferentes partidos. Es la historia de la conformación de articulaciones a nivel local, regional y nacional. Es la historia de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), más centrada en una organización “basista”, pero menos eficiente en la toma rápida de decisiones y en la organización desde arriba. Es la historia de la Federación Nacional Campesina (FNC) que, al contrario que la anterior, posee una estructura jerárquica sólida en donde hay un manejo eficiente de las decisiones y de las acciones que siguen. Es la historia de unidad y divergencia de estos dos espacios de coordinación, que generaron un conflicto particularmente relevante entre el 1997 y el 2000 (Piñeiro, 2007: 111-156). Es la historia, al fin y a cabo, de la relación entre estructuras de movilización y las bases de un movimiento social. Las estructuras de movilización son “los canales colectivos tanto formales como informales a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva” (Mc Adam et al., 1996:3).

Una perspectiva de estudio que tiene como fundadores McCarthy y Zald se concentra en el motor de cambio representado por las organizaciones formales que generan movimientos sociales gracias a la presencia de estructuras profesionales y de procesos de movilización. La base de esta perspectiva, tributaria de la teoría de la movilización de recursos, define un modelo en donde un Movimiento Social (MS) es definido como una estructura de preferencias sobre el cambio social. Un contra-movimiento es un conjunto de creencias y opiniones que se oponen a un MS. Una Organización de Movimiento Social (SMO) es una organización que identifica sus fines con las preferencias de cambio de un Movimiento Social y que actúa para conseguir estos fines. Al nivel más alto se encuentra la Industria de Movimiento Social (SMI) que incluye las organizaciones que tienen como fines las mismas líneas de preferencia. Finalmente, el Sector de Movimiento Social (SMS) es constituido por todas las industrias de Movimiento Social en una sociedad. Los individuos y organizaciones presentes en el contexto de estudio de un MS se caracterizan en dos clasificaciones. La primera considera la presencia de apoyo a los fines de la organización. En este marco, se definen *Simpatizantes* los que mantienen la misma estructura de preferencias del movimiento, *Constituyentes* los que utilizan sus recursos a favor del movimiento y *Público* el conjunto de individuos que, aunque no simpatizan con una organización, no se oponen a sus fines. La segunda clasificación considera los que se benefician de la organización. En este marco, se definen *Beneficiarios Potenciales* lo que se beneficiarían directamente de los logros de una organización, *Simpatizantes de Conciencia*, los que apoyan la causa y forman parte del movimiento, pero no se benefician de sus logros y *Constituyentes de Conciencia*, los que contribuyen con sus recursos, pero no esperan beneficiarse (McCarthy y Zald, 1977.: 1217-1222 cit. en Blanco, 1994: 15-16).

La otra perspectiva parte del trabajo de Tilly y tiene, entre los autores más recientes, Morris y McAdam. No considera de manera prioritaria la equiparación entre movimientos sociales y estructuras formales, sino más bien la importancia de las organizaciones de base para facilitar y estructurar la acción colectiva (Mc Adam et al., 1996: 4). Esta perspectiva guarda similitud con la anterior y define las estructuras de micro-movilización, que no se encuentran solo durante la movilización sino que representan más bien el potencial de movilización. Estas estructuras representan el nivel menos formalizado de organización e incluyen las unidades familiares, las redes de

amigos, las redes comunitarias locales. Con esta perspectiva se agrega el concepto de la Comunidad de Movimiento Social (SMC) que en conjunto con la SMO genera una SMI. Una clasificación sintética define, adentro de una comunidad de Movimiento Social, estructuras que no tienen solo objetivos de cambio social y que son de tipo informal (redes de amigos, vecindario, redes laborales) o de tipo formal (iglesias, sindicatos, asociaciones profesionales, asociaciones de voluntariado). Asimismo define, en el otro extremo, estructuras que tienen como objetivo primario el cambio social y que pueden ser informales (redes de activistas, grupos de afinidades, comunidad de memoria) o formales (SMO, comité de protesta, escuelas de los movimientos) (Mc Adam et al, 1996: 141-145). Estas clasificaciones permiten identificar de manera más detallada la composición de las que Tilly y Tarrow definen Bases de los Movimientos Sociales (Tilly y Tarrow, 2008: 268).

Los actores colectivos utilizan estructuras de movilización que ya conocen y han experimentado, pero al mismo tiempo pueden transformar e innovar estas estructuras, adaptándolas al contexto específico de la protesta a ser llevada a cabo. Asimismo, el contexto externo a los actores colectivos, los enemigos, las élites y los elementos culturales contribuyen a la elección de las estructuras de movilización. Finalmente, las oportunidades políticas poseen una gran importancia en la definición de las estructuras de movilización. En general, la estructura de un movimiento es más fuerte si hay un acceso abierto al sistema de tomas de decisiones, si la capacidad de implementar políticas es baja, si las estructuras de alianzas son fuertes, si la estructura del conflicto es débil (Mc Adam et al, 1996: 145-150). En resumen, se pueden identificar algunos elementos de análisis para las estructuras de movilización: las infraestructuras organizativas; la relación entre forma organizativa y tipo de movimiento; y la influencia sobre los movimientos por parte de las estructuras estatales y por parte de la cultura organizativa de un país (Mc Adam et al, 1996: 4).

Procesos Enmarcadores

La memoria reciente del Uruguay es memoria de la dictadura, de luchas para los derechos humanos y del retorno a la democracia. Es también la historia del nacimiento y de

la transformación de las organizaciones por los derechos humanos. Durante y después de la dictadura, la atención estaba centrada en los derechos civiles y políticos y en las víctimas de las violaciones de estos derechos. Sucesivamente, la atención se amplió hacia el amplio abanico de derechos sociales, económicos y culturales. Nuevas organizaciones nacieron y las viejas organizaciones ampliaron su mirada. Hoy las organizaciones del movimiento para los derechos humanos en Uruguay, a pesar de las diferencias, tienen principios comunes y trabajan para el logro universal de los derechos humanos (Bonaplech, 2008: 46-49). Estos principios comunes se encuentran en los Procesos Enmarcadores, que son los “los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas en orden de forjar formas compartidas y considerar el mundo y a sí mismas para que legitimen y muevan a la acción colectiva” (Mc Adam et al, 1996: 6). Lo que cuenta es la dimensión valorativa, el conjunto de ideas, valores, ideales, emociones, que caracterizan un movimiento social y contribuyen a crear el sentimiento de solidaridad indispensable para activar el potencial movilizador. A los procesos enmarcadores se deben agregar la cultura y la ideología. La cultura es el conjunto de creencias e interpretaciones, mediados y constituidos por elementos simbólicos y por el lenguaje de un grupo o de una sociedad. La ideología es el conjunto de creencias usadas para justificar o desafiar un orden político-social constituido y para interpretar el mundo político (Mc Adam et al, 1996: 262). Estos tres elementos varían entre ellos durante los momentos de protesta caracterizados por la acción colectiva.

Observando cómo se genera una protesta, se puede afirmar que cada movimiento se construye sobre la base de un stock cultural. El stock cultural es el conjunto de imágenes que representan las injusticias y sugieren luchar para superarlas. A este stock pertenecen también las diferentes formas de organización y de acción. Por esto, dependiendo de su origen y posición en la sociedad, los diferentes miembros y líderes de las bases de un movimiento social poseen diferentes stocks culturales a ser usados como herramientas para la protesta (Mc Adam et al, 1996: 266-267). Esta construcción genera la presencia de cambios culturales y de contradicciones culturales. Los cambios culturales generan modificaciones respecto a la manera de interpretar un acontecimiento, como por ejemplo la construcción de una planta nuclear. Las contradicciones culturales se presentan cuando dos o más temas se encuentran en contradicción. Otro nivel de análisis implica reconocer la

existencia de procesos competitivos. Estos procesos ocurren entre los líderes y activistas de los movimientos y los contra-movimientos, pero ocurren también entre las diferentes organizaciones de un movimiento, que debaten sobre los principios y los objetivos a ser logrados (Mc Adam et al, 1996: 268-270).

Los movimientos tienen también un papel activo de construcción. Protagonizan una construcción estratégica, cuando reciben espacio en los medios de comunicación para difundir las motivaciones de la protestas y generar una opinión pública a favor y en contra. No es poco común la presencia de medios que, respondiendo a intereses de los grupos económicos que los manejan, silencian completamente la acción de las organizaciones sociales y su protesta. Los movimientos contribuyen también a la construcción de un stock cultural cuando sus bases salen victoriosas de un ciclo de conflictos, y son portadoras de imágenes y símbolos a ser adquiridos por la cultura de una sociedad (Mc Adam et al, 1996: 270-271).

1.7 Ciclos de conflicto

Los conflictos políticos nacen desde la interacción entre los regímenes, las estructuras políticas y las reivindicaciones de las bases de un movimiento social. El primer momento clave en el nacimiento de una campaña de movimiento social se encuentra cuando los regímenes, según su grado de represión o de apertura, condicionan y son condicionados por las oportunidades políticas. Oportunidades políticas y regímenes están relacionados, a su vez, con los repertorios de performances.

El segundo momento clave deriva de la capacidad de levantar reivindicaciones por parte de las bases de un movimiento social. En regímenes represivos, que condenan duramente las acciones ilícitas, las posibilidades de retomar performances existentes o de generar performances innovadoras son limitadas y llegan, muchas veces, a generar otros tipos de conflictos diferentes de los que generan movimientos sociales. Donde hay regímenes abiertos, las bases de los movimientos sociales se alimentan de las diferentes performances contenidas en los repertorios conflictuales ya existentes y experimentados, para reproducirlas y generar innovaciones. Son estas innovaciones que muchas veces

garantizan la evolución de un movimiento en cuanto, por su carácter de novedad, impiden una respuesta inmediata de parte de los adversarios políticos y permiten crecer al movimiento (Tilly y Tarrow, 2008: 247-248).

El tercer momento clave es el crecimiento o evolución de un movimiento social, que se desarrolla a través de mecanismos y procesos. Los mecanismos son eventos que producen los mismos efectos inmediatos en un número de situaciones diferentes. Por ejemplo, eventos simultáneos en diferentes puntos de una manifestación. Los procesos son combinaciones y secuencias de mecanismos que logran un determinado resultado (Tilly y Tarrow, 2008: 247-248 y 268). Los mecanismos más comunes son la mediación y la difusión. Mecanismos como la certificación y la activación de fronteras son igualmente relevantes. Entre los procesos más importantes se encuentran los cambios de escala. El cambio de escala hacia abajo implica la generación de conflictos a nivel local, empezando desde una coordinación más amplia, por ejemplo a nivel nacional. El cambio de escala hacia arriba se genera cuando el conflicto local adquiere proporciones regionales, nacionales e, incluso, internacionales, y constituye un elemento clave del conflicto. El cambio de escala hacia arriba es un momento fundamental para que la acción conflictual pueda ser relevante y sostenible en el tiempo (Tilly y Tarrow, 2008: 124-127). El cambio de escala hacia arriba se genera gracias a mecanismos de difusión directa, debidos a la presencia de contactos y relaciones previas entre los actores locales, o de difusión mediada, debida a la presencia de mediadores externos que conectan actores locales entre ellos (Tilly y Tarrow, 2008: 124-127). Es a través de estos y otros mecanismos, como la atribución de similitud y la emulación, que se observan cambios de escala, o sea la generación de nuevas coordinaciones en niveles superiores o inferiores respecto al nivel de origen.

Todos los conflictos se transforman, por lo cual desde una fase de movilización se pasa a una fase de desmovilización. La desmovilización es causada principalmente por la presencia de eventos complementarios como la *escalation* y la institucionalización. Estos dos eventos pueden ser contemporáneos, involucrar las diferentes componentes de un movimiento y generar por esto polarización y separación. En los conflictos, en general, se encuentran varios mecanismos de desmovilización: la competencia entre actores que conforman las bases del movimiento y entre sus sostenedores; la defección, por lo cual

algunos miembros y líderes dejan de participar en el conflicto; la desilusión de los actores; la institucionalización, por lo cual el conflicto se transforma en un asunto manejado por la política organizada; la represión por parte de las autoridades y de las fuerzas del orden, que puede generar a su vez una polarización y procesos simultáneos de radicalización de algunos actores e institucionalización de otros (Tilly y Tarrow, 2008: 128-133). Asimismo, las organizaciones que constituyen las bases de un movimiento social toman nuevos destinos. Las cuatro posibles transformaciones son: Radicalización, Involución, Comercialización, Institucionalización. Estas transformaciones sirven para generar posibles alternativas que permiten a las bases de un movimiento social de mantener un nivel de actividad, aún cuando las movilizaciones se hayan acabado. Esta actividad mantendrá vitalidad en las bases y las hará potencialmente disponibles para futuras movilizaciones (Kriesi, 1996 cit. en Tilly y Tarrow, 2008: 173).

Los ciclos de conflicto son caracterizados por la presencia de numerosos episodios conflictuales, en respuesta a las mismas oportunidades y amenazas. En general, un ciclo empieza con protestas contenidas y diálogo con las instituciones, sigue con procesos de intensificación y de difusión hacia otros sectores y lugares, genera performances innovadoras a partir de repertorios y otros cambios para finalizar con una de las transformaciones mencionadas anteriormente. Además, durante los ciclos de protesta se generan los incentivos para la creación de nuevas reivindicaciones y nuevas organizaciones y, eventualmente, para el acontecimiento de un movimiento social. Los ciclos de conflicto coinciden con momentos de innovación política. Pueden terminar en la reforma, en la represión o en la revolución (Tarrow, 1997: 263-286; Tilly y Tarrow, 2008: 121-122).

1.8 Actores colectivos y gobiernos latinoamericanos

Para autores como Atilio Borón la democracia está en crisis. Para ser aceptada por el modelo capitalista perdió su función igualitaria y liberadora, por lo cual solo representa, hoy en día, una forma de organización del poder político. Democracia capitalista es el término con el cual se define una “democracia de baja intensidad” (Borón, 2002: 25-26) que no tiene nada que ver con el proyecto utópico de la democracia participativa. Repensar una nueva democracia significa repensar el papel del Estado. El antiguo Estado-Nación ya

no tiene el mismo aspecto que tenía en el siglo XIX. En primer lugar hoy en día el Estado, y aún más el Estado en Latinoamérica, se define como un sujeto débil, que pierde poder *de facto* frente a las élites económicas. En segundo lugar, para autores como Ocampo Banda (2007: 113-144) los instrumentos del capitalismo desbordan las fronteras nacionales, para generar “macro-Estados”, como la Unión Europea (UE) o el Tratado de Libre Comercio del América del Norte (TLCAN).

De pari pasu con el cuestionamiento sobre el papel del Estado, se re-construye el concepto de ciudadanía, a ser entendida como una herramienta para la reivindicación de derechos. Después de los derechos civiles y políticos, se construyen nuevos derechos que buscan la igualdad de oportunidades, el fin de discriminaciones, un cambio de las relaciones de género, de la actuación de los medios de comunicación, del manejo del medio ambiente, del acceso a la información. Es así que el protagonismo de una infinidad de sujetos genera un universo en acción, una movilización que pide una nueva ciudadanía y una nueva forma de democracia más allá de la representatividad, una democracia más allá del voto (Ocampo Banda, 2007: 115-129). No es cierto que los NMS representan el pasaje desde el terreno de la ciudadanía, del espacio público, al terreno de la subjetividad y que por esto se distancien del Estado. Los NMS son herederos de los viejos. Son parte de un ciclo histórico donde existen relaciones de poder e institucionalización por lo cual el alejamiento del Estado es solo aparente. Para De Sousa Santos (2001: 177-184) vale la pena mirar a la construcción de nuevas energías emancipadoras como el principio de la comunidad, de la política horizontal, de la participación y la solidaridad, del autogobierno, de la descentralización y de la democracia representativa.

Touraine describe la tensión entre la importancia de la subjetividad de las fuerzas sociales y su debilidad en el contexto de la modernidad latinoamericana: “No hubo, después de la revolución mexicana en la cual el zapatismo fue un movimiento social revolucionario, grandes movimientos revolucionarios y en particular grandes revoluciones agrarias u obreras. Bolivia en 1952 y Nicaragua de 1974 a 1978 son los únicos ejemplos de acción revolucionaria de masa” (Touraine, 2000 p. 283, cit. en Fernández, 2004). Sin embargo, a partir de 1994, el autor francés mira con interés al neozapatismo chiapaneco. Una idea fuerza es la definición de los NMS como ámbitos que buscan mayor autonomía

luchando en contra de la mercantilización de las relaciones sociales y en contra de los poderes comunitarios de carácter autoritario. La mayor autonomía corresponde también a mayor debilidad respecto a otros actores políticos y al Estado (Mirza 2006: 51-52). Por esto, a principios del siglo XXI Touraine sugiere dar "prioridad a la política" y llevar a cabo acciones para "re-politizar" la sociedad en cuanto "la reconstrucción política ha jugado un rol más durable que los movimientos, los que a menudo han zozobrado en un radicalismo ciego". Siguiendo esta perspectiva, parece que no exista un clima político adecuado y que un nuevo actor político simplemente crearía un nuevo clientelismo (Touraine, 2000: 283, cit. en Fernández, 2004: 65). Garretón cree aún más en los partidos políticos, en el marco de la democracia representativa, en el congreso de la nación, en la mayoría indígena en el congreso boliviano, en las elecciones libres que demandan en Chiapas los zapatistas, pero no cree al pedido argentino "que se vayan todos". La crítica es tanto hacia el "basismo" como hacia el "mesianismo político-partidario" (Garretón, 2003 cit. en Fernández, 2004: 71).

Los actores colectivos participan en los procesos políticos-sociales a través de sus reivindicaciones. Estudiar los procesos políticos significa estudiar la acción colectiva. Los actores colectivos muestran sus fuerzas y debilidades, en primer lugar, en el ámbito de la confrontación con las instituciones nacionales. En los últimos años, en el continente latinoamericano, muchos gobiernos han sido conquistados por coaliciones y partidos de izquierda, caracterizados por diferentes matices. Otros países de la región son gobernados por partidos de derecha. Esta clasificación, muy general, no permite evidenciar las grandes diferencias entre las diferentes izquierdas y las diferentes derechas latinoamericanas, así como no evidencia la gran variedad de ideologías presentes en las coaliciones que en muchos casos han ganado el poder. Es, sin embargo, una clasificación que permite acercarnos a la construcción de una fotografía sintética de la realidad político-ideológica de la región. Otra aproximación, permite afirmar que el escenario latinoamericano se presenta caracterizado por tres tipos de gobiernos. Los gobiernos neoliberales, los gobiernos progresistas y los gobiernos que afirman su intención de romper con el modelo hegemónico. Las bases de los movimientos sociales protagonizan un conflicto relevante con los gobiernos neoliberales (Perú, Colombia y Chile), experimentan una fragmentación preocupante en presencia de gobiernos progresistas (Argentina, Brasil, Uruguay) y

representan un peso determinante en la actuación de los gobiernos que algunos analistas definen del cambio (Bolivia, Ecuador, Venezuela, Nicaragua). Los movimientos sociales han contribuido a la construcción de los gobiernos progresistas, y muchos líderes de las bases de estos movimientos han sido llamados a integrar las filas de estos gobiernos. Hay diferentes tipos de tensiones entre bases de los movimientos sociales y gobiernos. Con la "Otra campaña" el movimiento zapatista de México, rompe con cualquier símbolo de la política partidaria. Por otro lado el Movimiento de los Sin Tierra (MST) en Brasil, aun habiendo apoyado el segundo gobierno Lula, construye una posición crítica hacia su administración (Zibechi, 2006).

En este capítulo hemos propuesto definiciones vinculadas a la política del conflicto y a la cuestión ambiental. Hemos introducido también algunos elementos de comparación desde el punto de vista diacrónico y sincrónico, en cuanto a la teorización y a la aplicación de estos conceptos. Asimismo, hemos propuesto algunos ejemplos en forma de casos de estudio para mejor explicar las categorías propuestas. Algunas de estas categorías teóricas han guiado la investigación desde la construcción del problema de investigación hacia el análisis y las conclusiones.

En cuanto a la cuestión ambiental, retomamos el trabajo de Leite López (2004: 227-228) que ha generado la definición de ambientalización de los conflictos sociales y del acontecimiento de estos conflictos a través de las tres fases de naturalización, denaturalización y renaturalización. En cuanto al análisis de la política del conflicto, para su definición y análisis consideramos muy eficiente la definición, por parte de Tilly y Tarrow 2008: 9-10), de la compleja interacción entre acción colectiva, política y conflicto. Asimismo, adentro de los múltiples caminos de la política del conflicto, elegimos los movimientos sociales, como eje de nuestro estudio. Por esto, valga la redundancia, reiteramos la importancia de no cosificar un movimiento social. Un movimiento social es la concatenación, en el tiempo, de una serie de acontecimientos conflictuales que contribuyen a la construcción de la identidad colectiva de una red de actores. Estos actores conforman las bases de un movimiento social (Tilly y Tarrow, 2008: 268).

Finalmente, adoptaremos el trabajo de McAdam, McCarthy y Zald (1996: 1-20) y de Tilly y Tarrow (2008: 267) para definir si y en qué medida, la política del conflicto genera un movimiento social. Retomaremos las tres categorías de estructuras de oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores para definir como estos factores dialogan entre ellos y como contribuyen al nacimiento de un movimiento social. La ambientalización de los conflictos sociales acompañará silenciosamente el análisis del conflicto, para finalmente definir qué grado de avance y de sobreposición hay entre este proceso y el desarrollo de un movimiento social. Mientras tanto, este análisis será completado por los contenidos propios de la cuestión forestal en Uruguay.

2. CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo se desarrollan las herramientas que fundamentan el desarrollo de una investigación académica. Los objetivos presentados en la primera sección definen de manera operativa el rumbo de la investigación, o sea qué tipo de relaciones existen entre las categorías teóricas y qué tipo de relaciones existen entre las categorías teóricas y los acontecimientos reales, en el marco del conflicto en estudio. La segunda sección define el objeto de estudio, y proporciona una validez sociológica a nuestro trabajo. El objeto de estudio, en sociología, debe ser un hecho social, o sea una interacción entre actores sociales, individuales o colectivos, en torno a un tema específico. La tercera sección proporciona los objetivos de la investigación, que representan un mayor nivel de operatividad del trabajo presentado. Finalmente, en la cuarta sección se presentan las hipótesis de la investigación. Estas hipótesis representan una respuesta a las preguntas, previa al trabajo de campo y al análisis de los datos. Las hipótesis han sido formuladas sobre la base del marco teórico y de nuestro conocimiento del hecho social investigado. Representan, fundamentalmente un impulso a la investigación, mientras que en las conclusiones estaremos definiendo si los resultados confirman o no las hipótesis.

2.1 Objetivos

El **Objetivo General** es entender qué factores se relacionan con la acción colectiva en Uruguay en el marco de la problemática del forestal, considerando la relación entre Estructuras de Oportunidades Políticas, Procesos Enmarcadores y Estructuras de Movilización.

Los **Objetivos Específicos** son los siguientes:

1. Caracterizar los actores de la política del conflicto en relación al modelo forestal en Uruguay.
2. Describir la relación entre las Estructuras de Oportunidades Políticas, Procesos Enmarcadores y Estructuras de Movilización a lo largo de la cadena forestal en Uruguay.

3. Explicar por qué y en qué medida las relaciones entre estos tres elementos condicionan la acción colectiva en el marco de la política del conflicto sobre el modelo forestal en Uruguay

2.2 Presentación del objeto de estudio

El objeto de estudio de la investigación es la interacción entre los actores de la política del conflicto en el marco del modelo forestal en Uruguay. Esta interacción permite definir con qué alcance existen acciones colectivas a lo largo de la cadena forestal y si éstas generan ciclos de conflictos. Las acciones colectivas se originan sobre la base de reivindicaciones en contra de los futuros impactos supuestos y de los presentes impactos percibidos por los actores colectivos. La elección de concentrar la reflexión en el nivel de las acciones colectivas, permitirá el estudio de la perspectiva histórica, reivindicativa, identitaria, organizativa y confrontativa (de conflicto) que en su conjunto definen un ciclo de conflictos y consecuentemente un movimiento social. Asimismo, se analizarán las relaciones entre las Estructuras de Oportunidades Políticas, los Procesos Enmarcadores y las Estructuras de Movilización y como estas relaciones influyen sobre la presencia/ausencia y las debilidades/fortalezas de los movimientos sociales.

2.3 Haciendo preguntas

La pregunta central de la investigación es **¿Cómo se caracteriza la Acción Colectiva en relación al Modelo Forestal en Uruguay?**

Asimismo, algunas preguntas específicas han ayudado a direccionar el estudio:

1. **¿Cómo se posicionan los actores de la política del conflicto en relación el modelo forestal en Uruguay?**
2. **¿Cuál son las relaciones entre Estructuras de Oportunidades Políticas, Procesos Enmarcadores y Estructuras de Movilización a lo largo de la cadena forestal en Uruguay?**

3. ¿En qué medida estas relaciones contribuyen a la creación de un Movimiento Social y otras formas de Acción Colectiva a lo largo de la cadena forestal en Uruguay?

2.4 Hipótesis

Entorno a la cadena forestal en Uruguay se generan conflictos simbólicos y conflictos materiales. Un factor esencial en los conflictos a escala local y nacional es la presencia de otro conflicto a escala binacional, que condiciona los conflictos a escala menor. La hipótesis central es que **en Uruguay, el conflicto binacional silencia el conflicto nacional y los conflictos locales. El conflicto binacional genera una tensión entre actores gubernamentales que reduce el papel de otros actores a nivel local y nacional, condicionando la presencia de acciones colectivas y la emergencia de movimientos sociales. El gobierno nacional y los gobiernos departamentales poseen diferentes grados de libertad y condicionan de manera diferente las acciones colectivas.**

En relación a las preguntas complementarias planteamos las siguientes hipótesis:

1. *¿Cómo se caracterizan los actores de la política del conflicto en relación el modelo forestal en Uruguay?*

Los actores políticos institucionales a nivel nacional son el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, el Gobierno Nacional y el Parlamento Nacional. Los actores institucionales locales son las Intendencias Departamentales.

Los actores no institucionales son ONGs, organizaciones de productores locales y otros actores colectivos que se movilizan en el ámbito local y nacional. Organizaciones ya existentes levantan reivindicaciones en relación al modelo forestal y nacen al mismo tiempo nuevas organizaciones en función de estas reivindicaciones. Asimismo, existen

organizaciones que podrían tomar parte en el debate sobre el modelo forestal, pero que no tienen la fuerza para transformarse en actores de este debate.

2. *¿Cuál son las relaciones entre Estructuras de Oportunidades Políticas, Procesos Enmarcadores y Estructuras de Movilización a lo largo de la cadena forestal en Uruguay?*

El gobierno nacional mantiene algunos de los incentivos a la forestación y a la producción-exportación de celulosa. Los gobiernos locales siguen las líneas del gobierno nacional y destacan los beneficios económicos a escala local. Se generan algunos procesos de consulta con la población local.

En los departamentos donde prevalece la forestación hay poco espacio para movilizaciones locales, en cuanto la ocupación de monocultivos forestales es un proceso lento en el tiempo que no genera contradicciones culturales. En los departamentos donde hay producción de celulosa o proyectos de futuras pasteras, se generan algunas contradicciones culturales, que fomentan el acontecimiento de acciones colectivas.

3. *¿En qué medida estas relaciones contribuyen a la creación de Movimientos Sociales y otras formas de Acción Colectiva a lo largo de la cadena forestal en Uruguay?*

Actores colectivos participan en movilizaciones de carácter local, nacional y regional. Se encuentran algunos rasgos de un proceso continuado en el tiempo, si bien resulta difícil definir la emergencia de ciclos de conflictos y la consecuente construcción de Movimientos Sociales. Estructuras de Oportunidades Políticas, Procesos Enmarcadores, Estructuras de Movilización se influyen entre sí. A la vez, estos tres elementos impiden una confrontación a largo término entre actores colectivos e instituciones e impiden la emergencia de un Movimiento Social en contra el modelo forestal en Uruguay.

3. METODOLOGÍA

La investigación ha sido llevada a cabo con una metodología cualitativa. En este marco no nos hemos ocupado de cuantificar datos recolectados (sean estos datos numéricos o cualitativos) sino de definir conceptos y relaciones entre los datos brutos con el propósito de construir un esquema explicativo teórico, es decir, un esquema que generalice la realidad observada a través de criterios universalizantes (Strauss y Corbin, 2002: pp. 11-12). Se ha abordado la problemática de manera histórica y comparada. La perspectiva histórica, permite definir la evolución de posibles conflictos a lo largo del tiempo y relacionar las condiciones generadas por el contexto político-coyuntural con los éxitos y los fracasos, los elementos de fuerza y de debilidad de los sujetos colectivos. La perspectiva comparada permite generar algunas reflexiones para entender la complejidad del conflicto, las diferencias entre diferentes territorios del país y como estos contribuyen al conflicto en escala nacional. Si resulta exitosa, la estrategia propuesta permitirá abordar otros casos de estudio sobre movimientos sociales y conflictos socio-ambientales.

Si se excluye la parte metodológica, el producto final de este tipo de investigación es un estudio de caso (Sautu, 2003: 78-88), o sea un relato sintético que incluye: 1) un marco teórico amplio y una descripción de los antecedentes sobre la teoría de los movimientos sociales y sobre el contexto latinoamericano y uruguayo; 2) la descripción de los actores de la política del conflicto 3) la explicación de la presencia o ausencia de ciclos de conflicto; 4) conclusiones, generalizaciones empíricas, propuesta de construcción de una nueva perspectiva teórica e interrogantes para futuras investigaciones.

En el presente capítulo se presentan las herramientas operativas con las cuales ha sido llevada a cabo la investigación. En la primera sección se describe, gracias a la definición del universo de estudio, la muestra y el tiempo de duración del trabajo de campo. En la segunda sección se describe como han sido recolectados los datos, a través de entrevistas semiestructuradas y de la búsqueda de documentos en los medios de información. Asimismo, se describen en detalle los actores elegidos para el trabajo de campo. La tercera sección presenta algunos comentarios sobre la manera de llevar a cabo las entrevistas y de interpretar los datos, en particular sobre la relación entre entrevistador

y entrevistado/a(s). La cuarta sección presenta una lista descriptiva de las diferentes dimensiones teóricas que se han tomado en cuenta a lo largo de toda la investigación. En la quinta y última sección se presentan algunos comentarios sobre estudio de los actores colectivos y se explica cómo algunas de las categorías teóricas elegidas contribuyen a caracterizar y dar vida a estos actores.

3.1 Universo de estudio, muestra, tiempos

La utopía holística de un trabajo de campo con una perspectiva cualitativa implica la recolección de información a través de fuentes diversas y en diferentes momentos. Sin embargo, la brecha entre lo ideal y lo real impone establecer algunos límites al trabajo de campo, sin que estos sean límites estables, sino más bien guías a la investigación que puedan ser reformulados a medida de que se va aclarando la perspectiva del actor. Por esto, el proceso de acotamiento es un proceso permanente, presente a lo largo de todo el proceso de recolección y análisis de datos (Guber, 2004: 99-102): El universo de estudio de la investigación es el conjunto de los actores que participan en la política del conflicto a lo largo de la cadena forestal en Uruguay.

Este universo está incluido dentro de una gran unidad territorial, representada por el territorio de Uruguay. Un primer acotamiento es representado por la delimitación territorial, respetando el principio de la contigüidad social, es decir la elección de sitios donde es posible observar en acción los actores, a través de la definición de la Unidad de Estudio (Guber, 2004: 107-119). Esta es constituida por el conjunto de algunos lugares, a lo largo de la cadena forestal, en donde se encuentran asentados los actores del estudio: la ciudad de Montevideo, donde está la sede de algunas organizaciones que integran las bases del movimiento y de las instituciones nacionales; el departamento de Río Negro, sede de la Planta de BOTNIA, de plantaciones forestales y de actores colectivos; el departamento de Colonia originariamente sede de la planta de ENCE, de una moderada forestación y de algunos actores locales del conflicto; el departamento de Lavalleja, uno de los primeros departamentos donde ha empezado la forestación después de la segunda ley forestal; el departamento de Soriano, donde se encuentra la presencia de pequeños agricultores movilizados en forma de actores colectivos. Dentro de la unidad de estudio propuesta se

puede encontrar la presencia simultánea de monocultivos forestales o proyectos de futuros monocultivos, plantas de celulosa en función o en construcción, otras industrias de procesamiento de la madera, actores colectivos, actores que conforman el contexto político.

La otra elección tiene a que ver con las unidades de análisis, que en su conjunto conforman la muestra, es decir “el conjunto de individuos sobre los cuales se efectúan la investigación y las mediciones correspondientes” (Johnson, cit. en Guber, 2004: 119). La muestra ha sido de tipo no probabilístico, conformada a su vez por dos grupos. Un primer grupo estuvo constituido por los actores colectivos; el segundo grupo por los actores del sistema político. El trabajo de campo fue llevado a cabo, con varias interrupciones, en un tiempo de 30 meses (septiembre 2007-marzo 2010).

3.2 Recolección de datos

La herramienta principal para la presente investigación ha sido la entrevista. Se entrevistaron en primer lugar a informantes calificados, para complementar la información disponible con la opinión de individuos expertos en el tema, que pudieran proporcionar datos sobre la perspectiva histórica y coyuntural del conflicto. Para estudiar la bases de los movimientos sociales se eligió entrevistar algunas organizaciones a nivel nacional y local, de manera tal de recibir, a través de la palabra de sus representantes, información sobre la organización la identidad y las relaciones con el sistema político. A nivel nacional, se eligieron REDES Amigos de la Tierra y Guayubirá. A nivel local, se eligieron algunas organizaciones representativas en cada uno de los territorios mencionados anteriormente. En el departamento de Colonia Demaval, UNAMU y el Centro Emanuel; en el departamento de Fray Bentos MOVITDES y el grupo Ecológico de Young; en el departamento de Lavalleja los grupos locales de AMRU y APODU; en el departamento de Soriano el Movimiento de Chaceros del ejido de Mercedes. Para estudiar los representantes del sistema político, se eligieron discursos retomados a través de medios de prensa y de entrevistas. Se eligieron los discursos del MGAP, MVOTMA, Ediles Locales de los diferentes partidos.

Los sujetos de una entrevista no representan la globalidad de un sector social ni pueden de por sí representar la totalidad de lo real. El sujeto entrevistado es parte de la realidad y contribuye a la vez a la construcción de la realidad. Por esto la elección de los informantes y la misma relación con los informantes fue llevada a cabo con cuidado, para evitar un acercamiento demasiado etno-céntrico y socio-céntrico y para evitar de registrar y analizar solo una parte de la realidad en estudio (Guber, 2004: 127-146). Las entrevistas llevadas a cabo fueron entrevistas semi-estructuradas.

Se formuló una guía para entrevistas (anexo 1). Las entrevistas fueron llevadas a cabo siguiendo algunos criterios generales. Se hacían algunas preguntas de apertura para romper el hielo y empezar a hablar del tema de interés. Las preguntas propuestas no tenían que introducir las categorías teóricas y las definiciones de las mismas. Estas categorías teóricas fueron utilizadas en la fase de análisis para generar un diálogo con las categorías emergentes desde el discurso del entrevistado y desde la relación entrevistado-entrevistador.

3.3 Análisis de datos

La entrevista representa un momento de interacción entre dos subjetividades, la del entrevistado y la del entrevistador. Por esto, una primera clave es la interpretación de esta relación, que debe ser tomada en cuenta cuando se analiza la transcripción de una entrevista. El análisis de una entrevista es un continuo diálogo con el texto que puede tomar la forma de una renovada conversación con el entrevistado (Kvale, 1996). Además, un mismo término tienen un significado diferente para los diferentes actores, que actuarán cada uno según la significación subjetiva (Graña, 2007). Asimismo, hay que tomar en cuenta la perspectiva del investigador, quien es un actor más del mundo social, y por esto es representante de una subjetividad que puede generar un análisis socio-céntrico. Los errores que derivan, pueden ser corregidos en el curso de la investigación, a medida que el investigador esté dispuesto a cuestionar las hipótesis, los sistemas explicativos y de clasificación iniciales. Esta es una manera de evitar de incurrir en “profecías autocumplidas”, o sea en la producción y análisis de datos que avalen los presupuestos iniciales (Guber, 2004: 78-79).

Durante el análisis del texto se ha construido un diálogo entre teoría y datos empíricos. Hay que agregar que en un método cualitativo es en primer lugar un método holístico. En segundo lugar, tiene como prioridad el estudio de los agentes sociales y de la subjetividad de los mismos (Guber, 2004: 71-72). El estudio de los agentes sociales se logra a través del acercamiento a los individuos que son al mismo tiempo parte de una realidad social y constructores de la misma y que, esto es lo más importante, no representan de por sí toda la realidad sino una interpretación subjetiva de la misma.

3.4 Dimensiones conceptuales

Se presenta a continuación una definición de las principales dimensiones mencionadas anteriormente, que serán usadas para guiar la recolección y análisis de los datos:

Ambientalización de Conflictos Sociales: Proceso histórico de construcción de nuevos fenómenos y de interiorización de la cuestión ambiental por parte de actores individuales y colectivos con la consecuente politización de esta cuestión. La ambientalización se desarrolla en tres etapas. La Naturalización, la Desnaturalización y la Renaturalización. (Leite López, 2004: 17-36).

Acción Colectiva: Coordinación de un Grupo de Individuos que actúan juntos de manera intencional (Neveu, 2002: 31)

Bases del movimiento social: el *background* social, los recursos organizativos y el marco de referencia cultural del conflicto y de la acción colectiva (Tilly y Tarrow, 2008: 267).

Campañas del movimiento social: acciones extendidas en el tiempo y desarrollados con fuerza, que desafían a quienes tienen el poder y en nombre de una población que vive bajo la jurisdicción de éstos. Estas acciones se llevan a cabo a través de la exhibición del valor, unidad, números y compromiso de esta población (Tilly y Tarrow, 2008: 267).

Ciclo de conflictos: Presencia de múltiples episodios confrontativos, en respuesta a las mismas variaciones de oportunidades y amenazas (Tilly y Tarrow, 2008: 121).

Conflicto: escenario compuesto por dos o más personas o entidades en el que una de ellas, o más, percibe(n) que alguno de sus objetivos está siendo bloqueado y ejerce(n) alguna forma de poder para superar esta situación (Frey, 1993 cit. en ESPOL et al., 2006: . 191)

Estructuras de oportunidades políticas: características de los regímenes y de las instituciones que facilitan o impiden la acción colectiva de un actor político (Tilly y Tarrow, 2008: 267)

Estructuras de movilización: los canales colectivos tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva (McAdam et al., 1996: 3).

Movimientos Sociales: Campañas reivindicativas, resistentes y a largo plazo, que utilizan de manera repetida performances capaces de proporcionar un carácter público a la(s) reivindicación(es). Estas campañas se basan sobre el apoyo de organizaciones, redes, tradiciones y solidaridad (Tilly y Tarrow, 2008: 267-268).

Performances: modalidades relativamente familiares y estándares a través de las cuales uno o más actores políticos levantan reivindicaciones colectivas hacia otro(s) actor(es) político(s) (Tilly y Tarrow, 2008: 266).

Procesos enmarcadores: los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas en orden de forjar formas compartidas y considerar el mundo y a sí mismas para que legitimen y muevan a la acción colectiva (McAdam et al., 1999).

Repertorios: series de performances de conflicto conocidas y disponibles para un grupo de actores políticos (Tilly y Tarrow, 2008: 268).

3.5 Cómo se estudian los actores colectivos²

Para estudiar la interacción entre los diferentes actores de la política del conflicto definimos una serie de pasos. En primer lugar, hay que describir la historia del conflicto, las modalidades y los tiempos en los cuales acontece. En este marco, se definen cómo nacen, se transforman y desaparecen los actores del conflicto. El nacimiento de un actor colectivo es debido a la movilización vinculada al levantamiento público de una reivindicación. La movilización depende de la interrelación entre oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores.

Hay que considerar los recursos disponibles, en términos de nivel de organización y presencia de redes entre los actores colectivos, *performances* conocidas y utilizadas, otros recursos para la organización y la acción. Cualquier actor colectivo dedica parte de sus energías a actividades de coordinación y organización interna. Las *performances* son utilizadas para presentar reivindicaciones. Las reivindicaciones pueden ser de Identidad, de Posición o de Programa. La que más interesa en el presente estudio son las reivindicaciones de Programa, que piden a los otros actores (ej. al Gobierno) actuar en una determinada manera: no construir la pastera, limitar los monocultivos de árboles, etc. Las reivindicaciones de Programa tienen el objetivo de generar un cambio en la actuación de las instituciones del sistema político. Son las reivindicaciones que impulsan, al fin y a cabo, reformas duraderas. Las estructuras de movilización dan cuenta de estos aspectos.

Asimismo, hay que considerar la construcción de la identidad. Para definir la identidad de un actor colectivo hay que tomar en cuenta cuatro elementos: un límite que separa individuos adentro y afuera del mismo; las relaciones adentro del mismo límite; las relaciones a través del límite; una visión compartida de este límite y de sus relaciones. Generalmente, un conflicto no genera nuevos límites, pero activa o desactiva límites ya existentes. Las identidades pueden cambiar, pero esto acontece a través de un proceso político de largo plazo. Los procesos enmarcadores permiten describir la identidad colectiva y definir su desarrollo a lo largo del conflicto.

² La mayoría de esta sección es basada sobre Tilly y Tarrow, 2008: 91-116

Además, hay que analizar como las estructuras de oportunidades políticas determinan si entre muchos actores políticos hay algunos potenciales aliados de los actores que levantan reivindicaciones, como cada sistema controla las performances posibles definiendo las que son permitidas, toleradas y prohibidas y las fuerzas y las debilidades internas al sistema político en estudio.

Dependiendo de la interacción de los elementos descritos anteriormente las reivindicaciones de los actores colectivos pueden llevar a un cambio de la realidad social. Las reivindicaciones de identidad pueden llegar a proponer un cambio en los límites que definen la identidad de un actor colectivo. Las reivindicaciones de posición, si bien normalmente producen efectos sobre un número limitado de actores "certificadores", pueden llegar a tener efectos importantes en cuanto al reconocimiento de determinados derechos. Las reivindicaciones de programa dependen mucho de las anteriores. Si un actor es reconocido como tal, y con determinados derechos, puede llegar a confrontarse con los otros actores políticos y hacer peticiones.

4. HISTORIA Y CONFLICTO

Este capítulo define el contexto del conflicto, sus actores y el conflicto en sí mismo. La primera sección recorre brevemente los cambios socioeconómicos experimentados por Uruguay a lo largo de casi un siglo. La segunda sección describe las bases del movimiento social que guarda relación con el tema forestal. Las organizaciones principales que la conforman han sido analizadas a lo largo de la investigación. La tercera sección, organizada en subsecciones, describe los detalles de la cronología del conflicto. La primera subsección introduce las motivaciones que han favorecido la forestación en el país así como los principales acontecimientos previos a la asunción de Tabaré Vazquez como presidente del país. Las otras subsecciones están caracterizadas cada una por un evento particularmente relevante en cuanto a la instalación de la fábrica de celulosas: el inicio del conflicto binacional; el inicio del corte permanente del puente internacional; y el traslado y la desaparición del proyecto de Ence. Si bien estos eventos están principalmente vinculados a la producción de celulosa, también ayudan a definir el ritmo de los acontecimientos que se registran en Uruguay relativos a la oposición a la forestación. Al final del capítulo se presenta un cuadro que resume, de manera gráfica, la cronología presentada. Este cuadro representa una rápida herramienta de consulta, para acompañar la lectura del capítulo siguiente, donde se analizan los hechos descritos a continuación.

4.1 Uruguay desde los años '30 hasta el siglo XXI

Uruguay, país ganadero hasta los años 30', con la crisis bursátil de Wall Street en 1929 conoció una forma de desarrollo endógeno basado en el crecimiento industrial. Tras la segunda guerra mundial los países centrales cerraron los mercados a las manufacturas de los países periféricos, e impulsaron la apertura de las fronteras de estos últimos a sus propias exportaciones. En los años 60' se rompió definitivamente la alianza entre Estado, Obreros e Industriales, alianza favorecida anteriormente por la presencia de un estado de bienestar (*welfare state*). Empezaba la era de la especulación financiera, de la concentración de la riqueza y del inicio de la resistencia por parte de trabajadores, estudiantes y fuerzas políticas de base en formación, contenidas por la creciente militarización represiva que culminó con una larga dictadura (1973-1985). El periodo

siguiente saludó la democracia en nombre de un Uruguay en proceso de transformación en una economía basada en servicios financieros y turísticos, impulsados por un modelo neoliberal. No obstante, las privatizaciones no alcanzaron los niveles de los otros países de la región. Gracias a la presencia de una radicada cultura estadista, se impidió la venta de importantes empresas estatales a través de herramientas democráticas tales como el plebiscito constitucional y el referéndum legislativo (Zibechi, 2005). La última crisis importante de la historia del país fue la económico-financiera, que aconteció como consecuencia del contexto argentino y regional. Iniciada en 1999, la crisis culminó en 2002 con una corrida financiera que se llevó el 45% de los depósitos bancarios, provocando la duplicación del precio del dólar y un índice de pobreza que alcanzó el 40% (Zibechi, 2004a). En 2005, con la llegada de las fuerzas de izquierda al gobierno nacional, Uruguay empezó una fase de recuperación económica que se mantiene hasta la actualidad.

4.2 Bases de los movimientos sociales

Uruguay es caracterizado por una movilización social de baja intensidad respecto a los otros países de la región. En las últimas décadas, en particular después del retorno a la democracia, se encuentran solamente algunos ejemplos de ciclos de conflictos sostenidos en el tiempo que enfrentan actores sociales y sistema político, y que permiten afirmar la existencia de movimientos sociales. A pesar de esto, existe una gran variedad de agrupaciones, redes, asociaciones y ONGs que en su conjunto constituyen las bases de los movimientos sociales. Algunos de estos actores han tomado parte activa en el debate sobre el modelo forestal.

La Central Sindical Única (PIT-CNT) representa una herramienta histórica de organización de la sociedad civil en Uruguay, conformada a partir de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT). Después de la dictadura, ésta se unió con el Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT), el cual ha estado tradicionalmente vinculado a la izquierda (socialista, comunista, democracia cristiana y anarquista, y a sectores independientes) adquiriendo el nombre actual. El PIT-CNT presenta reivindicaciones no solo laborales, sino también relativas a la política interna y externa del país. Desde la vuelta a la democracia, la central de trabajadores ha luchado por el mantenimiento de las

fuentes de trabajo y el nivel de salarios, pero se ha destacado especialmente por su lucha contra las privatizaciones de las empresas del Estado. Hoy en día mantiene planteos vinculados a la lucha de clase, al anticapitalismo y a la oposición a las políticas económicas neoliberales, representando la única central sindical integrada por las diferentes categorías de trabajadores (Mirza, 2006: 35 y 156-164).

Algunas ONGs de alcance nacional han sido involucradas en el debate forestal. Estas se definen organizaciones "profesionales" en cuanto a que disponen de recursos económicos propios, a la calificación profesional de sus integrantes y a la organización interna. Las principales son REDES - Amigos de la Tierra y Guayubirá. REDES es parte del movimiento internacional *Friends of the Earth* e integra varias plataformas regionales y globales. Guayubirá tiene relaciones con el movimiento mundial para los bosques (WRM) y la Red Latinoamericana contra los Monocultivos de Árboles. Ambas organizaciones se manifiestan en contra del modelo forestal, presentando una reflexión integral sobre el modelo de desarrollo del país. Se definen también como ONGs ambientalistas y llevan a cabo principalmente acciones de *advocacy*³ para el medio ambiente, proponiendo un modelo alternativo de desarrollo. Además, producen investigaciones y publicaciones⁴.

La Red de ONGs ambientalistas del Uruguay nuclea un conjunto de organizaciones del país que buscan promover la protección ambiental, la calidad de vida, la educación ambiental y el desarrollo sostenible. En principio esta red no ha tenido presencia en la escena pública sobre el tema, si bien en 2008 tomó una postura clara en contra de los monocultivos. En la declaración final de un encuentro tenido en ese año, la Red se propone generar alianzas con otras organizaciones, marcándose como un nuevo objetivo mejorar las condiciones de trabajo de los trabajadores forestales. Asimismo, las mesas de desarrollo rural y los consejos rurales definen ámbitos de trabajo relevantes para llevar adelante un debate sobre el tema al territorio⁵.

³ En castellano no existe una traducción sintética de *advocacy*. Este término indica las actividades de promoción, de información, de creación de una conciencia y un interés público sobre una problemática específica. Ocasionalmente se traduce con el término *advocacia*.

⁴ <http://www.guayubira.org.uy> y <http://www.redes.org.uy>

⁵ <http://www.uruguayambiental.com>

Greenpeace, una de las más grandes ONGs internacionales que lleva a cabo campañas para el medio ambiente, se encuentra en varios países el mundo y actúa principalmente a través de redes de voluntarios locales que se ocupan de recolección de fondos y de acciones mediáticas para llamar la atención de la opinión pública sobre crímenes ambientales considerandos relevantes. Se distingue por las acciones demostrativas con los gomones. Greenpeace tuvo por un breve periodo una coordinación en Uruguay, mientras que la oficina de Argentina ha mantenido una vinculación directa y constante con los asambleístas de Gualeguaychú⁶.

En cuanto a las organizaciones locales el Movimiento para la Vivienda el Trabajo y el Desarrollo (MOVITDES), radicado en el departamento de Río Negro , fue creado en 1995 para luchar en contra de la industria de la celulosa y la consecuente forestación, coordinando la oposición a dichas fábricas en el departamento (Villalba, 2007). Otra asociación local, el Grupo Ecológico de Young, toma una postura crítica hacia la forestación. A diferencia del MOVITDES integra la comisión de seguimiento a BOTNIA. Por otro lado, en el departamento de Colonia en 2007 nace la Asamblea Uruguay Natural Multiproductivo (UNAMU) para oponerse al proyecto de ENCE en la localidad de Conchillas y a la forestación en este departamento⁷. Tanto MOVITDES como UNAMU llevan a cabo acciones de información y participan en redes y eventos nacionales e internacionales, si bien cuentan con menos recursos financieros y profesionales que las otras organizaciones descritas anteriormente. En el departamento de Colonia se conforma también el Movimiento de Productores de Colonia. Los productores que lo integran están preocupados por el posible avance de la forestación debido al proyecto de ENCE, por el consecuente movimiento de camiones. Estos camiones generarían un incremento del tránsito y un desgaste del asfalto en las rutas departamentales y nacionales. El movimiento se encuentra respaldado en principio por algunos ediles locales y estrecha alianzas con otras organizaciones ambientalistas de la zona (Bacchetta, 2008: 84). En Colonia nace también el Grupo de Defensa del Medio Ambiente de Valdense (DEMAVAL), cuyo objetivo persigue la concienciación de la población y las autoridades en cuanto a los problemas ambientales locales, y la mejora de la calidad de vida de la población. En su nacimiento, esta organización buscó trabajar para la recolección selectiva de residuos

⁶ <http://www.greenpeace.org/argentina>

⁷ www.uruguay-natural.org

domiciliarios para dedicarse después a la gestión de los recursos hídricos en cuanto a contaminación y disponibilidad tanto en el ámbito urbano como en el rural.

Otro actor relevante en Colonia Valdense es la Iglesia Valdense, respaldada por el Sínodo Valdense del Río de la Plata. Perteneciente a la Iglesia Valdense, el centro Emmanuel integra el movimiento de Agroecología. Asimismo, el Sínodo Valdense se ha mostrado preocupado por el avance de monocultivos la extranjerización de la tierra y otros impactos ambientales debidos a la forestación (Bacchetta, 2008: 84). La función del centro Emmanuel se basa en el diálogo interreligioso y agroecología, a la vez que proporciona apoyo logístico para el desarrollo de actividades y encuentros sobre estas temáticas. En consecuencia, ésta ha sido una de las principales organizaciones del departamento de Colonia que han participado al debate forestal. En cuanto a Soriano, es menester resaltar las acciones del Movimiento de Chacreros del ejido de Mercedes, que reúne a las familias de productores locales del ejido de Mercedes. Estos productores empezaron a organizarse a finales de los años 90', debido a la falta de agua y a las consecuencias para la cría de animales y el riego. Reclamaban el cese de los monocultivos forestales, definidos como los principales responsables de la falta de agua en el medio rural y al abandono de muchos vecinos⁸. Del mismo modo, en Soriano también se encuentra la Asociación Soriano para la Defensa de los Recursos Naturales (ASODERN), la cual congrega a las personas interesadas en la defensa de los recursos naturales del departamento de Soriano, promueve la conservación de los recursos aire, agua, flora y fauna, y fomenta el adecuado manejo de residuos. Aunque en un principio adquiere una posición crítica hacia el emprendimiento de BOTNIA, sucesivamente, se aleja de las acciones llevadas a cabo en Soriano por el Movimiento de Chacreros del ejido de Mercedes, y lleva a cabo otras reivindicaciones, en particular para el desarrollo de formas de energía limpia.

Existen otras organizaciones nacionales que tienen grupos asentados en los diferentes departamentos del país. La Asociación de Productores Orgánicos del Uruguay (APODU) promueve la agroecología y la producción familiar y orgánica y está conformada por pequeños productores que quieren trabajar en el mercado interno de Uruguay. Aunque el mismo no haya manifestado una posición pública en relación al modelo forestal, los principios sobre los cuales es fundada están en conflicto con el modelo

⁸ <http://www.larepublica.com.uy/comunidad/214703-ante-escasez-de-agua-soriano-recibe-de-la-comuna-mas-de-25-mil-litros-diarios>

forestal. APODU participa en la Red de Agroecología y en el Comité de Bioseguridad. Por su parte, la Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay (AMRU) fomenta la vinculación entre mujeres de diferentes áreas del país con el objetivo de romper con el aislamiento y fomentar actividades productivas. Así, desarrolla talleres y actividades de formación sobre temas de género y temas vinculados a la promoción de la artesanía de las mujeres. En el presente texto se estudiarán las posturas de los grupos de Lavalleja APODU y AMARU.

En cuanto a las organizaciones nacionales de productores rurales, la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR) es una asociación de segundo nivel que agrupa principalmente a pequeños productores rurales del país. Está conformada aproximadamente por 70 sociedades de fomento local y unas 40 cooperativas agrarias de todo el país. Asimismo, ha mantenido una postura crítica hacia la forestación afirmando que causa la emigración de un importante número de productores familiares, a causa del incremento del precio de la tierra, la alteración del territorio, la falta de recursos y la reducción de la superficie cultivable en pequeña escala⁹. Por otro lado, la Asociación Rural del Uruguay (ARU) es la organización rural más antigua del país y representa principalmente a los grandes productores. Al contrario que las otras organizaciones expuestas, ésta se ha declarado a favor de la forestación, argumentado que contribuye al incremento del producto interno del país (Spoturno, 2008). La ARU está integrada por la Sociedad de Productores Forestales, a la cual pertenecen las empresas forestales vinculadas a BOTNIA y ENCE. Sin embargo, en el interno de la ARU ha habido una discusión sobre el tema. Los productores han tenido posturas diferentes, incluyendo preocupación y miedos sobre la forestación. La Federación Rural del Uruguay (FRU) una asociación de segundo nivel que agrupa las sociedades rurales del interior del país y representa principalmente los intereses de los grandes ganaderos, pero también de los medianos y pequeños, nunca se pronunció explícitamente en contra de la forestación. Sin embargo, manifestó su preocupación por el efecto desplazador que tiene la forestación sobre la ganadería¹⁰.

En 2007 nace la Iniciativa Nacional por la Suspensión de la Forestación. Algunas de las organizaciones que impulsan la Iniciativa son UNAMU, Productores y vecinos de Rocha, Movimiento de Chacreros de Mercedes, Productores y Vecinos de Libertad, Grupo

⁹ <http://www.larepublica.com.uy/2007/09/09>

¹⁰ <http://www.espectador.com> ed. del 19/04/06

Eco Tacuarembó, MOVITDES de Fray Bentos, el Grupo Guayubirá, REDES-Amigos de la Tierra, Ceuta, La Red de Acción en Plagticidas y sus Alternativas de América Latina (RAP-AL), la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación y la Agricultura (UITA) y la ONG Ciedur. Desde su inicio, este colectivo de organizaciones ha exigido la suspensión inmediata de cualquier tipo de forestación con arboles no autóctonos en grande escala¹¹. Algunas de estas organizaciones participan también en la Red Socioambiental de Entre Ríos y de la República Oriental del Uruguay, que tendrá un papel protagónico en los primeros años del debate sobre el tema.

La Asamblea Ciudadana Ambiental de Gualeguaychú (ACAG) nace en julio de 2003 a partir de un grupo de vecinos auto convocados. Desde el principio la ACAG se opone a la pastera del otro lado del río debido a los riesgos de contaminación que implica. La ACAG representa un espacio horizontal, conformado principalmente por sectores de la clase media local a los cuales se suman ocasionalmente activistas desde otras regiones del territorio nacional y desde el exterior. Esta organización social utiliza una estrategia definida neopiquetera, usando los cortes de ruta como principal acción de protesta. En los primeros años la ACAG contó con el respaldo del gobierno provincial de Entre Ríos de Jorge Busti y del gobierno nacional de Néstor Kirchner (Aboud y Museri, 2007: 18, Reboratti, 2007: 137-139, Palermo, 2007: 193-197).

Asimismo, cabe destacar el papel de la academia a través de la presencia de la Universidad de la República (UDELAR) en Uruguay. Grupos de investigadores de varias facultades producen documentos y expresan su opinión calificada sobre los impactos de las industrias de celulosa y de la forestación. Además, la Red Temática de Medio Ambiente (RETEMA) de la UDELAR participa en el debate fomentando momentos de debate académico sobre el tema.

¹¹ <http://webs.chasque.net/~rapaluy1/noticias/Iniciativa.html> y <http://www.larepublica.com.uy/comunidad/260862-productores-de-todo-el-pais-lanzan-alerta-por-monocultivos>

4.3 Cronología del conflicto

4.3.1 Latitud Uruguay

La realidad sobre forestación en Uruguay se explica, en general, por una serie de condiciones. "Uruguay, junto con Australia, se encuentra en la mejor latitud del mundo para la cultivación de eucaliptos" (11)¹², además de presentar muchas ventajas para los grupos económicos que manejan la producción de celulosa. Gracias a su latitud geográfica, se posiciona en la pradera húmeda de la cuenca del Río de la Plata por lo cual las características climáticas y las propiedades del suelo favorecen el crecimiento de varias especies de Eucaliptos y Pinos, árboles no autóctonos de la flora latinoamericana. A esto se agrega su latitud política, debido a un sistema político estable y a condiciones que garantizan negociaciones transparentes con las instituciones, y su latitud económico-financiera, debido principalmente al bajo costo de la tierra y al trato favorable para los inversores extranjeros con relación a los impuestos y los costos de extracción, procesamiento y exportación de materias primas. Finalmente, el país se ubica en una posición estratégica, cerca de vías fluviales y marítimas que favorecen el transporte hacia los mercados de los países centrales.

La forestación con especies no autóctonas recibió un importante impulso en Uruguay durante la restauración democrática. La primera ley forestal, del año 1968, impulsaba el desarrollo forestal para abastecer el mercado interno, principalmente de madera combustible, de árboles para la protección de cultivos, suelo y agua y el uso del monte para la recreación y el turismo. La segunda ley forestal, del 1987, tiene como objetivos principales la promoción de plantaciones para uso industrial (fundamentalmente para la producción de la celulosa) y la protección del monte nativo. Para ello se ofrecieron subsidios a la plantación, exoneraciones de tributos fiscales, créditos blandos, exoneración de aranceles de importación como incentivos para inversiones extranjeras y nacionales no agrícolas. Mientras que en 1990 había 50.000 hectáreas forestadas con especies no autóctonas (principalmente pinos y eucaliptos) en 2006 el país contaba con 750.000 hectáreas, correspondientes al 4% de la superficie forestable del país (Carambula y Piñeiro, 2006). En el mismo año, los principales destinos de las exportaciones forestales fueron

¹² Esta entrevista inspiró el título y el desarrollo de la presente sección.

España, Japón, Noruega y Estados Unidos. En 2009 número creció hasta 960.000 hectáreas forestadas (Abraham et al. 2009). En el resto de la región, en 2006 en Argentina se registraban 1.5 millones de hectáreas de superficie forestada, en Chile 2.1 millones y en Brasil 5 millones. Además Brasil posee 241 industrias de procesamiento de la celulosa, mientras que Argentina posee 10 plantas y Chile 13 (Malamud, 2006).

En 1990 nace la compañía Forestal Oriental S.A. dedicada a las plantaciones, con capital de Royal Dutch Shell (60%), de la finlandesa UPM-Kymmene Co. (38.6%) y del Finn Fund (1.4%). En el mismo año la Empresa Nacional de Celulosa de España (ENCE) empieza a realizar inversiones en Uruguay: 120.000 hectáreas de plantaciones (a través de Eufores S.A.), dos plantas de astillado (chips) un aserradero y un puerto (Alvarado, 2007).

En 2001, en la ciudad argentina de Paraná, nace la Red Socioambiental de Organizaciones de la Provincia de Entre Ríos y de la República Oriental del Uruguay (de aquí en adelante la Red). En un documento público, la Red afirma que "el desafío de las sociedades sustentables hoy es crear nuevas formas de ser y de estar en este mundo". Construye una agenda común, que propone vincular las organizaciones y grupos de personas de la provincia de Entre Ríos y de la República Oriental del Uruguay que se dedican al cuidado y protección de los bienes naturales en relación a problemáticas que afecten toda la región. Los temas de trabajo son: Plantas de celulosa, Bosque nativo, Agroquímicos, Transgénicos, Iniciativa por la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), Plantaciones, Agua¹³.

En 2002, bajo el gobierno del presidente Jorge Batlle (Partido Colorado) se informa públicamente que Uruguay tiene intención de autorizar la construcción de una planta de producción de celulosa en Fray Bentos. En julio del mismo año el proyecto es presentado a la Dirección Nacional de Medio Ambiente (DINAMA) por Celulosas M'Bobicuá S.A., de propiedad de la Empresa Nacional de Celulosa de España (ENCE). La construcción prevé una inversión de 600 millones de dólares para producir 500.000 toneladas anuales de celulosa. La etapa de construcción emplearía 2000 personas de forma directa y la etapa de operación 3000 personas vinculadas a industria y 2700 vinculadas al aprovechamiento

¹³ <http://www.guayubira.org.uy>

forestal, transportes y empleos indirectos (Aboud y Museri, 2007). El 24 de agosto la Red difunde la declaración de Concepción del Uruguay (Argentina), en la que se repudia la instalación de una fábrica de pasta de papel proyectada en Fray Bentos, capital del Departamento uruguayo de Río Negro, y en cualquier otro lugar de la cuenca del río Uruguay. Además denuncia ante las autoridades de la provincia de Entre Ríos y de la República Oriental del Uruguay "el agudo proceso de deforestación del monte nativo, como así mismo la irresponsable promoción de plantaciones de monocultivo de eucalipto y pino"¹⁴.

El 1 de enero del 2003 la Red emite la Declaración de Fray Bentos en la que pone de manifiesto el juicio que se realizó a ENCE por los impactos que la empresa tuvo en Galicia (España), rechazando nuevamente el proyecto de una Planta de Celulosa en Fray Bentos¹⁵. En el mismo mes, durante el Foro Social Mundial de Porto Alegre (Brasil) se conforma la Red Latinoamericana contra los Monocultivos de Arboles (RECOMA), cuyo objetivo principal es coordinar actividades para oponerse a la expansión de monocultivos forestales a gran escala a nivel de toda la región, ya sean para la producción de madera y celulosa, para la producción de aceite de palma o para oficiar como "sumideros de carbono". Al mismo tiempo, la RECOMA impulsa el apoyo a alternativas social y ambientalmente adecuadas a las distintas realidades, a partir de la opinión de las comunidades locales. El punto focal de la RECOMA en Uruguay es la ONG REDES-Amigos de la Tierra, mientras que en Argentina es la Federación Argentina Amigos de la Tierra.

El 20 de junio ASODERN, el Grupo Ecológico de Young, Guayubirá, el WRM, el MOVITDES y REDES-Amigos de la Tierra y la Red se presentan ante el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) para entregar una documentación al Director de la DINAMA, conformada por estudios, informes, comunicaciones de las organizaciones y un recurso legal. El recurso pide formalmente que el estado uruguayo no permita la instalación de la planta. El pedido es motivado por diferentes razones: la violación del convenio de Estocolmo sobre contaminantes orgánicos persistentes, la afectación potencial a la apicultura, la alteración del ecosistema ictícola del

¹⁴ <http://www.dsostenible.com.ar/situacion/pap/paplnot10.html>

¹⁵ *Ibíd.*

río Uruguay, el riesgo de contaminación del agua potable que abastece la población de Fray Bentos, el potencial efecto sobre el Turismo, o la presencia del emprendimiento en un territorio fronterizo con la vecina Argentina (<http://www.guayubira.org.uy>).

El 12 de julio se difunde la Declaración de Gualeguaychú, donde la Red reunida en la ciudad argentina, reafirma la total oposición a la instalación de una Planta de Celulosa de origen Español y del grupo ENCE, a ocho kilómetros al norte de la ciudad de Fray Bentos, en M'Bopecuá. Asimismo, se rechazan los estudios de impacto ambiental elevados por los inversores extranjeros adelante de la DINAMA. En esta ocasión un grupo de vecinos auto convocados de Gualeguaychú organiza algunas protestas en la ciudad. Aunque tienen escasa repercusión, estas acciones configuran los inicios de la ACAG¹⁶.

El 21 de julio el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente dispone la realización de una Audiencia Pública sobre el proyecto de ENCE, considerando que el mismo implica repercusiones graves de orden cultural, social o ambiental. El 29 de julio el titular de la DINAMA, Aramis Latchinian, recibe las organizaciones sociales que se oponen a la planta, las cuales cuestionan la validez de la audiencia pública en cuanto a que el público había presentado varias denuncias y los riesgos de impacto se habían manifestado de manera evidente. Latchinián admitió que a partir de esa constatación se volvió a solicitar a la empresa responsable del emprendimiento una ampliación del estudio de impacto.

4.3.2 El principio del contencioso entre los Gobiernos

El 4 de octubre en la ciudad argentina de Gualeguaychú se organiza una caravana de automóviles, encabezada por el Intendente de la ciudad, Emilio Martínez Gabino. En esta ocasión se realiza el primer corte del puente internacional General San Martín que une Argentina a Uruguay. El Intendente de Río Negro recibe la declaración de Gualeguaychú en oposición a la planta. Los participantes uruguayos que se unen a la manifestación son MOVITDES, Grupo Ecológico de Young, ASODERN, Productores y Vecinos de Libertad (grupo organizado contra la Industria DIROX), Grupo Eco Tacuarembó, Grupo Guayubirá, Ra-Pal, WRM y REDES (Aboud y Museri, 2007). El 7 de octubre del mismo año, el

¹⁶ <http://www.guayubira.org.uy/wordpress/2003/07/declaracion-de-gualeguaychu/>

MVOTMA concede la autorización ambiental previa a la instalación de la planta de ENCE. A la vez, siguen las negociaciones para la instalación de una segunda planta de parte de la empresa finlandesa BOTNIA. El gobierno argentino manifiesta su preocupación sobre el tema, afirmando que se trata de una problemática vinculada a la gestión de un río internacional (Aboud y Museri, 2007). Enrique Viana, fiscal civil de la República Oriental de Uruguay, pide al Juzgado que intime al MVOTMA a que informe del proyecto. El fiscal solicita esa información como medida preparatoria para una eventual promoción de acciones judiciales. Considera que en el proceso de blanqueo de la madera se utiliza azufre, óxido de cloro y óxido de sodio que generan efluentes contaminantes¹⁷. En el mismo año la empresa Shell deja Suramérica. Las acciones de Forestal Oriental son adquiridas por el grupo Metsá-BOTNIA, integrado por UPM-Kymene Co (47%), Metsá (39%) y Metsalitto (14%). Esta última es una cooperativa conformada por 130.000 productores forestales finlandeses. En el mismo año entran en función un puerto y una planta de chips de ENCE, en el mismo lugar en donde se está proyectando la planta de celulosa de esta empresa (Alvarado, 2007).

El 14 de febrero de 2004, se lleva a cabo en la ciudad argentina de Paraná la primera asamblea del año de la Red, en la que participan REDES, Comisión Nacional en Defensa del Agua y la Vida (CNDAV), Uruguay Sustentable, Guayubirá, Ra-Pal y MOVITDES, todas ellas de la República Oriental del Uruguay, y las entrerrianas A.L.M.A.S. (Federación), Ñandubay (Gualeduaychú), EALN (Gualeduaychú), SOS Villaguay y Foro Ecologista de Paraná. Durante el encuentro, las organizaciones acuerdan “desarrollar una intensa campaña de toma de conciencia y responsabilidad ciudadana en cuanto a la protección del bosque nativo y su diversidad biológica y cultural”. Solicitan públicamente a los gobiernos Nacional Argentino y Provincial de Entre Ríos que la decisión de avanzar en acciones legales e institucionales para impedir la radicación de plantas de celulosa europeas en la cuenca del Río Uruguay, incluya también a la provincia de Entre Ríos y se inicien gestiones en igual sentido en la Mesopotamia Argentina¹⁸. Las organizaciones sociales reconocen las instituciones del sistema político del país como interlocutores, a través de los cuales tratan de establecer un diálogo e impulsar la construcción de un problema ambiental también en otras regiones de Argentina.

¹⁷ <http://www.espectador.com/principal/noticias/ind0310092.htm>

¹⁸ <http://www.biodiversidadla.org/content/view/full/8494>

El 2 de marzo una reunión entre el canciller uruguayo y su par argentino termina con un “entendimiento” sobre el tema, por lo cual el gobierno uruguayo proporcionará toda la información relativa a la construcción de la planta, mientras que en la fase operativa, la Comisión Administradora del Río Uruguay (CARU) se ocupará de realizar el monitoreo de la calidad de las aguas (Aboud y Museri, 2007). La Red rechaza este acuerdo, emitiendo un comunicado en el cual pide que se cumpla con las leyes nacionales e internacionales vigentes. Del mismo modo, se solicita aplicar el principio de precaución y no autorizar la planta hasta no haber generado todos los estudios necesarios. Asimismo, se critica el modelo de desarrollo económico vinculado a estos emprendimientos, afirmando que “las Plantas de Celulosa son el eslabón final de consolidación de un tipo de desarrollo que es profundamente devastador de la diversidad cultural y biológica de nuestros pueblos y sus recursos naturales”¹⁹. En el mismo año, el PIT-CNT frente al VIII congreso nacional presenta una posición oficialmente contraria a las plantas (Alvarado, 2007). Durante el mismo mes de marzo la Junta Departamental de Soriano invita a una delegación de la RETEMA con el fin de discutir con sus integrantes y la comunidad todas las ventajas y/o desventajas de la instalación de la planta de celulosa de M' bopicuá-ENCE. Con la RETEMA, la academia empieza a participar en el debate sobre el tema en Uruguay.

En junio, Tabaré Vázquez, futuro presidente de la República Oriental del Uruguay, asegura que se van a garantizar inversiones extranjeras, mientras que su coalición vota en la cámara de diputados en contra del Tratado bilateral de Protección de Inversiones (TPI) entre Uruguay y Finlandia, tratado que hubiera favorecido la instalación de la futura pastera de BOTNIA²⁰. El 4 de mayo, con los votos del Partido Independiente, el Partido Colorado y el Partido Nacional, y con la votación en contra de la bancada del Encuentro Progresista-Frente Amplio-Nueva Mayoría (EP-FA-NM), se aprueba el TPI con la república de Finlandia.

El 31 de octubre el Frente Amplio gana las elecciones nacionales, situando a Tabaré Vázquez como nuevo presidente del país. En la misma fecha, un plebiscito popular reforma la constitución, incluyendo en la *Carta Magna* el derecho al agua y los principios de gestión pública y participativa de los recursos hídricos. Pocos días después de la victoria

¹⁹ <http://www.guayubira.org.uy/wordpress/2004/03/declaracion-de-federacion>

²⁰ <http://www.elpais.com.uy/04/06/04/todoslostitulos.asp>

electoral del Frente Amplio, los gerentes de BOTNIA se reúnen con Gonzalo Fernández, futuro secretario de la presidencia, y Jorge Broveto, vicepresidente del Frente Amplio, recibiendo el respaldo para la construcción de la futura planta²¹.

Sobre la base de la reforma constitucional, el fiscal Viana reivindica la demanda que había presentado en 2003 contra el Estado, reclamando la omisión de controles previos a la autorización de la planta de M'Bopigua²². Viana tiene el respaldo de las organizaciones ambientalistas y gracias a sus acciones judiciales relativas al medio ambiente, será llamado el fiscal verde. En diciembre algunos profesionales y técnicos elaboran unas objeciones al Informe Ambiental Resumen (IAR) de BOTNIA, donde critican la falta de claridad científica y técnica del informe, declarando riesgoso el proyecto. Sobre la base de este informe, organizaciones de Argentina y Uruguay piden al MVOTMA que no autorice la instalación de la planta de la empresa finlandesa. Las organizaciones firmantes son MOVITDES, ASODERN, Grupo Ecológico de Young, Grupo Ñandubay y Foro Ecologista de Paraná. En el mismo mes de mayo, un trabajador forestal entra en huelga de hambre y se encadena para cinco días en la Plaza Artigas de Mercedes, capital del departamento de Soriano con el objetivo de denunciar su precario estado de salud y conseguir un permiso laboral, para el tiempo necesario para su rehabilitación luego que sea operado por cuarta vez de hernia abdominal, causada por su actividad cargando troncos en los campos forestados. En esta ocasión una delegación del Plenario Intersindical de Soriano concurre a la Junta Departamental para denunciar la situación de Ricardo Ruben Díaz Insúa²³.

En enero de 2005 Greenpeace hace una incursión fluvial para manifestar en contra de la planta de BOTNIA. Un grupo de manifestantes llega en gomones al muelle de la planta, desplegando carteles de protesta. Diez activistas son detenidos y liberados poco después, en cuanto la empresa no presenta cargos en contra de ellos. Otros cinco manifestantes se encadenan durante un día en el muelle²⁴. Greenpeace denuncia la tecnología Libre de Cloro Elemental (Elementary Chlorine Free, ECF) usada por esta

²¹ http://www.elpais.com.uy/04/11/05/pnacio_120180.asp

²² <http://www.búsqueda.com.uy>

²³ <http://www.larepublica.com.uy/comunidad/141475-obrero-monteador-sigue-en-huelga-de-hambre-y-encadenado-en-plaza-artigas>

²⁴ http://www.espectador.com/indice_historico.php?ct=1137542400&dd=14&mm=1&aa=-966

planta, mientras que otros países consideran un logro haber contribuido al hecho que las empresas hicieran uso de dicha tecnología (Alvarado, 2007) definida como menos contaminante que la que usa cloro elemental, aunque menos limpia de la que excluye completamente el uso de cloro (Total Chlorine Free, TCF). El 14 de febrero del mismo año, se autoriza el avance de la pastera de BOTNIA, quien recibe la autorización ambiental previa para la construcción de una planta y de una terminal portuaria. Esta segunda industria será construida, como en el caso de ENCE, en las cercanías de Fray Bentos (Aboud y Museri, 2007). Los mismos científicos que habían elaborado las objeciones al Informe Ambiental en el 2004, elaboran objeciones a la decisión de la DINAMA de autorizar el emprendimiento de BOTNIA, criticando las medidas para calcular las emisiones y la consideración de parte de la institución de que no habrá impactos. En el mes de marzo, pocos días después de la asunción del presidente Vázquez, el nuevo gobierno toma algunas medidas destinadas a cambiar el modelo de producción forestal. Se eliminan los subsidios directos, se recalifican los suelos forestales, un decreto obliga a realizar estudios de impacto ambiental para plantaciones de más de 200 hectáreas, se instala el consejo de salarios para el sector forestal, con la ley de tercerizaciones se establece la corresponsabilidad de empresas contratantes y contratistas sobre las condiciones laborales, se elimina la posibilidad que sociedades anónimas sean propietarias de tierra. El 30 de abril la ACAG, junto con varias organizaciones de la región, organiza el "Abrazo al Puente", primera gran manifestación internacional en contra la instalación de la planta. 40.000 personas, en su mayoría argentinas, con la presencia de uruguayos, participan en el abrazo (Aboud y Museri, 2007). El PIT-CNT, en la proclama leída en ocasión del Primero de mayo del 2005, critica las fábricas de celulosa como parte del modelo de plantación intensivo de monocultivos, pidiendo detener la forestación por su impacto al medio ambiente²⁵.

El 5 de mayo los presidentes de Argentina y Uruguay deciden crear un Grupo Técnico de Alto Nivel (GTAN) de conformación binacional, con el objetivo de analizar el impacto ambiental que implicaría el funcionamiento de las pasteras, y la elaboración de medidas para minimizar este impacto a través de un estudio "no vinculante". La ACAG expresa su desconfianza hacia este organismo, así como lo había expresado en relación a

²⁵ <http://brecha.com.uy> 20/01/06

las negociaciones diplomáticas anteriores. Sus críticas se deben también a que el estudio de impacto ambiental no será vinculante para la empresa. El gobierno provincial de Entre Ríos apoya el reclamo de la ACAG y a finales de junio pide que la Corporación Financiera Internacional (CFI) del Banco Mundial (BM) realice un estudio de impacto ambiental y que el resultado sea condicionante para la construcción de la futura pastera. Las autoridades uruguayas cuestionan este pedido frente la cancillería argentina y dejan de asistir a las reuniones del GTAN. El Gobernador provincial de Entre Ríos Jorge Busti afirma que al no recibir nuevas respuestas por parte de Uruguay recurrirá a tribunales internacionales. El Canciller argentino Biclsa apoya esta afirmación mientras que el canciller uruguayo, Gargano, decreta que este asunto se ha transformado en un asunto diplomático e internacional (Aboud y Museri, 2007).

Asimismo, el 27 de mayo en Montevideo se lleva a cabo una manifestación promovida por el grupo Guayubirá con la concentración de alrededor de 800 personas. Con la presencia de performances musicales y oratoria, los manifestantes rechazan la proyectada instalación de dos fábricas de celulosa sobre el río Uruguay. En junio integrantes de distintas organizaciones (Intersocial de Salinas, Grupo Guayubirá, Vecinos de El Pinar y Centro Cultural El Terruño) se reúnen en Montevideo para manifestar su oposición a la instalación de fábricas de celulosa en Fray Bentos. En esta ocasión, por medio de la pintura, se realiza una intervención urbana que ilustra los impactos de estos emprendimientos y las posibles alternativas productivas. El mismo tipo de manifestación se llevará a cabo en la ciudad de Mercedes, capital del Departamento de Soriano en el 2005 y 2006.

Durante el mismo mes de mayo se realiza una reunión académica de la RETEMA con el título "El impacto fabril en su entorno socio-ambiental: estudio de caso" acerca de una chipeadora de la empresa ENCE en el barrio Peñarol de Montevideo. Este estudio es realizado por Convenio entre ENCE y la Facultad de Ciencias Sociales (FCS). En agosto la RETEMA organiza sus jornadas universitarias anuales con el título "Programa forestal, producción de celulosa y los aportes de la Udelar en la construcción de una política forestal". Luego de un debate, se llega a algunas conclusiones consensuadas sobre los requisitos para elaborar un nuevo programa forestal en el país: visualizar la forestación

como un complejo; pensar el desarrollo forestal en función de un modelo de desarrollo de país deseable a mediano y largo plazo; evaluar el desarrollo social, económico y de impacto ambiental que genera la forestación; buscar nuevas posibilidades a la utilización de la producción maderera a nivel industrial; proporcionar a la Universidad un lugar como actor fundamental y fomentar la interdisciplinariedad en el debate.

Un estudio realizado por la empresa Interconsult en julio de 2005 demuestra que el 51% de los uruguayos se declara en contra de la instalación de la planta mientras que, de los vecinos de Fray Bentos, un 86% de se expresa a favor de la instalación de la planta. Además, si las autoridades realizaran todos los controles necesarios para el cumplimiento de la normativa medioambientalista las dos terceras partes dicen que en un hipotético plebiscito votarían a favor de la instalación de la planta y sólo una cuarta parte lo haría en contra de la misma. Finalmente, un 59% entiende que existe esa voluntad política, pero el porcentaje baja al 46% en cuanto a la capacidad tecnológica para efectivamente realizar los controles que correspondan²⁶.

En septiembre, sin contar con el apoyo del Gobierno Nacional, el Gobierno Provincial de Entre Ríos presenta una petición ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), denunciando que el Estado uruguayo no ejerce los controles ambientales necesarios, violando la legalidad supranacional. Agrega también un pedido de interpelación del ombudsman del Banco Mundial, para que sea involucrado en la evaluación de impacto ambiental de este organismo (Aboud y Museri, 2007). El Gobierno Provincial y Nacional Argentino apoyan oficialmente el planteo y las acciones de la ACAG. A finales de septiembre, una manifestación de unas 15.000 personas en Gualeguaychú expresa su rechazo a las plantas. Al mismo tiempo se aprueba una ley provincial que declara esta provincia argentina "libre de plantas procesadoras de celulosa". La ley es apoyada por el Foro Ecologista de Paraná y de la Red de Organizaciones Socioambientales de Entre Ríos. El 10 de octubre circula la noticia de la posible instalación de una fábrica de celulosa de la empresa Stora Enso en el departamento de Durazno, en las orillas del río Negro, afluente del río Uruguay. En el mismo mes, tras las declaraciones de corrupción del Gobierno Oriental por parte del gobernador de Entre Ríos,

²⁶ www.interconsult.com.uy

Uruguay retira su embajador en Argentina. Lo mismo hace Argentina con su embajador en el país hermano. En noviembre, después de algunas acciones de acercamiento y posteriormente a las elecciones nacionales, la aduana argentina bloquea partes claves para la construcción de la planta. La empresa argentina constructora de estas partes decide no seguir trabajando con BOTNIA (Aboud y Museri, 2007).

4.3.3 El corte permanente

En enero de 2006 el GTAN finaliza su trabajo. Cada parte elabora su propio informe, sin llegar a la redacción de un informe conjunto. A partir de febrero, el corte de ruta del Puente Internacional General San Martín, que hasta entonces había sido intermitente, se transforma en corte permanente. Se interrumpirá por breves momentos durante el año. Asimismo, gracias a la movilización de ambientalistas locales, se llevan a cabo cortes discontinuos en los puentes internacionales que unen Colón a Paysandú y Concordia a Salto. El presidente Vázquez sigue apoyando con firmeza los emprendimientos celulósicos. También Larrañaga (Partido Nacional) y Sanguinetti (Partido Colorado) defienden dichos emprendimientos. La cámara de industria y la central de trabajadores se manifiestan en el mismo sentido (Aboud y Museri, 2007). En febrero el delegado de la UDELAR presenta el 1º informe del GTAN al Equipo Ejecutivo de la RETEMA. El Equipo Ejecutivo resuelve no realizar una instancia de difusión de los resultados de las Jornadas Universitarias de este año sobre forestación y producción de celulosa al público no académico por no existir consenso acerca de la pertinencia de dicha actividad en el marco del juicio abierto en la Corte Internacional de Justicia (cronología de la RETEMA). A la vez Jorge Mesa, miembro del Secretariado ejecutivo del PIT-CNT y secretario general del sindicato de la construcción (SUNCA) se pronuncia a favor de las plantas de celulosa, priorizando la defensa de los derechos de los trabajadores²⁷. EL PIT-CNT muestra hace un giro de 180 grados, en cuanto a que en el 2004 la central sindical se había manifestado abiertamente contraria a las plantas. El 7 de marzo, frente a la agudización del conflicto entre Uruguay y Argentina la comisión directiva del gremio de docentes universitarios declara que "La Universidad tiene el compromiso de contribuir al debate sobre los principios y políticas de desarrollo del país y la región, ya que

²⁷ <http://brecha.com.uy> 20/01/06

consideramos que no se construye el futuro desde imposiciones empresariales que buscan un éxito económico en el corto plazo” y agrega: “Nuestra Universidad debe tener un rol protagónico, aportando y generando el conocimiento necesario para evaluar los procesos ambientales, económicos y sociales. Deberá plantear las bases para reclamar a las autoridades nacionales los compromisos contraídos respecto a detener los procesos industriales en cualquiera de las etapas que se encuentren en caso que sus resultados sean nocivos para nuestros territorios” (cronología de la RETEMA).

El 11 de marzo los presidentes Kirchner y Vázquez, reunidos en Chile con motivación de la asunción de la nueva presidenta Michelle Bachelet, logran un acuerdo: la detención de las obras de la planta para noventa días a cambio del levantamiento de los cortes de ruta. En Uruguay se critica la posición de Vázquez sobre el acuerdo. Sin embargo, ENCE decide a fines de marzo de suspender las obras para contribuir al diálogo. BOTNIA, por otro lado, se dice dispuesta a interrumpir la obra solo durante la semana Santa (semana de Turismo) (Aboud y Museri, 2007). En el mismo mes SUNCA y el sindicato de obreros metalúrgicos (UNTMRA) se manifiestan en favor de las plantas y en contra de la suspensión de las obras. Se alimenta un debate adentro del movimiento sindical por lo cual, durante el IX Congreso Nacional, el PIT-CNT se declara oficialmente a favor de la construcción de la planta de BOTNIA, en cuanto fuente de puestos de trabajo. Sin embargo, la central sindical mantiene su postura crítica hacia la inversión extranjera (Alvarado, 2007).

El 13 de marzo el consejo de Facultad de Ciencias resuelve designar una comisión académica de la Maestría de Ciencias Ambientales para asesorar al consejo sobre aspectos técnicos relacionados con la instalación de las plantas de celulosa en el país. El 14 de marzo docentes y egresados de la Facultad de Química de la UDELAR afirman en una carta pública que “no existe ninguna razón científica para pensar que los procesos a implementar contaminarán el ambiente, siempre que se cumpla con el control de las emisiones de efluentes líquidos, gaseosos y sólidos, al que las empresas se han comprometido”. Señalan que “es necesario que las autoridades nacionales sean conscientes de los riesgos y tomen las precauciones adecuadas para que (las empresas) cumplan las promesas efectuadas sobre el tratamiento de efluentes y la adopción de las mejores

tecnologías disponibles para todo el proceso de producción [...]. Sólo así se podrá asegurar que los riesgos de contaminación, que efectivamente existen, puedan minimizarse de forma responsable". El debate y las diferentes posiciones en el mundo académico uruguayo son evidentes.

En abril, tras el resultado de los estudios de una consultora canadiense, la CFI afirma que la preocupación de los ambientalistas carece de fundamento y que no se pueden comparar los acontecimientos relativos a otras plantas del mismo tipo en otros lugares del mundo (Aboud y Museri, 2007). El 30 de abril se realiza el segundo abrazo al puente, con una presencia de alrededor de 80.000 personas. En mayo, el gobierno de Argentina presenta un recurso ante la Corte Internacional de Justicia de la Haya, por la violación del Tratado del río Uruguay de parte de Uruguay. En el recurso se pide la paralización de las obras de BOTNIA. A mediados de mayo en Viena se lleva a cabo la cumbre entre Mercosur y Unión Europea. Kirchner y Vázquez no se hablan, mientras que el tema de las pasteras es mencionado por ambos en sus discursos. En ocasión de la cumbre, la ACAG manifiesta su protesta con la ayuda de Greenpeace y la aparición en bikini de la reina del Carnaval de Gualeguaychú, con un cartel en contra de las plantas (Aboud y Museri, 2007).

El 26 de junio el Consejo de la Facultad de Ciencias de la UDELAR aprueba el informe que había encargado al grupo de docentes e investigadores. El documento sostiene que las plantas de celulosa tendrán un impacto muy fuerte sobre el río Uruguay y que la mayoría de los efectos serán subletales y crónicos para los organismos acuáticos. El informe y el procedimiento de la facultad son objetados por otros docentes e investigadores de la misma. Además de la discusión sobre los contenidos y procedimientos, se pone en debate la relación entre ciencia, sociedad y políticas públicas. El 13 de julio, la Corte Internacional de Justicia falla en favor de Uruguay. En agosto el país decide llevar el conflicto al tribunal arbitral del Mercosur, denunciado a Argentina por la violación del derecho al libero tránsito. En septiembre también este tribunal falla a favor de Uruguay. Mientras tanto Argentina nombra Secretaria del Medio Ambiente a Romina Piccolotti, asesora legal de los assembleístas de Gualeguaychú y parte del grupo legal que preparó la denuncia para la Haya. El acta N. 10 de la RETEMA cuestiona la presencia de pasteras en el país. En agosto la RETEMA organiza una jornada durante la cual se relata el informe del

grupo de investigadores de la Facultad de Ciencias. En septiembre la CFI confirma los créditos para las pasteras. Asimismo, la ACAG retoma los cortes de ruta. ENCE, que había suspendido las obras para llevar a cabo mejoras técnicas, anuncia que el proyecto será relocalizado.

Entre octubre y noviembre los miembros de la Red, reunidos en Young (Uruguay) y en Colón (Argentina) confirman la oposición a las plantas de celulosa y a los monocultivos y el apoyo a la ACAG. Además, la Red propone realizar un Foro para el Desarrollo Sustentable de la Cuenca del río Uruguay²⁸. En el mismo periodo, sobre la base de los comentarios producidos por la Red Uruguaya de ONGs ambientalistas, organizaciones uruguayas envían una carta al Banco Mundial para la decisión de conceder los créditos para la construcción de las plantas. En noviembre, productores de los parajes "Colonia-Agraciada" y "Buena Vista" del departamento de Soriano y vecinos de las localidades de Nueva Palmira y Agraciada, cortan la ruta 21 en rechazo a la instalación de la planta de ISUSA. Esta empresa, presente en San José desde el 1949, se ocupa de la producción de fertilizantes y otros productos químicos. La instalación, según los manifestantes, servirá para abastecer la planta de BOTNIA e impactará sobre el ambiente y la producción agrícola²⁹.

En la cumbre Iberoamericana llevada a cabo en Montevideo en noviembre, Kirchner pide que el Rey Juan Carlos de España intervenga como mediador. Simultáneamente Uruguay presenta un pedido en contra Argentina a la Corte de la Haya, debido a la permanencia de los cortes de ruta. Asimismo, se levantan rumores de atentados terroristas, según los cuales una mujer entrerriana de 88 años se había ofrecido como bomba humana para atacar la planta finlandesa. Por esto, el gobierno uruguayo manda el ejército a controlar la planta retirándolo a mediados de diciembre. ENCE anunciaba oficialmente que el traslado del proyecto de la pastera será en el Paraje de Punta Pereira, en las cercanías de la ciudad de Conchillas en el departamento del Colonia y a 50 Km de Buenos Aires (Alvarado, 2007).

²⁸ <http://www.guayubira.org.uy>

²⁹ <http://ladiaria.com> 28/09/06

Un nuevo estudio de Interconsult llevado a cabo en diciembre, muestra que si bien la mayoría de los uruguayos cree que existe algún grado de contaminación, el 80% de los entrevistados se declaran partidarios de la instalación de dichas plantas, en la medida que el gobierno garantice su control. El estudio define la presencia de una política de estado si se considera que este apoyo popular se expresa en un marco donde todos los partidos políticos están de acuerdo. En relación al uso de la tierra, para la mayoría de los uruguayos la prioridad son el ganado y los cultivos tradicionales, luego la forestación, aunque un 40% cree que la prioridad hoy pasa por forestar los campos del país. Asimismo, mientras que las dos terceras partes de los montevideanos apuestan a seguir forestando, un 54% de quienes residen en el interior prefieren la agricultura y la ganadería. En relación al tema laboral, los uruguayos consideran que la creación de puestos de trabajo es y será importante (57%) o, incluso, llegan a calificarla de muy importante (11%). Finalmente en relación a la intervención del ejército nacional para vigilar el perímetro del terreno donde opera la empresa BOTNIA, las dos terceras partes de los entrevistados dicen estar de acuerdo con la medida de militarización del predio, mientras que un 26% se expresa contrario a la misma³⁰. El apoyo a las acciones del gobierno de parte de la ciudadanía uruguaya se mantiene fuerte.

En enero de 2007 la corte de la Haya emite un nuevo fallo sin dar lugar al pedido uruguayo. En febrero un grupo de ciudadanos argentinos se manifiestan en contra de BOTNIA, realizando su acción en Montevideo delante del monumento al General Artigas, en la Plaza Independencia. Durante la manifestación, un grupo de ciudadanos uruguayos impide que la protesta en frente al monumento del Prócer siga adelante³¹.

El 6 de febrero en torno a 300 personas participan en la Audiencia Pública en la que se hace la presentación del proyecto de construcción de la planta de Isusa en Soriano. Se registran nuevos reclamos ante este emprendimiento. El 7 de marzo los Productores de Colonia, reunidos en asambleas con productores de otros departamentos y vecinos, después del encuentro con el Director Nacional Forestal, Andrés Berterreche, reclaman la inmediata suspensión del monocultivo forestal, declarando que el mismo está provocando daños a la producción de alimentos y a los recursos hídricos. La proclama finaliza con las

³⁰ <http://www.interconsult.com.uy>

³¹ http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=881185

palabras: “No al monocultivo forestal, No a la producción de celulosa, No a la extranjerización de la tierra”³². El 20 de marzo los productores constituyen la UNAMU (Bacchetta, 2008), y cuatro días después la Red, reunida en Colón, Argentina, repite su rechazo a la celulosa y a los monocultivos forestales, llamando a acciones que permitan restablecer los lazos culturales y afectivos entre los dos países. En abril la RETEMA apoya la solicitud de la Junta Departamental de Flores, en apoyo a la Junta Departamental de Soriano, para la realización de un estudio de impacto ambiental y socio-económico que puede producir el desarrollo forestal en el país. Pide la conformación de un “equipo académico interdisciplinario de universitarios altamente calificados” vinculado a la “conjunción y demostración de interés por parte de un amplio abanico de organismos públicos”. En la comunicación, la RETEMA solicita al Consejo Directivo Central de la UDELAR realizar las gestiones que entienda pertinentes³³.

En abril la actitud de la ACAG se hace más dura. La asamblea afirma que si BOTNIA empieza a funcionar, los argentinos deberán cruzar el puente y “voltagear la pastera sin violencia”³⁴. En el mismo periodo el grupo empresarial uruguayo Otegui, que ya tenía una *joint venture* con las exportaciones de Forestal Oriental, compra el 9% de las acciones de la planta de BOTNIA (Alvarado, 2007). En Fray Bentos se activa la Comisión de seguimiento a la planta de celulosa, puerto y zona franca de BOTNIA, presidida por la DINAMA e integrada por los ministerios de Relaciones Exteriores, Industria, Energía y Minería y Salud Pública, las Intendencias y Juntas Departamentales de Río Negro y Soriano, la empresa BOTNIA y representantes de la sociedad civil. Entre estos últimos se cuenta con la participación del Centro Comercial e Industrial y de la Sociedad Agropecuaria de Río Negro, del plenario departamental del PIT-CNT, del Instituto Artigas de Fray Bentos y del Grupo Ecológico de Young.

El 14 y 15 de abril se lleva a cabo en Paso Severino, Florida, la Iniciativa Ciudadana por la Suspensión de la Forestación, para hacer frente a los diferentes impactos vinculados de las plantaciones. La iniciativa es un encuentro de organizaciones de pequeños productores agropecuarios y otras organizaciones sociales de todo el país, para

³² <http://www.guayubirá.com.uy>

³³ Carta de la RETEMA al CDC de la UDELAR 19/04/07

³⁴ <http://www.lanacion.com.ar> 07/04/07

discutir el avance de la forestación en Uruguay. Se proponer constituir un movimiento nacional, con los objetivos de suspender inmediatamente los cultivos forestales, revisar y modificar la legislación, evaluar de manera correcta los impactos, promover una diversificación en el uso de la tierra, trazar una estrategia de ordenamiento territorial y estimular la participación de los diferentes sectores de la sociedad civil en el desarrollo local. El 29 de abril, entre 100.000 y 130.000 personas ocupan el puente General San Martín por el tercer año consecutivo. Esta vez la manifestación es principalmente en contra de BOTNIA. Participan organizaciones de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay³⁵. El 8 de mayo las personas reunidas en Paso Severino lanzan simultáneamente en varias localidades del país la Iniciativa Nacional por la Suspensión de la Forestación³⁶.

El 17 de abril el Movimiento de Productores de Colonia y la Asociación Agropecuaria de Tarariras, en una carta a Ernesto Agazzi, Ministro de Ganadería de la República Oriental del Uruguay, se manifiestan en contra de la extranjerización de la tierra y en contra de la forestación en los departamentos de Colonia, San José, Canelones y Florida. Asimismo, ediles del Partido Colorado, del Partido Nacional y del Frente Amplio de la Junta Departamental de Colonia presentan una propuesta de decreto que suspenda transitoriamente la forestación con fines comerciales en superficies mayores de 2500 metros cuadrados y menores de 100 hectáreas. Al principio, el Intendente departamental, Walter Zimmer, apoya la propuesta. El decreto nunca será aprobado (Bacchetta, 2008: 84).

El 1 de junio unos cien productores agropecuarios, con camiones, camionetas y autos, cortan la Ruta 33 Orientales en Soriano, que es el camino de acceso a la proyectada planta de ISUSA. En el mismo se lee una proclama que reclama la presencia en el lugar de representantes del Gobierno, de la Intendencia de Soriano y nuevos estudios de impactos ambientales y sociales³⁷.

En agosto se difunde un informe encomendado por el grupo Guayubirá y Ra-Pal Uruguay sobre las condiciones de trabajo y uso de agrotóxicos en viveros forestales. La investigación es llevada a cabo en viveros certificados por el Forest Stewardship Council

³⁵ <http://www.elpais.com.uy> 29/04/07

³⁶ www.guayubira.org.uy/plantaciones/iniciativa.html

³⁷ www.guayubira.org.uy/comunicados/conflicto.html

(FSC) y pertenecientes a las dos mayores empresas forestales certificadas por ese organismo: Eufores (ENCE-España) y FOSA (Metsa BOTNIA-Finlandia). El informe afirma que las condiciones de trabajo no respetan la certificación, en cuanto a la precariedad del empleo, a la presencia de mujeres solo para empleos menores, a la baja remuneración, a las condiciones ambientales y a los riesgos para la salud vinculada a estos viveros. El informe concluye que las empresas no respetan el mandato del FSC (Carcamo, 2007). El 8 y 9 de septiembre se realiza en Colonia del Sacramento el Primer Foro Nacional de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sustentable de Uruguay en el cual no participan activistas argentinos. En octubre, antes del inicio de una marcha en preparación al segundo congreso del pueblo, varias organizaciones sociales, sindicatos, redes del país lanzan una plataforma que incluye también la crítica al uso de la tierra y a los monocultivos de arboles³⁸. En los últimos meses de 2007 la empresa BOTNIA finaliza su pastera y empieza la producción de pasta de celulosa.

4.3.4 El traslado y la desaparición del proyecto de ENCE

El 1 de abril de 2008 el MVOTMA convoca una audiencia pública en el Club Central de Labradores de Conchillas, en aplicación al procedimiento de Autorización Ambiental Previa (AAP). Después de la presentación del proyecto siguen varios comentarios y manifestaciones de protesta por parte de productores de Tarariras, productores de Soriano, universitarios y representantes del MOVITDES de Fray Bentos. Asimismo, se confirma el apoyo al proyecto de parte del Intendente de Colonia, de la Federación de Trabajadores Papeleros del Uruguay, y de periodistas. Finalmente, la comisión Amigos de Conchillas declara tener una tercera posición que en principio no está en contra del emprendimiento pero que pide la evaluación de los aspectos sociales que no habían sido tomados en cuenta hasta el momento. El día siguiente UNAMU declara que a través de esta audiencia ha sido demostrado que ENCE no cuenta con Licencia Social para operar (Bacchetta, 2008: 122-124). El 14 de abril, organizaciones sociales de Uruguay y España piden que el gobierno español tome en cuenta los impactos sociales, económicos y

³⁸ <http://www.redes.org.uy/page/29/?day=idrtnvzgoduclvkd>

ambientales que el proyecto representa y que no apoye las inversiones de ENCE en Uruguay a través de fondos públicos y de institutos de créditos españoles³⁹.

El 27 de abril se realiza el "cuarto abrazo al Río Uruguay, todos por la vida". El evento recoge menos personas que en los años anteriores. La ACAG habla de 80.000 personas, mientras que las autoridades argentinas y uruguayas hablan respectivamente de 10.000 y 4.000 participantes⁴⁰. En mayo, la empresa finlandesa BOTNIA es acusada ante la sesión del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP) sobre Transnacionales europeas en América Latina, por violación al derecho al desarrollo y por los impactos de sus plantaciones forestales. El TPP tiene lugar en Lima, en ocasión de la cumbre Enlanzando Alternativas, entre organizaciones sociales europeas y latinoamericanas.

En junio, ENCE recibe a través el MVOTMA la autorización ambiental previa para la instalación de la industria en Conchillas. El 19 de agosto el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) anuncia la suspensión temporal de todos los trámites de ENCE ante la Dirección Forestal, por haberse comprobado la tala ilegal por parte de la empresa de cerca de 80 hectáreas de monte indígena en el departamento de Paysandú. La compañía había talado sin autorización un sector del monte nativo en un predio de su propiedad, próximo a Piedras Coloradas, departamento de Paysandú, para plantar eucaliptos. El 4 de septiembre REDES-Amigos de la Tierra Uruguay presenta ante la Dirección General de Comercio del Ministerio de Economía una solicitud para que se investigue si efectivamente ENCE cometió infracciones por "Publicidad Engañosa o Falsa" al difundir en espacios de propaganda contratados en los predios de su propiedad, que estaba realizando funciones de "conservación de bosques nativos"⁴¹.

En octubre en Argentina un grupo de ciudadanos crea el "movimiento pro liberación ruta 136" con el objetivo de garantizar la interrupción del corte de la ruta de acceso al puente internacional General San Martín. Las motivaciones que llevan a la conformación de este movimiento están vinculadas principalmente a los daños económicos

³⁹ <http://www.guayubira.org.uy/>

⁴⁰ <http://www.larepublica.com.uy/politica/309161-cuarta-marcha-piquetera-pese-a-la-lluvia-protestaron-sobre-el-puente>

⁴¹ <http://www.redes.org.uy/2008/11/04/denuncian-a-ence-ante-ministerio-de-economia-por-publicidad-enganosa/>

para los emprendimientos locales así como a otros daños causados por la imposibilidad de cruzar el puente⁴². En noviembre, por segunda vez, un ciudadano bonaerense se ve impedido a cruzar Uruguay a través del puente internacional. Mientras tanto la ONG internacional Green Cross, fundada por Gorbachov, confirma que la contaminación está por debajo de los niveles permitidos por la Organización Mundial de la Salud⁴³.

El 13 de marzo de 2009, organizaciones sociales uruguayas, españolas y portuguesas, difunden una carta abierta, manifestando su preocupación en contra de la posible asociación de ENCE con la empresa portuguesa Portucel. ENCE había suspendido el proyecto de la planta por falta de financiamiento. El 26 de abril se realiza el quinto abrazo al puente. El número de participantes es de 15.000 según las autoridades y de 95.000 según los organizadores del evento. En el abrazo participan principalmente argentinos, con la presencia de autoridades locales y diputados nacionales de la provincia de Entre Ríos⁴⁴. El 18 de mayo la empresa sueco-finlandesa Stora-Enso y la chilena Arauco anuncian la compra de las acciones mayoritarias de las operaciones de la española ENCE en Uruguay por un valor de 253 millones de Euros, los cuales incluyen una deuda de 33 millones de Euros. La venta incluye la adquisición de 130.000 hectáreas de tierras y plantaciones, 6.000 hectáreas de tierras arrendadas, así como la totalidad de las sociedades uruguayas propiedad de ENCE: Eufores S.A., Celulosa, Energía Punta Pereira S.A. y Zona Franca Punta Pereira S.A. Con dicha venta, la asociación Arauco-Stora Enso se convierte en el principal emprendimiento forestal en Uruguay. Organizaciones sociales de Uruguay y España manifiestan nuevamente su preocupación por la falta de análisis de los riesgos socio-ambientales de parte de las nuevas empresas que han entrado en la cancha forestal en Uruguay. Señalan la presencia de una deuda ecológica que pasa desde la empresa española a estas otras empresas. El 29 de julio UPM, multinacional finlandés, adquiere la totalidad de las acciones de Forestal Oriental y la casi totalidad de las acciones de la planta de BOTNIA de Fray Bentos que ya abastece a sus fábricas en China y Europa central. El 6 de julio el grupo Guayubirá expresa preocupación por la posible forestación de áreas que se encuentran en la zona de amortiguación o de transición de la primera área protegida del

⁴² <http://www.clarin.com/diario/2008/10/27/elpais/p-01789796.htm>

⁴³ <http://www.elpais.com.uy/081230/pnacio-390209/sociedad/nuevo-informe-favorable-a-botnia-molesta-a-piqueteros>

⁴⁴ <http://www.elpais.com.uy/09/04/26/todoslostitulos.asp>

país, la Quebrada de los Cuervos. Esta área pertenece a la corporación internacional Weyerhaeuser (Colonvade) y a la empresa internacional Pradera Roja.

El 6 de septiembre la ACAG, acompañada por organizaciones uruguayas, organiza una manifestación que cuenta con 6000 personas y mil vehículos. La manifestación se lleva a cabo a una semana del inicio de las audiencias en el tribunal internacional de la Haya⁴⁵.

El 29 de noviembre José (Pepe) Mujica gana las elecciones nacionales. Será el nuevo presidente de la República Oriental del Uruguay.

⁴⁵ <http://www.larepublica.com.uy/politica/379657-llamado-a-desmantelar-botnia>

Resumen de las principales etapas del conflicto

1968 Primera Ley Forestal	La Haya falla en favor de Uruguay
1973 Dictadura	Argentina pide la intervención del Rey Juan Carlos de España
1985	Uruguay presenta recurso a la Haya en contra Argentina Corte de ruta en Soriano contra la planta de ISUSA
1987 Segunda Ley Forestal	El ejército uruguayo controla la planta de BOTNIA contra atentados terroristas
1990 Nace Forestal Oriental (Finlandia)	ENCE anuncia la relocalización del proyecto en Conchillas, departamento de Colonia
ENCE (España) hace inversiones en Uruguay	Se cortan de manera discontinua los puentes Colón-Paysandú y Concordia-Salto
La forestación con especies exóticas interesa 50.000 ha	Cumbre UE-Mercosur en Viena. ACAG y Greenpeace manifiestan
2001 Nace la Red Socioambiental de Organizaciones de la Provincia de Entre Ríos y de la República Oriental del Uruguay	El Corte del puente internacional se transforma en corte permanente
2002 Crisis financiera bajo el gobierno de Batlle (Partido Colorado)	Declaraciones de Young y Colón de la Red
Proyecto de ENCE en Fray Bentos	Uruguay posee 750.000 hectáreas forestadas con especies no autóctonas
Declaración de la Red	
2003 Recurso de Organizaciones Sociales a la DINAMA contra el proyecto de ENCE	2007 La Haya falla en favor de Argentina
Primer corte del puente Internacional G.ral. S. Martín	Manifestación de ciudadanos argentinos en contra de BOTNIA en Montevideo
Nace la RECOMA	Productores de Colonia piden de suspender el monocultivo forestal
Declaraciones de Fray Bentos de la Red	Se constituye UNAMU
Declaraciones de Gualaguaychú de la Red	Se constituye la comisión de seguimiento a BOTNIA
Audiencia pública sobre ENCE	Declaración de Colón de la Red
Autorización ambiental previa a ENCE	Tercer abrazo al puente
2004 Declaración de Paraná de la Red	Se lanza la Iniciativa Nacional por la Suspensión de la Forestación
Acuerdo entre las Cancillerías de Argentina y de Uruguay	Ediles de Colonia presentan propuesta de decreto departamental para el control de la forestación. El decreto nunca será aprobado
PIT-CNT se opone oficialmente a las Plantas de Celulosa	Foro de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sustentable en Colonia
RETEMA invitada por la Junta de Soriano	Productores de Soriano cortan la ruta en contra la planta de ISUSA
TPI Uruguay – Finlandia	La pastera de BOTNIA entra en función
El Frente Amplio gana las Elecciones Presidenciales.	
Tabaré Vázquez es el nuevo presidente de Uruguay	2008 Audiencia pública de MVOTMA sobre ENCB en Conchillas
Reforma constitucional para el derecho al agua	Autorización ambiental previa a ENCE
Científicos elaboran objeciones al IAR de BOTNIA	ENCE es suspendida por el MGAP por la tala ilegal de monte indígena
2005 Greenpeace hace una incursión fluvial en contra BOTNIA	Cuarto abrazo al Puente.
Autorización ambiental previa al proyecto de BOTNIA en Fray Bentos	El TPP, reunido en Lima, acusa BOTNIA
Primer Abrazo al Puente	En Argentina se crea el movimiento pro ruta 136
El PIT-CNT critica las fábricas de celulosa	La ONG internacional Green Cross afirma que la contaminación de BOTNIA está abajo de los niveles permitidos
Se conforma el GTAN	
Jornadas universitarias de la RETEMA sobre políticas forestales	2009 Carta de Organizaciones de Uruguay, España y Portugal contra la posible asociación ENCE-Portucel
Manifestación en Montevideo contra BOTNIA	Quinto abrazo al puente
Manifestación en Gualaguaychú	Stora-Enso y Arauco compran las acciones y las tierras de ENCE en Uruguay
Gobierno de Entre Ríos presenta petición al CIDH y al BM	Organizaciones de España y Uruguay señalan la deuda ecológica que pasa desde ENCE a las nuevas empresas
Uruguay retira su embajador de Argentina.	UPM compra Forestal Oriental y BOTNIA en Uruguay
Argentina retira su embajador de Uruguay	Guayubirá expresa preocupación para la forestación cercana al área protegida de la Quebrada de los Cuervos
2006 Informe del GTAN	LA ACAG organiza una manifestación antes del inicio de las audiencias de la Haya
El PIT-CNT se declara a favor de las pasteras	Jose Mujica es nombrado nuevo presidente de la Republica Oriental del Uruguay
Declaración del Gremio de docentes universitario. Debate interno a la UDELAR	Uruguay posee 960.000 hectáreas forestadas con especies no autóctonas
Acuerdo Kirchner-Vazquez	
Segundo abrazo al puente	
Argentina presenta recurso a la Haya en contra Uruguay	

5. VIDA Y MUERTE DE LA ACCIÓN COLECTIVA

La capacidad de movilización de los actores colectivos depende, en primer lugar, de las estructuras de movilización. Este es precisamente el objeto de la sección 5.1, que describe tales estructuras en el caso del conflicto forestal en Uruguay, ahondando sobre la capacidad y el nivel de organización, las reivindicaciones y las performances que alimentan la protesta. Los procesos enmarcadores y las oportunidades políticas constituyen respectivamente el contexto interno y externo a la movilización social y por esto representan otros factores que condicionan las movilizaciones. La sección 5.2 describe los procesos enmarcadores y cómo éstos se conforman a partir de la cultura nacional y local y el discurso de las instituciones y de los actores colectivos. La sección 5.3 describe las estructuras de oportunidades políticas, destacando los principales elementos de la cultura política uruguaya; el nivel de centralismo de las instituciones, las estabilidades y los conflictos del sistema político, la apertura hacia actores externos, el nivel de actitud represiva del Estado y el contexto del conflicto binacional. A lo largo del capítulo, se discute también cómo cada uno de los tres elementos de la teoría estadounidense se relaciona con los otros dos. La sección 5.4 representa un resumen del capítulo, para evidenciar si y cómo los actores colectivos se transforman en los actores del conflicto hasta generar, en algunos casos, un movimiento social.

5.1 Estructuras de movilización

Para definir un camino de análisis de los recursos de los actores colectivos en relación al conflicto forestal en el Uruguay se han propuesto tres subsecciones: en la primera se describen las condiciones que determinan niveles de organización y de procesos colectivos reducidos o que condicionan la presencia de organizaciones que, si bien se interesan en la problemáticas socio-ambientales, no se transforman en actores del conflicto; en la segunda se describen los recursos materiales de organizaciones que toman parte en los conflictos locales, nacionales e internacionales y en la tercera se profundiza el análisis de los repertorios de performances disponibles y se define cómo los diferentes tipos de performances condicionan el conflicto.

5.1.1 Ausencias y silencios de los actores colectivos

En Uruguay, en particular en el medio rural, no siempre se encuentran organizaciones que sean capaces de actuar como actores de conflictos:

“El uruguayo está acostumbrado a trabajar con el entorno diario. En Lavalleja hubo una forestación gradual y lenta en el tiempo. Esto permite un desplazamiento lento de los productores y evita la organización de un movimiento organizado. [...] El núcleo, que domina la cadena de producción, la riqueza y los conflictos, es la pastera. En los diferentes lugares la forestación está desplazando diferentes tipos de producción. En el departamento de Minas los Eucaliptos están sustituyendo las ovejas. En Soriano, S. José y Florida la lechería está siendo mayormente desplazada por los monocultivos” (12):

Según las reflexiones anteriores, los actores locales no llegan a definir y a percibir eventuales riesgos ambientales en cuanto el entorno diario limita las capacidades de abstracción y de proyección a futuro. La velocidad en los cambios del modelo de producción también influye sobre la colectivización de problemas como base para la movilización. Un desplazamiento lento no favorece la construcción de una conciencia colectiva vinculada a sus causas. La presencia de los monocultivos forestales tiene un impacto gradual sobre los productores y no representa un problema o un riesgo para el conjunto de una población rural. En consecuencia, no hay procesos colectivos de resistencia a la forestación. En cuanto a la producción de celulosa a-través de la pastera, ésta representa el núcleo del modelo agroindustrial, donde son más evidentes las contradicciones de este modelo y es más fácil encontrar momentos de conflicto. La estructura productiva influye sobre los procesos de construcción colectiva.

El factor demográfico está igualmente vinculado a la estructura productiva:

“Ya en las últimas décadas del siglo pasado veías como una continua decadencia, gradual, lenta, de un campo bastante vacío por el predominio del latifundio. El primer movimiento fuerte de vaciamiento del campo hubo cuando se consolidaron los latifundios a fines del siglo XIX, cuando se hace el

alambrado y ahí quedan consagrados las grandes propiedades privadas como el sistema dominante. Después quedó un sistema de chacras en la periferia de la ciudad con huertas, etc. Después en el siglo XX hubo una declinación muy lenta. No había fuentes de trabajo y la ganadería extensiva daba trabajo a poca gente. [...] En Uruguay hay una dispersión muy grande. No quedan pueblos. Los pueblitos que había se disolvieron, no tenían capacidad de resistencia como comunidad. Los pueblitos se disolvieron y formaron los cinturones de pobreza, como en Paysandú" (I3).

La historia de Uruguay es la historia de un vaciamiento del campo debido a la presencia del latifundio. Según el entrevistado, la ganadería extensiva da trabajo a poca gente, por lo cual en el país se ha generado una dispersión que ha causado la desaparición de pequeños aglomerados habitacionales en áreas rurales y el incremento de las periferias marginadas de las ciudades. La estructura agrícola-ganadera de por sí no ha facilitado el asentamiento en el campo de pequeños productores ni la construcción de un campesinado y de un identidad campesina. Por otro lado, la forestación en los últimos años ha impulsado la expansión de pueblos forestales. Este tipo de asentamiento es cuantitativamente más relevante y está más vinculado a empleos estables en el caso de la forestación maderera que en el caso de la forestación destinada a la producción de celulosa (Carambula y Piñeiro, 2006). La historia productiva del país influencia la distribución de la población rural y los procesos colectivos, que, a su vez, generan la construcción de identidades colectivas, definidas como procesos enmarcadores. Como explican Mc Adam et al. (1996:8) los procesos enmarcadores son esenciales para impulsar el inicio de movilizaciones. Sin los procesos enmarcadores no hay construcción colectiva de un problema y consecuentemente no hay movilización.

Un representante de la organización Demaval, del departamento de Colonia, explica que:

"Demaval nació alrededor del tema Agua. Sobre los impactos a los cursos de agua y a las huertas, quintas y frutales. Nació en contra de una curtiembre contaminante. Trabajamos en contra de la basura en la cañada que llegaba al arroyo Rosario. Fomentamos la clasificación de residuos. [...] Los socios son bastante pasivos. Colaboran pero no se comprometen. Algunos de la comisión

(de la organización) están en el establishment y ;no quieren protestar! ;Queda mal protestar! Hay una oposición interna a Demaval que genera inmovilidad. Algunos quieren tener posición ambiental, otros no" (O1).

Según el entrevistado, Demaval nació para hacer frente a problemas ambientales locales que impactan de manera visible e inmediata en la vida de la gente. Sin embargo, la presencia de un *establishment* causa inmovilidad e impide a Demaval construirse a sí misma como actor colectivo capaz de generar momentos de confrontación con otros actores. La definición del *establishment* guarda en este caso relaciones de similitud con la actitud de defensa del patio trasero (*not in my backyard*). Recordamos que Demaval nace en Colonia Valdense, una de las áreas del interior del país donde hay una mejor calidad de vida. La presencia de una clase media en un contexto rural puede ser la base de una cultura del *establishment*. Por esto la oposición interna definida por el entrevistado genera una tensión entre quienes quieren hacer pública su posición ambiental y quiénes no. Esta tensión no permite la construcción de principios compartidos que orientan la acción y dificulta relaciones fluidas entre sus integrantes. Dificulta, al fin y al cabo, la organización y la operatividad. En cuanto a la vinculación con otras organizaciones locales, la persona entrevistada perteneciente a Demaval afirma:

"En los años 90' había 13 organizaciones ambientalistas en el departamento de Colonia. Había una coordinadora. Todo se vino abajo con el tema de las papeleras. Luchar contra las papeleras era considerado desprestigiante. Nadie se quería sentir cercano con los piqueteros argentinos" (O1).

Las consideraciones anteriores tienen validez también a escala departamental. La presencia anterior de una coordinadora representaba una alianza que desapareció por causa del debate sobre la producción de celulosa. La resistencia contra las papeleras es comparada a la acción de los piqueteros argentinos, si bien estos últimos tiendan utilizar métodos de acción diferentes de los métodos utilizados por las organizaciones uruguayas. En el conflicto internacional los piqueteros, o sea los integrantes de la ACAG, están en primera línea. Ser asociadas a los piqueteros y estar en contra de las papeleras significa, para las organizaciones uruguayas, estar en contra de Uruguay y a favor de Argentina. El conflicto internacional condiciona el mantenimiento de una red y de una identidad ambientalista en el departamento de Colonia.

Un tercer momento de análisis de la posición que mantiene el representante de Demaval se encuentra en la tensión generada a la hora de recibir apoyo externo, y de evaluar la posición de los constituyentes, o sea de personas que apoyan con sus recursos el desarrollo de un movimiento:

"Nadie quiere financiar los foros de cuenca. No hay estudios para ver los efectos de la forestación. Hubo una reunión en el club Spartaco con REDES, UNAMU y Achkar sobre el tema. La gente del club dijo que si sabía para que era la reunión no iban a prestar el club" (O1).

Se destaca la ausencia de apoyo financiero para foros que tengan en cuenta un ámbito territorial integral como es la cuenca. Asimismo, se evidencia el rechazo a actividades sobre el tema, y alguna gente está dispuesta a negar apoyo local, como facilitar espacios físicos para una reunión sobre estos temas. Este ejemplo demuestra como la presencia de un conflicto impide la puesta en común de recursos dentro de la sociedad, y adicionalmente dificulta la construcción de principios compartidos en los diferentes niveles de estudio dentro de una misma organización, en una red de organizaciones o entre las organizaciones y el resto de la sociedad.

Otro nivel de análisis indica la influencia de las ideologías y de los partidos sobre los actores colectivos. El grupo AMRU de Lavalleya reflexiona sobre sus conflictos internos:

"El tema es que a veces estas cosas se complican para el tema político partidario. Vos a veces participas en una cosa y vas a estar pateando tu propio... ¿entendés?...a lo que elegiste. Yo por los menos soy cuidadosa en estas cosas y...AMRU no es político-partidario ni religiosa ni nada. Pero si yo como delegada voy a hacer algo y después las otras no están de acuerdo, tenés que estar atento en estas cosas [...]. Tratamos no tener enfrentamientos. AMRU es una asociación muy variada. Tiene cabeza de no confrontar directamente, porque como es una asociación tan amplia... por los menos en Lavalleya nos manejamos así" (O2).

La ideología político-partidaria tiene un papel relevante; Adentro de la organización, es evidente que nadie quiere ir contra su partido para tener una posición contraria a la forestación. Además, la Asociación no quiere generar enfrentamientos internos debido a la

pluralidad ideológica de quienes la constituyen. Entonces, esta organización elige no generar conflictos con el sistema político, para no generar conflictos dentro de sí misma. La presencia y la importancia histórica de un sistema político y de un sistema de partidos es un impedimento a las movilizaciones.

5.1.2 Actores movilizados

En el departamento de Colonia, UNAMU ha construido su identidad y su presencia pública sobre la base de la oposición al proyecto de ENCE:

"Nace desde la idea de la pastera en Conchillas. Antes estaba Casa Pueblo Arcoíris que se ocupaba de educación popular [...]. Dijimos - ¿cómo vas a convencer los demás si primero no convences a los miembros de tu familia? - [...]. Dimensión humana en todos tus aspectos. Familia, barrio etc. [...]. UNAMU es un colectivo. No tiene personería jurídica. Por ahora no lo precisamos. Tenemos una reunión semanal. La base son 20 personas, pero hay muchos simpatizantes que van y vienen. Hay jóvenes, niños, adultos. Tenemos una comisión con un delegado para cada familia. Esto sirve para gestionar la cosa. O sino si estamos todos en una asamblea grande es poco ejecutivo. Usamos las asambleas para la toma de decisiones. Hay gente de Tarariras, de Conchillas, de Colonia del Sacramento, de Paraje Miguelete, de nueva Palmira. Hay gente de otras localidades que no están activos, pero que nos ayudan" (O3).

La organización Casa Pueblo transforma su nombre y sus actividades para hacer frente al proyecto de construcción de la fábrica de pasta de celulosa de ENCE. La familia y del barrio representan estructuras informales de micro-movilización (Mc Adam et al, 1996: 141-145). Este tipo de estructuras sugieren la existencia de una conciencia, dentro de la organización, del potencial movilizador en el ámbito de las relaciones cotidianas e informales. Por esto, el entrevistado explica que el trabajo se lleva a cabo en primer lugar a través de actividades que involucran la misma familia, antes de abrirse a las relaciones exteriores. En cuanto a la organización interna, al no tener personería jurídica, UNAMU tiene una manera de funcionamiento más bien informal. Existe un recambio relevante de simpatizantes, o sea de personas que se acercan a la organización. A esto se agrega otro

nivel de organización más formal, a través de una comisión que es el órgano representativo. Destacamos la tensión entre una estructura flexible y poco formal y un mecanismo más rígido en la toma de decisiones, que prevé la conformación de jerarquías y de momentos hegemónicos. Destacamos también que la organización reúne integrantes que proceden de áreas de un departamento, puestas en redes entre ellas. UNAMU está presente en todas las mayores movilizaciones en contra del modelo forestal y en contra de las plantas de celulosa. La clave de su organización se halla en la presencia de las mencionadas estructuras de micro-movilización, al apoyo de bases locales que alimentan la acción y a la identidad de sus integrantes.

En otro departamento, un representante del Movimiento de Chacrereros del ejido de Mercedes, durante el Foro de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sustentable del 2007 explica:

“El tema del agua nos convocó a reunirnos a muchos vecinos y a formar el movimiento de chacrereros que tenemos hoy. Es un movimiento zonal donde hay muchísima gente afectada por la falta de agua [...]. Estamos acá representando el movimiento de chacrereros de Mercedes para sumar esfuerzos y tratar de poner freno a este modelo que nos imponen, un modelo totalmente excluyente, que está corriendo la gente, donde las multinacionales se apoderan de tierra y establecen monocultivos. Esto hace que la gente se tenga que ir. Nosotros queremos un país para sus habitantes pero no para las multinacionales extranjeras” (O4).

La principal preocupación de los chacrereros es la falta de agua, que es un problema concreto vinculado a necesidades productivas. Es la principal motivación para movilizarse. El movimiento nace como movimiento zonal, con un alcance local. Sin embargo, el mismo participa en la iniciativa nacional contra la forestación y en otras movilizaciones que traspasan el ámbito local. La percepción de los impactos de parte de los potencialmente afectados es la clave para la construcción de una contradicción ambiental y para la definición de una desnaturalización que genera a su vez reivindicaciones conflictuales. La movilización de los chacrereros responde a la percepción que ellos tienen de los impactos a la producción y se origina a partir de la coordinación de un grupo de individuos que actúan juntos de manera intencional y que, por esto, desarrollan acciones colectivas. Asimismo,

los chacreros rechazan un modelo que definen totalmente excluyente. Se define también un enemigo representado por las multinacionales que manejan los recursos del territorio.

Las organizaciones que estuvieron más cercanas a la problemática de la instalación y del funcionamiento de la planta de celulosa en el departamento de Río Negro son el Grupo Ecológico de Young y MOVITDES. Estas organizaciones, de carácter local, participaron tanto en movilizaciones locales como en movilizaciones nacionales e internacionales. Manifestaron sus inquietudes sobre la forestación y las plantas de celulosa y su interés por trasladar estas inquietudes a otras organizaciones en ambos lados del río. Un integrante del Grupo Ecológico de Young explica cómo nació esta organización:

“la basura fue lo primero trabajamos. Con la basura siempre hicimos limpieza de Young. Después con las escuelas trabajábamos muchísimo. En la limpieza de Young todas las escuelas participaban. Y después el 5 de junio es matemático. El día de medio ambiente. Siempre se hizo la caminata en la escuela 34, y se terminaba en una reunión. Esto fue antes de BOTNIA” (O5).

El tema de la basura representa un tema clave, ya mencionado anteriormente por Demaval. Es un asunto vinculado con la vida cotidiana de la gente. Además, la organización entrevistada tiene en cuenta fechas simbólicas como el 5 de junio, día internacional del medio ambiente y trabaja mucho con la escuela, demostrando la importancia que atribuye al ámbito educativo. Es una organización radicada en el territorio, que ha conocido un cambio a partir de la construcción de fábricas de celulosa:

“Hoy no llegamos a 40 socios. No son todos activos. Difícil para lograr una asamblea [...]. Al principio hacíamos la reunión con todos. Una vez por mes invitábamos los socios y traíamos algún tema [...]. Había socios hasta de Paysandú, pero se han borrado, antes de las elecciones se borró mucha gente, antes de las elecciones anteriores. Entonces perdimos una cantidad de socios justamente para el tema de BOTNIA. Entonces como que lo veían muy raro que participaran los políticos en un grupo...teníamos toda una cantidad de socios, políticos activos, candidatos. [...] Te voy a decir la verdad! Estamos en contra de la plantación de eucaliptos! [...] De los tres grupos políticos las personas se alejaron. Y después personas comunes también. De los distintos grupos se

alejaron, porque veían que estábamos en contra de una empresa que podía dar trabajo, que podía ser buena para el país, etc. etc.” (O5).

La asociación tiene el recuerdo de un pasado muy activo con la presencia de muchos socios que procedían de diferentes localidades y de reuniones periódicas. Entre los socios, había miembros del sistema político procedentes de los diferentes partidos. La posición de esta organización es abiertamente en contra de los monocultivos de eucaliptos. Según la entrevistada, esta fue la causa principal del alejamiento de varios miembros. Asimismo, se han perdido alianzas con miembros que integran el sistema político. Las élites políticas, en este contexto, no son aliadas de la organización. La identidad y la naturaleza de las reivindicaciones del Grupo Ecológico de Young alejan a representantes del sistema político y a gente común. En cuanto a la descripción de los impactos de la forestación, la entrevistada afirma:

“Si vas a Volta, el Volta está en el medio de la forestación con un peligro de incendio. También en Paso de la Cruz que es pura forestación. Hace dos, tres años se incendió. No se sabe porqué. Pero con el calor que hace con cuarenta grados a veces llega. En pleno sol un pedacito así te hace un incendio, porque hay una ajaraca. Los desgaje antes los amontonaban, ahora como que hay más cuidado, y era una obligación desde el principio pero no hacían la limpieza.[...] La fauna. El zorro se reprodujo a pomín me parece. Todos los chacreros se quejaban de los zorros. Y el chanco jabalí. [...] Mata a todo lo que quiere. Fue una reproducción del chanco jabalí y del zorro. Ahora dentro del monte de eucaliptos los microorganismos murieron todos. No crece más nada. Ningún yuyito, ningún bichito. El microclima, los pastitos estos. Si has estado en alguna quinta de eucalipto te habrás dado cuenta que a 10 metros no te crece ni un zapallo, nada, nada, nada. Los chacreros también se empezaron a quejar. Se secaron cañadas. Estuvimos en una reunión en Fray Bentos. Vino gente de Mercedes también. Se había terminado la cañada. Se empezaron a secar vertientes de pozos. Esto fue lo que llamó el alerta. Entonces los grupos ecologistas empezaron a dar la información” (O5).

A lo largo de la entrevista se definen los riesgos y los impactos de la forestación. Se mencionan el riesgo de incendio, los impactos a la pequeña producción, debidos a la

reproducción de animales predadores y la reducción de la biodiversidad. Se destacan también los problemas vinculados a la falta de agua. Los riesgos y los impactos son descritos a través de la experiencia directa de la entrevistada y a través la experiencia de otras personas en el territorio de estudio. En ambos casos, la percepción de riesgos e impactos tiene su origen en experiencias de la entrevistada, que vive en el territorio interesado por la forestación. Hablando de la integración del grupo a la comisión de seguimiento de BOTNIA afirma:

“Justamente a raíz de esto se dividió el grupo. Nosotros queríamos estar dentro de la comisión de seguimiento y como que mucha gente no lo entendió, como que nosotros queríamos estar a favor de la planta. Yo lo entendí así. Una comisión de seguimiento va a estar cerca de la planta, para controlar, vigilar, y en el caso de una imperfección o falta, poder darle el grito, pero si no estábamos dentro de la comisión de seguimiento no podíamos actuar. Algunos compañeros estaban de acuerdo” (O5).

Debido a la comisión de seguimiento, algunas personas se alejaron del Grupo Ecológico de Young. Esto sugiere que ha habido una enésima reducción de la asociación por la salida de personas que no están de acuerdo en integración de la comisión, aunque sea con una perspectiva crítica. Esto se suma al alejamiento de integrantes que no estaban de acuerdo con la posición de la organización en contra de la forestación. Malentendidos, desencuentros y diferentes miradas a nivel local y adentro de la misma organización han causado una debilitación de la misma.

En cuanto al MOVITDES, una representante de la organización así explica su nacimiento:

“En el año ‘96-‘97 se anuncia en Fray Bentos la instalación de una fábrica de celulosa. Empezamos a informarnos, porque partimos de cero. A estudiar y a saber qué es lo que podía traernos como consecuencias la instalación de esta fábrica y ahí nos empezamos a organizar un grupo de amigos. Empezamos a luchar en contra de esto y a contactarnos con las autoridades. A viajar al parlamento. A exponer nuestras dudas a los diputados, a los senadores, a los gobernante, por lo pronto al Intendente también” (O6).

Esta organización nace en el marco del debate sobre las fábricas de celulosa y surge desarrollando actividades de profundización sobre el tema, por lo cual se proporciona importancia a la generación y a la difusión de información. La organización tiene su origen en un grupo de amigos; En este caso, las redes informales valen para desarrollar una organización que después se consolidará desde el punto de vista administrativo y será reconocida a los ojos de la opinión pública. El trabajo de MOVITDES consiste también en establecer relaciones con las instituciones, es un actor que tiene un papel en el sistema político y se posiciona desde el principio como un actor capaz de relacionarse, en la cancha del debate forestal, con actores institucionales locales y nacionales. En cuanto a la organización interna y a las relaciones con el territorio local, la entrevistada explica lo siguiente:

“Nosotros nos reunimos o semanalmente o cada quince días, vemos los problemas que haya y tratamos de encauzarlos [...]. Hay socios. Pero con esto de BOTNIA hay muchos que se han borrado. Eran 80 y quedarán 50. La gente no se quiere comprometer. Porqué, ya te digo, como todavía no palpa las consecuencias de la contaminación, porqué van a ser de pronto a relativamente largo plazo [...]. Nuestra arma es la información. A veces con charlas a veces con la impresión de un boletín para puntualizar determinadas cosas. Y se distribuye en la ciudad. Trabajamos en la ciudad de Fray Bentos. Algunas veces los boletines se han distribuido en Nueva Berlín, en Mercedes también. No tenemos un lugar físico. Hacemos reuniones e invitamos a gente que concurre, donde las hagamos, porque en algunos lugares tampoco podemos reunirnos. No es tan fácil en este momento donde todo el mundo cree que esto es bueno para Fray Bentos [...] Nos apoyan los socios, pero muy en silencio. Te digo, porqué a la gente no le gusta exponerse. No es que no le guste, es que estima que no es conveniente. Porque de pronto tienen un amigo quien le recrimina – y vos ¿vas a estar en contra? y ¿cómo vas a estar en contra? – Para no chocar. Pagan la cuota social y están todos muy de acuerdo que nosotros vayamos al frente pero ellos no” (O6).

Nuevamente se destaca la actividad informativa de la organización, para levantar el debate sobre problemas considerados relevantes por sus miembros. Es así que se llevan a cabo charlas, difusiones de boletines y otras actividades. El espacio de acción es

representado por Fray Bentos, pero también por los parajes cercanos. De particular relevancia es la relación con los socios que se ha modificado con la profundización del debate sobre BOTNIA. El número de socios ha disminuido y la mayoría de ellos, si bien apoya monetariamente la organización y muestra de esta manera compartir su punto de vista, no se expone públicamente. Nuevamente vuelve un tema presente en las organizaciones y grupos locales: el miedo a exponer su punto de vista, a generar conflictos con el vecino, a ser señalado por tener opiniones diferentes de la mayoría. Se confirma la presencia de constituyentes que ponen sus recursos a favor de la organización sin involucrarse directamente en sus actividades. Finalmente, MOVITDES define su relación con otras organizaciones a escala nacional e internacional:

“Con la red de organizaciones ambientales de Uruguay. (Somos) parte de la red de ONG ambientalistas. Con Greenpeace Argentina. [...] Siempre estamos atentos y concurrimos a todos lados. Pero siempre principalmente con Argentina. Estamos estrechamente vinculados con la ACAG. Incluso fuimos nosotros, nuestro pequeño movimiento, el que llevó este tema. Para nosotros era muy importante y nos preocupaba mucho. A una reunión de la red de Entre Ríos y Paraná en Concepción de Uruguay. Ahí ellos lo toman con mucha fuerza, y la gente que estaba de Gualeduaychú en esta reunión lo trae a Gualeduaychú por la proximidad de Gualeduaychú con la fábrica. En el año 2000 o 2002 [...]. Desde Fray Bentos se trasladó el tema a Gualeduaychú y se trasladó el tema a Guayubirá y a REDES. La inquietud fue auténticamente fraybentina. Siempre tuvimos anteriormente. Cuando la lucha contra Transpapel ya teníamos relaciones con ellas, en el 1996. Se restablecen ahora. [...] Ha sido muy fácil. Teníamos una persona que es nuestra delegada que iba a las reuniones de Guayubirá, después nos informaba. Después es muy fácil. Una llamada telefónica, una reunión y concurrimos” (O6).

Es así que MOVITDES explica su vinculación con organizaciones sociales de Argentina y de Uruguay. Según la experiencia de la entrevistada, su organización mostró por primera vez los riesgos de la celulosa a los ojos de la ACAG y de las organizaciones montevidéanas, en particular Guayubirá y REDES. Esto es un ejemplo de un cambio de escala de abajo hacia arriba (Tilly y Tarrow, 2008: 124-127), a través de la transposición de la percepción de riesgos, de las reivindicaciones y de propuestas de movilización desde

una organización local hacia territorios y actores localizados en un radio de acción más amplio. De manera similar,, el debate sobre BOTNIA sigue varios años la resistencia en contra Transpapel, su lucha en contra las fábricas de producción de celulosa tiene una acumulación histórica. En cuanto a su relación con las organizaciones profesionales, la entrevistada aclara lo siguiente:

“Lo que pasa es que...ellos tienen...como te voy a decir...como que se consideran el centro...¿viste? Son mayores. Yo te estoy hablando de que nosotros somos un pequeño grupo que por más que hayamos hecho grandes cosas, seguimos siendo un pequeño grupo, entonces nuestro tema de pronto lo toma Guayubirá. De pronto lo hace propio, entonces adquiere otra magnitud. A veces pensamos que tendrían que tener cierto reconocimiento de que MOVITDES ha sido quien tiró la primera piedra. Esto a veces hay que reconocerlo. Pero para esto hay que tener mucha nobleza, y en los grupos hay de todo. Hay aspiraciones de protagonismo...pero no nos podemos entretener en el camino con estas nimiedades. Para mí son cosas muy pequeñas” (O6).

MOVITDES, al reconocerse a sí misma como origen de estas reivindicaciones, reconoce también las diferencias desde organizaciones profesionales, como Guayubirá. Reconoce la diferencia de tamaño e, implícitamente, la capacidad que una organización profesional tiene para difundir el mensaje a escala mayor. Reconoce, no obstante, que por esto mismo, MOVITDES no tiene reconocimiento como iniciadora del debate y de movilización en contra de la pastera. La entrevistada es consciente del protagonismo de individuos y organizaciones y a la vez decide pasar por arriba, para no parar el camino y seguir en la lucha. Se destaca en este caso una tensión entre los conflictos internos de las redes de organizaciones sociales y la necesidad de generar principios de unidad interna.

En el conflicto estudiado se encuentran organizaciones profesionales que dedican recursos financieros y humanos de manera permanente. La organización Guayubirá comenta como empezó su trabajo:

“Empezamos a trabajar juntos en el 1995 en temas que tenían a que ver con medio ambiente: bosques, desertificación, plaguicidas, transgénicos, políticas energéticas. [...] Focalizamos cada vez más en el tema bosques y plantaciones.



En el '98 se hizo en Montevideo un gran lanzamiento de la campaña en contra de las plantaciones" (O7).

Siguiendo las palabras de la entrevistada, Guayubirá, nacida a finales del siglo pasado, decide focalizar su trabajo, hasta llegar a ocuparse únicamente del tema forestal. Lleva a cabo principalmente actividades de estudio, investigación, difusión y campañas, que en su conjunto representan actividades de *Advocacy* para la protección de los bosques nativos y en contra de los Monocultivos de Árboles no autóctonos. En cuanto a las relaciones con otras organizaciones de carácter nacional, la entrevistada explica:

"Este avance de este año (2009) ha sido muy importante porque por ejemplo hicimos una declaración conjunta con la Red de Organizaciones ambientalistas y con la Comisión Nacional de Fomento Rural [...] Creo que con estas dos organizaciones...vincularnos con las dos ha sido un logro súper importante. Los dos tomaron posición. Esto nos da fuerza a las tres organizaciones. Los ámbitos en la que está la comisión nacional de fomento rural no son los que estamos nosotros, los ámbito de la Red de ONGs Ambientalistas no son la que estamos nosotros. Entonces-como que en esta manera podemos articularnos y compartir recursos. Tomaron posición con una declaración conjunta. Hicimos un documento que se divulgó mucho" (O7).

Estas palabras explican que se ha consolidado un acuerdo con organizaciones que anteriormente no habían tomado posición sobre el tema forestal. Según la visión de Guayubirá tanto los militantes ambientalistas como los representantes de la Comisión Nacional de Fomento Rural están preocupados de la temática-forestal. Si esto es cierto, ambos sectores constituyen un potencial de multiplicación de relaciones y de acciones a nivel local y nacional en el marco del debate sobre la forestación. Asimismo, Guayubirá describe su relación con organizaciones locales:

"Nos vinculamos con grupos locales de los lugares donde estaban más cercanos a la fábrica. Ahí era en Soriano y en Río Negro. Integrantes del grupo Guayubirá tenemos gente de Tacuarembó, gente de Soriano, gente de Río Negro, tenemos gente de Durazno, gente de Rocha. En todos lados donde está surgiendo la forestación tenemos grupos. Grupos o gente. Algunos que no son formalmente grupo. Y la forma de apoyar a los grupos, de fortalecerlos es

muy diversa, pero a modo de ejemplo, nosotros tomamos de la gente lo que la gente lo dice que está pasando y lo ponemos en este formato. Es un material para los propios militantes que dicen -Yo no sé cómo explicarte que esto no va a generar empleo. Sé que no va a generar empleo pero no sé cómo te lo explico-. Bueno acá encuentran una forma de explicarlo" (O7).

La organización afirma haber construido redes con organizaciones y grupos locales en las áreas del país interesadas por la forestación. Considera que el material informativo producido por Guayubirá proporciona a los pobladores locales instrumentos para expresarse y para expresar los impactos de la forestación, desarrollando un papel cuasi educativo. Hay que recordar que Guayubirá cuenta con la presencia de recursos humanos asalariados que dedican parte de su tiempo laboral a coordinar la circulación de información y las actividades entre las redes y a garantizar la formación y el fortalecimiento de las mismas redes.

Otra organización profesional es la ONG REDES. Una integrante explica los orígenes y los principios fundamentales:

"Entendemos que no podemos tratar bien a la naturaleza, tener una buena relación con la naturaleza si no tenemos una buena relación entre los seres humanos. Por lo tanto del lado social para nosotros fue muy clave. Nace en el 89' y en este momento en Uruguay las organizaciones eran más bien conservacionistas. El movimiento ambiental en Uruguay era muy conservacionista, entonces me parece que fue muy importante meter esta otra misión, esta otra etapa, - que marcó que a principios de los 90' ya el movimiento tomara temas no solamente desde el punto de vista...por ejemplo bañados de Rocha, sino que tomara otras problemáticas ambientales que estaban muy relacionadas a lo social mirando la complejidad total del tema" (O8).

Según le entrevistada, REDES marca un quiebre en la tradición de las organizaciones ambientalistas uruguayas en tanto se propone como organización que tiene una perspectiva integral frente a la gestión del medio ambiente y a la relación del medio ambiente con los seres humanos. En este sentido, REDES marca una diferencia desde la

misma Guayubirá, que tiene una visión vinculada principalmente al cuidado de los bosques Nativos. En cuanto a las relaciones con otros actores, la entrevistada afirma lo siguiente:

"REDES, como ONG, nos hemos negado incorporarnos a la Asociación Nacional de ONGs [...] La función es estar con la gente, no juntarnos con las ONGs a ver qué hacemos con las ONGs [...]. Sí trabajamos con organizaciones del interior. Hemos articulado mucho según la campaña y el conflicto ambiental que existiera" (O8).

REDES, a pesar de ser ella misma una Organización no Gubernamental, tiene una visión crítica hacia las otras ONG. Manifiesta tener, como principio y como estrategia de trabajo, una cercanía con la gente y una lejanía de las otras ONG. Se entiende que tanto REDES como Guayubirá consideran a las ONG y en particular las ONG ambientalistas agrupaciones formales que no siempre miran a las necesidades reales de la gente y a las problemáticas del territorio. Finalmente, se destaca el interés territorial de trabajar en el interior del país. Actores como REDES y Guayubirá tienen la posibilidad de movilizar recursos financieros y organizativos para mantener las redes y llamar la atención de la opinión pública. REDES prepara sus informes con la contribución de la experiencia y de las palabras de los actores locales. Guayubirá gestiona una red de grupos y organizaciones en todo el territorio nacional desde los cuales recibe información. La generación de contenidos es una herramienta de construcción de una identidad colectiva o sea una herramienta para la generación de procesos enmarcadores, de los cuales se tratará más adelante. Tanto los procesos enmarcadores, como las estructuras de movilización, son elementos indispensables para la movilización. Además, las organizaciones mencionadas son parte de extensas redes internacionales desde las cuales adquieren contenidos para su discurso e ideas para sus performances.

5.1.3 ¿Levantamientos o murmullos? El repertorio de performances

Durante el conflicto en estudio los diferentes actores en juego usan varias performances para presentar sus reivindicaciones y expresar su opinión sobre las consecuencias del modelo forestal. En Argentina, la ACAG usa como principal herramienta el corte de ruta, acción que se mantiene en el tiempo y acontece siempre en el mismo lugar. En 2005 en Montevideo tiene lugar una manifestación promovida por

Guayubirá con actividades creativas, como la pintada de murales, lo mismo pasa en la ciudad de Mercedes. El 2005 es también el año de la incursión fluvial de los gomones de Greenpeace hacia el muelle de BOTNIA y la huelga de hambre de un trabajador forestal en Mercedes. Esta concentración de performances callejeras en Uruguay no se repetirá en los años siguientes con la misma intensidad. Por el contrario los años siguientes serán años de ausencia casi total de actividades mediáticas, mientras que se registrarán otros tipos de performances.

En Uruguay se registran algunos cortes de ruta puntuales, llevados a cabo por los productores de Soriano. En estos cortes participa el Movimiento de Chacrereros del ejido de Mercedes:

“Hemos hecho algunas acciones. En el 2004 cortamos la ruta con volantes explicativos, denunciando todos los impactos negativos” (O4).

Los chacrereros cortan la ruta acompañando esta performance con la difusión de material informativo. Buscan, a la vez, llamar la atención de la población y difundir información. La performance del corte de ruta está casi ausente en la historia del conflicto en Uruguay. La difusión de información se desarrolla, en otros casos, de manera menos creativa. A su vez los eventos considerados mayormente disruptivos por la opinión pública, presentan el riesgo de no vehicular un mensaje claro sobre las motivaciones de la protesta. En cuanto al abrazo al puente internacional, esta también es una performance innovadora y que presenta una continuidad en el tiempo. Desde el 2005 el puente ha sido “abrazado” una vez por año por un conjunto de organizaciones y militantes de Argentina e Uruguay. El abrazo al puente fortalece el corte de ruta permanente de la ACAG y a la vez asegura presencia antes los ojos de la opinión pública a las organizaciones y actores colectivos uruguayos. El abrazo al puente está fuertemente vinculado a las fábricas de celulosa y a los posibles impactos en el río, si bien varias organizaciones que participan en el mismo critican el modelo forestal en su conjunto. Además del abrazo, en territorio de Uruguay no se registran acciones similares ni otras performances que tengan una continuidad en el tiempo. Se destacan algunas manifestaciones aisladas, como es el caso de una marcha en Fray Bentos promovida por UNAMU:

“Organizamos una marcha en Fray Bentos, en el 2007. Lo que hicimos, una de las cosas que veíamos es que no podíamos creer que una ciudad uruguaya era

Fraylandia, no era Fray Bentos. Los finlandeses habían copado la ciudad y toda la gente supuestamente estaba con los espejitos de color, que era lo mejor. Dijimos - hay que romper algo de esto - porque era como si allá en Fray Bentos hablabas mal de BOTNIA y todo el mundo te trataba como si fueras un brujo. Dijimos - hay que romper esto, ¿cómo puede ser que vos no puedas tener libertad de opinión en un país supuestamente democrático?-. Para romper este esquema hicimos una marcha en contra del modelo de celulosa y en contra de BOTNIA. Ahí vinieron varias organizaciones [...]. Fuimos por la calle. Fue una experiencia bastante...yo te digo teníamos hasta miedo de que nos tiraran piedras o algo. Dijimos - vamos a ir igual porque es una cuestión de que uno no puede tolerar este monopolio-. También porque queríamos concientizar que los que más los iban a afectar era a ellos. Bueno, hoy en día es lo que le está pasando que están oliendo todos los días olor a huevo podrido" (O3).

UNAMU es una organización de origen local que logra impulsar y participar en acciones de amplio alcance territorial, hasta promover una marcha en Fray Bentos. Es un ejemplo de cambio de escala de abajo hacia arriba, o sea de como una organización local impulsa movilizaciones que van más allá de su territorio local de acción. Según el entrevistado, hay varias motivaciones que impulsan la movilización. En primer lugar, existe una disconformidad con los finlandeses, en cuanto estos últimos parecen dominar el imaginario de los habitantes. La oposición es también en contra el modelo de celulosa y en contra BOTNIA. Existe una disconformidad en relación a temas y actores de orden diferente. Asimismo se reivindica, de manera general, la libertad de opinión, la no tolerancia al monopolio y la concientización en relación al riesgo de afectación a la salud. Sin embargo, no se definen una reivindicación y una estrategia específicas. Se menciona la marcha y se mencionan las dificultades para obtener apoyo de parte de la población de Fray Bentos. Según el entrevistado, si bien hay una serie de contradicciones culturales en la presencia de la fábrica de celulosa, éstas no son manifiestas a los ojos de la sociedad.

A partir de 2001, y hasta el 2007, las asambleas y las declaraciones de la Red Socioambiental de Organizaciones de la Provincia de Entre Ríos y de la República Oriental del Uruguay serán una constante a lo largo del conflicto. Esta Red, si bien se ocupa de

varias temáticas ambientales durante sus reuniones, alimentará las relaciones entre actores colectivos de Uruguay y Argentina en cuanto al tema forestal. Además de esto, en 2007 hubo algunas reuniones en territorio uruguayo, como el primer foro nacional de ordenamiento territorial y desarrollo sustentable y la iniciativa nacional para la suspensión de la forestación y algunas asambleas internacionales que involucran actores colectivos de Argentina y Brasil. Las reuniones mencionadas finalizan con declaraciones que rechazan de manera integral el modelo forestal, debido a los impactos productivos, ambientales, sociales, culturales, económicos que estos generan. Estas actividades tendrán vida breve, y no se repetirán en los años siguientes.

Otras actividades relevantes están vinculadas a la participación en las audiencias públicas de parte de los actores colectivos. Las audiencias públicas son mecanismos para favorecer la participación de los diferentes actores de la sociedad en la evaluación de los potenciales impactos que generan las grandes obras. Por esto, las audiencias públicas se llevan a cabo antes de la aprobación de los proyectos de construcción de las fábricas de celulosa de BOTNIA y ENCE. En las ellas participan individuos y organizaciones sociales, en algunos casos manifestando de manera creativa en contra los emprendimientos. Además de tomar el uso de la palabra, algunas organizaciones levantan carteles y pancartas para expresar su opinión. Guayubirá expresa su opinión, en cuanto a la decisión de retirarse de las audiencias públicas y de pasar a otras estrategias de acción:

"Siempre somos invitados a las audiencias públicas sobre BOTNIA. El tema de las audiencias públicas aprendimos en el correr de los años que es un proceso que vos tenés que prepararte para hacer la denuncia de este proceso, porque en realidad la audiencia pública es una fantochada, en la audiencia pública no pasa nada. En la audiencia pública vos tenés la oportunidad de salir a la prensa, de decir cosas públicamente. Con el nivel de actividad que nosotros tenemos muchas veces es prácticamente imposible que nosotros estemos preparándonos para hacer todo el proceso, porque no es ir a una audiencia pública, es ir a la audiencia pública con un montón de preguntas. [...] Entonces cambiamos totalmente la estrategia. Hoy en día no salimos a la prensa. Hacemos otro trabajo. Y optamos por ocuparnos mucho rato de repente a una reunión, con la Comisión Nacional de Fomento Rural, con grupos de la Red de

ONG ambientalistas, con periodistas en particular, con gente, viste, que quiere realmente saber” (O7).

Guayubirá considera que el sentido estratégico de las audiencias públicas sólo se encuentra si existe la oportunidad de usar estos eventos como ocasiones de presencia mediática. De lo contrario, considera que estos eventos no generan cambios sustanciales en cuanto a la concesión de la autorización ambiental. Por esto, prefiere hacer un trabajo directo con organizaciones e individuos que están interesados en el tema e intercambiar información con ellos. Guayubirá desarrolla, de hecho, un trabajo de información y sensibilización que está en la base de las performances llevadas a cabo a lo largo de la historia del conflicto en Uruguay. Siguiendo la opinión de esta organización, las audiencias públicas y otros mecanismos de consulta como las comisiones de seguimiento, no generan oportunidades políticas que favorecen el desarrollo de movimientos sociales. Participando en las audiencias públicas, los actores colectivos no logran modificar o poner en cuestión la legitimidad de las decisiones tomadas por las instituciones.

En cuanto a REDES esta organización, explica:

“A principios fue contra BOTNIA, contra ENCE, contra el modelo. Las audiencias públicas. REDES Guayubirá, MOVITDES, el Grupo Ecológico de Young [...] somos los únicos que nos hemos expresado y hemos cuestionado los estudios de impacto ambiental tanto en Conchilla como esto. Hemos pedido información y hemos pedido ampliación de información. [...] Otra de las acciones que hicimos fue un pedido de información sobre porque se le había dado la zona franca a ENCE. [...] Después conferencias, charlas. Hicimos el video sobre el impacto de la forestación en Uruguay que terminó en 2007. Este video se pasó en Canal 12, Canal 10” (O8)

La entrevistada confirma la alianza con otras organizaciones a nivel nacional y local. También, define las principales acciones que llevan a cabo y que son, por un lado, acciones de tipo formal que tienen a que ver con mecanismos legales de pedido de información. Por otro lado, REDES se desempeña en acciones de *advocacy*, utilizando videos y otras herramientas para la difusión y la sensibilización.

UNAMU resume el sentido de las acciones educativas y explica porque ha elegido este tipo de acciones más que otras:

“Analizamos que en Uruguay no tendría sentido ninguna otra actividad que no sería basada en lo meramente educativo. El realizar una actividad por ejemplo de este extremo como es incendiar un monte o un invernadero, cortar una ruta, es intentar acelerar un proceso social y una maduración que la gente no te va a entender, porque el problema no lo conviven diariamente, es una realidad que no pueden visualizar [...]. Como la educación popular se vincula con la acción. Con el tema de las firmas, vos tocas a la puerta, hablás con una persona, le hablas del tema e insertas el tema en su diálogo cotidiano. Es indispensable que para que la gente pueda intervenir a tiempo sobre los problemas, debe conocer antes” (O3).

UNAMU considera que la población no está bastante madura como para entender el sentido de este tipo de performances. Por esto, toma el concepto de educación popular como herramienta de acción. Su estrategia de acción es el contacto directo, tocar a las puertas de la gente e insertar el tema en el diálogo cotidiano. Esta estrategia puede ayudar a adquirir simpatizantes y apoyos esenciales para una organización y muestra la capacidad de construir redes en el ámbito de las relaciones cotidianas. UNAMU considera la educación por sí misma como herramienta de movilización. Como hemos visto, las acciones educativas son llevadas a cabo también por otras organizaciones entrevistadas, quienes confirman que el principal trabajo está dirigido a la educación, sensibilización, información, promoción de debates sobre el modelo forestal. Estas actividades representan en su conjunto la ya mencionada *advocacy*. Otras actividades sobre este tema son llevadas a cabo en contextos académicos vinculados principalmente a la Universidad de la República, en particular en el marco de la Facultad de Ciencias, de la Facultad de Química y de la RETEMA. Estas instituciones se preocupan de generar informes y documentos en contra o a favor del emprendimiento de BOTNIA y salen a la escena pública en cuanto estos documentos generan posicionamientos diferentes en el corpus académico. Algunos miembros de la academia se encuentran enfrentados entre ellos por tener posiciones diferentes sobre los riesgos y las ventajas de la forestación y de la producción de celulosa. Entre los actores académicos, la RETEMA es la que tiene una acción continuada en el tiempo en cuanto se ocupa durante un par de años de generar diferentes momentos de

información y de debate a servicio del público académico y de la sociedad en general, estimulando una reflexión crítica sobre el argumento.

Otras herramientas muy comunes son los comunicados de prensa y los artículos difundidos por los actores colectivos, con el uso de internet como recurso para la difusión. La mayoría de estos documentos sirven para informar o denunciar a la opinión pública sobre hechos que merecen particular relevancia en cuanto a los impactos de actividades vinculadas a la forestación y a la producción de celulosa. Los contenidos de estos documentos, raramente son retomados por los medios de prensa. Por otro lado, REDES y Guayubirá son las organizaciones que mayormente se ocupan de este tipo de difusión, y que, a través los respectivos sitios internet, presentan información actualizada y organizada por argumentos y orden temporal.

En cuanto a los contra-movimientos en 2007, durante una manifestación de ciudadanos argentinos en contra BOTNIA en Montevideo, un grupo de uruguayos se opone a la manifestación. El evento no tiene consecuencias relevantes y no da seguimiento a otros enfrentamientos de este tipo en territorio uruguayo. Por otro lado, en Gualaguaychú se desarrolla el movimiento pro ruta 136, que es animado por algunos ciudadanos argentinos que no han podido cruzar el puente en condiciones de particular necesidad (como por ej. problemas de salud) y que piden la liberación de la ruta. Este movimiento ha hecho algunas declaraciones públicas y desarrollado manifestaciones locales.

La presente investigación se basa principalmente en el estudio de los actores uruguayos. Sin embargo, vale la pena retomar el papel de ACAG, y analizar cómo organizaciones de Uruguay evalúan su estrategia:

“El movimiento argentino en realidad es un movimiento digno de análisis. El gran valor, el peso de Gualaguaychú es que ahí se movilizó toda la gente. Es raro que en una lucha así, de corte totalmente ambiental, como la planteó la gente de Gualaguaychú se involucre un pueblo entero. Y las fotos del puente...son la prueba. Ahí estaba el pueblo entero. Había 70 mil personas. Entonces como movilización de un pueblo entero es muy difícil que puedan...digamos por más que hayan asambleas populares de la asamblea de Gualaguaychú no salen posiciones muy analizadas, ni muy profundas, como

puede ser un movimiento, un grupo, una organización de lo que piensan. En una asamblea donde hay 500 personas son cosas que van un poco más acotadas en el pensamiento - Vamos ahí hacia tal lado. Vamos a hacer tal cosa. ¿Ustedes están todos de acuerdo? Si o no - . Entonces tiene una dinámica muy propia el movimiento de Gualeguaychú, que sí se va a ir viendo en toda la Argentina, en la misma forma que está pasando en Brasil, que van a surgir grupos, que van a tener que empezar desde muy de abajo con el tema de la información, con salir a buscar información de ver qué pasa con los eucaliptos" (O7).

El movimiento de Gualeguaychú es definido como un movimiento ambiental que involucra a los habitantes de toda una ciudad. Por otro lado, según la entrevistada, esta movilización masiva impide el desarrollo de reflexiones profundas y la construcción de posiciones muy analizadas. En sus palabras se registra entonces una tensión entre la apreciación de un movimiento masivo que protagoniza reivindicaciones sobre el tema ambiental y la ausencia de reflexividad entre sus integrantes. En síntesis, Guayubirá reconoce el potencial movilizador de una organización de base que nace en la vecina Argentina, y a la vez conoce y evalúa ventajas y desventajas de este tipo de movilización. La presencia de movimientos que nacen desde abajo y que involucran buena parte de la población, no se encuentra en el caso de las protestas en contra del modelo forestal en Uruguay. Las performances que acontecen en los espacios públicos en el país, generalmente involucran los representantes de organizaciones, grupos y colectivos que manifiestan en contra la forestación, pero nunca han llevado a movilizar la ciudadanía de manera masiva.

El repertorio de performances que se observan en el conflicto en Uruguay es un repertorio reducido. No se encuentran acciones particularmente confrontativas, ni momentos violentos que involucren los actores colectivos. Pocas performances son novedosas y creativas, por lo cual pocas veces hacen noticia en los medios de prensa. Las protestas públicas tienen como tema principal de discusión sobre las fábricas de celulosa. El debate sobre la forestación está principalmente vinculado a la difusión de documentos, estudios y comunicados; no se presentan cortes de ruta o manifestaciones que tengan como consigna la eliminación de una plantación forestal. Aparte el lanzamiento de la Iniciativa

Nacional para la Suspensión a la Forestación, no se encuentran momentos de protesta simultáneos en varios territorios del país. La protesta adquiere carácter nacional e internacional solo durante los abrazos al puente y durante las reuniones de la Red y las otras esporádicas asambleas que acontecen a lo largo del conflicto. Por el resto, los comunicados, documentos, juicios etc. se ocupan de denunciar riesgos e impactos presentes en varias áreas del Uruguay, sin que esto impulse un levantamiento de las poblaciones o los actores colectivos presentes en estas áreas. La presencia de organizaciones nacionales de origen capitalino no es suficiente por sí misma para generar movilizaciones nacionales. Si bien estas organizaciones recogen las problemáticas de diferentes territorios, solo en pocos casos logran generar cambios de escala hacia abajo, o sea una ampliación de la protesta desde un nivel central a un nivel periférico.

En algunos casos se puede observar un cambio de escala de abajo hacia arriba, o sea una movilización de la protesta desde el nivel local al nivel central (Tilly y Tarrow, 2008: 124-127). Es esto el caso de las reivindicaciones de actores colectivos locales que logran que los riesgos e impactos percibidos en su territorio sea objeto de reivindicación durante los abrazos al puente, las asambleas y los comunicados. Otro elemento de análisis es la presencia de conflictos entre las diferentes organizaciones y dentro de las mismas organizaciones. Como vimos, a veces estos conflictos generan una ausencia de movilización. En otros casos, no hay actores colectivos debido a la ausencia de una cultura de solidaridad y cooperación y a la relativa ausencia de población rural. Lo que ha sido definido conflicto en relación al modelo forestal, se reduce en realidad a un conjunto de murmullos de protesta. En algunos casos estos murmullos asumen relevancia, en particular cuando son vinculados con el levantamiento de la ACAG y con el conflicto entre los gobiernos. Además de los elementos vinculados a las estructuras de movilización, proponemos ahondar en la complejidad y analizar otros procesos, que se presentan a continuación.

5.2 Procesos enmarcadores

Para definir el conjunto de significados y construcciones simbólicas que generan la identidad de los actores colectivos se presentan tres subsecciones: La primera describe los principales elementos del entorno que caracteriza el espacio físico y simbólico de acción,

la segunda define la construcción de significados de parte de las instituciones y representa una profundización del análisis del contexto simbólico; la tercera analiza la construcción de significados de parte de los actores colectivos, para llegar a una definición más acotada de los procesos enmarcadores y analizar cómo estos condicionan la acción colectiva en Uruguay.

5.2.1 Culturas locales y cultura nacional

“En el departamento de Lavalleja la gente no genera conflictos. Hay temor. La gente no quiere ir en contra” (O9).

Según el entrevistado, la cultura política de este departamento es una cultura de falta de conflictos. La falta de conflicto se puede traducir, en realidad, en la ausencia de una cultura de manejo y transformación de conflictos. No existen sociedades caracterizadas por la carencia de conflictos, en cuanto los conflictos están en la base de las relaciones humanas, basadas a su vez en el enfrentamiento de múltiples y variados intereses. Lo que el entrevistado define como “falta de conflictos” hace referencia, en realidad, a la falta de un diálogo entre los vecinos, los pobladores y los actores colectivos, diálogo indispensable para construir valores y principios compartidos. Hace referencia, además, a la ausencia de enfrentamientos entre actores que tienen intereses diferentes, en particular entre actores colectivos y actores institucionales. Este choque es, al fin y al cabo, el elemento movilizador y el germen de un movimiento social. Con el fin de ahondar en esta reflexión, se presenta otro fragmento de entrevista que se refiere a otras áreas del país con otros contextos productivos:

“En Nueva Palmira los que protestaban eran ex presos políticos. La industria afectaba la producción local directamente. En cambio acá los productores rurales tienen otra mentalidad. Tienen mucho miedo a ser tachados de comunistas como en otra época o de revoltosos. Por esto prefieren antes el enfrentamiento la discusión. Son discusiones eternas que no dejan nada, que lo único que hacen es desgastar. La gente ve muy mal este tipo de manifestaciones. A veces uno se ilusiona que conversando puede lograr un intercambio de opiniones y cambiar la opinión del otro. En realidad se hace

un proceso de retardación. Para evitar la protesta siempre (las autoridades) dijeron - sí, no sabemos o capaz que sí -" (O10).

El contexto industrial, como es el caso de Nueva Palmira, es un contexto de luchas obreras por lo cual hay una cultura de protesta y enfrentamiento. El contexto rural, como es el caso de Colonia, es un contexto con menos historia y cultura del enfrentamiento. En este caso, una posición o una ideología política constituyen un estigma antes que una herramienta de reflexión y de acción en la realidad. Según el entrevistado, las mismas instituciones impulsan charlas que no tienen un sentido transformador. Estas conclusiones se pueden extrapolar, nuevamente, a otras regiones del país, tomando en cuenta que buena parte de la población uruguaya vive de la producción agropecuaria. Asimismo, este fragmento de entrevista permite evidenciar la vinculación entre los procesos enmarcadores y las estructuras de movilización y entre los procesos enmarcadores y las estructuras de oportunidades políticas. La actitud del no-enfrentamiento permite la evolución de performances no conflictuales, como las discusiones y otras actividades similares que vimos anteriormente: las consultas, las charlas, las audiencias públicas. Asimismo, siguiendo la entrevista anterior, la actitud de no-enfrentamiento hace que las instituciones aprovechen la herramienta de la discusión para generar un clima de "apertura política" que parece absorber más que tomar en cuenta la posición de los actores colectivos. La siguiente opinión se vincula a la anterior, en cuanto al análisis del contexto productivo, y sugiere cómo un pasado "obrero" juega a favor de la construcción de un imaginario favorable a la instalación de nuevos emprendimientos industriales:

"A veces me da a pensar que la gente de Fray Bentos tiene un muy buen recuerdo de lo que fue el Anglo, de lo que fue la fábrica. La fábrica le dio mucho bienestar a Fray Bentos. Era una clase obrera con mucho poder adquisitivo. Pasaron muy bien. De pronto tienen la añoranza de esto y creen que esta fábrica puede proporcionarles lo que le proporcionó el Anglo" (O6).

El Anglo era un frigorífico que hasta los años sesenta generó mucha riqueza para los habitantes de la zona, a través del procesamiento y la exportación de carne. La opinión de la entrevistada es recurrente en las palabras de varias organizaciones entrevistadas. Vale destacar que el recuerdo de un pasado feliz y la experiencia de un presente diferente, contribuye a la construcción de la esperanza de un futuro en el que se recupere la historia

pasada. Esta esperanza está, posiblemente, representada por la planta de celulosa. Los fraybentinos, en cuanto sujetos que buscan construir y re-construir su historia hacia el futuro, no pueden más que apoyar un emprendimiento que sugiere un camino para adelante.

En cuanto la construcción de significados a partir del conflicto internacional la ONG Guayubirá afirma:

“Hubo como una invasión del pensamiento de la gente, una desviación total del razonamiento hacia el conflicto Uruguay - Argentina y la gente se manejó con titulares. Hoy en día lo que entiende la gente es básicamente – BOTNIA es nuestra, no de los argentinos - [...] ¿Que podes decir vos del MDL? ¿Que BOTNIA está lucrando tres veces con algo? ¡No! Ahí va a salir otra vez BOTNIA que dice – estamos produciendo electricidad da bajo costo para los uruguayos, somos tan buenos que además los licores negros que podrían ser algo malo nosotros lo estamos convirtiendo en algo bueno - Por esto digo, la campaña BOTNIA centrada en BOTNIA en sí mismo no tiene futuro” (OT).

Según la entrevistada, la construcción de significados de la población uruguaya está vinculada al conflicto binacional que, a su vez, se ve ampliado o transformado por los medios de información que generan titulares. El conflicto entre Uruguay y Argentina genera el desarrollo de un fuerte sentimiento nacionalista; no sólo los medios de prensa sino las mismas instituciones contribuyen al posicionamiento en extremos opuestos del río en el desarrollo de este conflicto. Entonces, los mismos ciudadanos uruguayos se expresan en contra de los argentinos. Por otro lado, BOTNIA difunde algunas ideas de sostenibilidad socio-ambiental vinculadas al emprendimiento: el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), la producción de electricidad a bajo costo, la purificación de los vertidos líquidos. En este caso, la construcción de significados es favorecida por la estrategia de comunicación de la misma BOTNIA que, en conjunto con el sentimiento nacionalista vinculado al conflicto internacional, favorece el apoyo a las fábricas de celulosa. Una vez más se encuentra una vinculación entre los varios elementos de la teoría norteamericana de los movimientos sociales. Las estructuras de oportunidades políticas generadas por el conflicto binacional condicionan el contexto cultural que, a su vez, puede condicionar tanto los procesos enmarcadores de los actores colectivos presentes en este contexto, como la

movilización de recursos, en términos de falta de simpatizantes y apoyos a los actores colectivos.

En cuanto al tema de la cultura medioambiental y a la percepción de los impactos del modelo forestal de parte de la población, los estudios de Interconsult de 2005 y 2006⁴⁶ demuestran un progresivo incremento de un sentimiento a favor de la instalación de las plantas de celulosa. Mientras que en 2005 menos de la mitad de la población estaba a favor de la instalación de la planta en Fray Bentos, en 2006 el 80% de los entrevistados se declaran partidarios de la instalación de las plantas de celulosa, en la medida que el gobierno garantice su control. Estos datos indican una fuerte y creciente confianza en las instituciones y la definición del control de los impactos a través de la acción de estas mismas entidades. En cuanto al uso de la tierra, el estudio revela que la mayoría de los uruguayos apoyan en orden de prioridad ganadería, cultivos tradicionales y forestación. De igual forma, mientras que las dos terceras partes de los montevideanos apuestan a seguir forestando, un 54% de la población del interior apoya la agricultura y la ganadería. Estos números sugieren que, en la cultura de los uruguayos, la forestación se está instalando como modelo productivo en asociación a formas de producción tradicionales. Es evidente que la forestación encuentra menos simpatizantes entre la población del interior, que mira las ventajas y las desventajas de este tipo de emprendimiento, que entre la población capitalina que, alejada de los territorios forestados, percibe principalmente sus ventajas económicas. Finalmente, frente al tema laboral, en 2006 el 57% de los uruguayos consideraron importante la forestación en cuanto a la creación de puestos de trabajo, confirmando la preocupación por que la producción garantice sustentabilidad a la población. Se puede concluir que la población del país se caracteriza por la confianza histórica en las instituciones, por la aceptación de un nuevo modelo de desarrollo productivo y por la urgencia de solucionar los problemas laborales y económicos. Estos tres elementos, basados sobre diferentes procesos de construcción y diferentes plazos temporales, no permiten, al fin y al cabo, la construcción de contradicciones culturales tan evidentes como para justificar el operar de los actores que se enfrentan a la forestación.

Vale la pena mencionar nuevamente el papel de la academia que, como hemos visto en la historia del conflicto, adopta múltiples posiciones que llevan en determinados

⁴⁶ http://www.interconsult.com.uy/pag_principalestrabajos.HTM

momentos al enfrentamiento entre académicos y grupos de académicos. En algunos casos la academia se muestra dispuesta a generar conocimiento e información que estimulen el debate. En otros, a través de sus integrantes, se posiciona como un actor político activo, participando en instancias de consulta y toma de decisiones sobre los impactos del modelo forestal y, en particular, sobre los impactos de las fábricas de celulosa. De igual forma, algunos académicos tienen un papel de activistas que los ubica, automáticamente, en una postura más cercana a los actores colectivos en contra del modelo forestal, mientras que otros académicos tienen un papel de asesores y consultores de las instituciones y de las empresas que acuden a ellos con el fin de conocer los impactos socioeconómicos y ambientales. La independencia de los académicos pertenecientes a este último grupo puede estar en discusión (Graña 2009: 56 y 102).

5.2.2 La construcción de significados desde las instituciones

Con sus discursos, las instituciones construyen significados y reproducen, a la vez, los significados construidos por la sociedad. Presentamos a continuación las palabras del representante del Gobierno del Departamento de Río Negro:

“Al principio me costó mucho aceptar. Yo quería que mi departamento creciera, que la inversión se instalara. Al poco tiempo me di cuenta y agradecí que hubieran hecho un programa de ordenamiento territorial que nos permitió crecer, desarrollarnos e instalar la inversión ordenada – hoy hay 40 empresas que no estaban –. La ley tiene problemas, pero siempre toda cosa nueva que se va a imponer puede ser cuestionable. Esta ley nos obliga mucho más a trabajar en conjunto con una cantidad de organismos públicos, nos da poder en el territorio a las Intendencias. Eso también tiene una tremenda contrapartida. Las Intendencias pasamos a ser responsables del uso del territorio en todo el departamento”⁴⁷.

El Intendente de Río Negro explica también que la construcción de la planta de BOTNIA impulsó la creación de la Dirección General de medioambiente en su Intendencia, además de la creación de una ordenanza medioambiental a través de la Junta

⁴⁷ Palabras de Oscar Lafluf, Intendente de Río Negro durante el Encuentro sobre ordenamiento territorial en el litoral del país, 24/07/2009 en <http://www.mvotma.gub.uy>

Departamental, y de un Plan de Gestión Departamental medioambiental. Asimismo, se manifiesta sobre la tensión inicial entre el deseo de tener inversiones y la necesidad de hacer un ordenamiento territorial. En su discurso se manifiesta claramente la conciencia de que los procesos-productivos y la gestión sostenible del territorio están vinculados entre ellos a través de la perspectiva del ordenamiento territorial. De la misma manera, según las palabras del Intendente, una ley ha permitido a las Intendencias vincularse y generar alianzas con otras instituciones del sistema político. Esto tiene una gran importancia ya que las alianzas dentro de un sistema político son indicadores de la solidez de dicho sistema, evidencian que éste es capaz de imponerse en el enfrentamiento con actores colectivos. En el marco de estas alianzas, el Intendente es consciente de haber adquirido poder en cuanto es ahora responsable del uso del territorio. La re-significación del manejo del territorio es un punto clave que involucra los aspectos productivos, ambientales y sociales, y genera en este caso una estructura de oportunidades políticas que parecen poco favorable a los actores colectivos que actúan en contra la forestación. En cuanto al discurso de las instituciones nacionales, el titular del MVOTMA afirma:

“Un país con una producción sustentable, amigable con el medio ambiente, es un concepto que hoy por hoy está impuesto en el mundo. Nosotros no podemos enfrentar lo que es la producción y los aspectos de la inversión con los aspectos del medioambiente. Debemos entender que esos aspectos van juntos. De nada sirve realizar una inversión si no tiene sustentabilidad ambiental. Este aspecto los empresarios lo tienen bien presente, y cuando nos tomamos nuestros tiempos, que son muchas veces necesarios para realizar los estudios de impacto ambiental, luego los principales agradecidos y que elogian la forma de trabajo que tiene nuestro país, son los propios inversores, porque reconocen que de esa forma se está trabajando seriamente en ese país productivo y sustentable”⁴⁸.

Nuevamente, el foco del discurso es la vinculación entre la producción y el medio ambiente. Además, en el discurso del ministro la referencia a la sostenibilidad ambiental es más explícita. De igual forma, el contexto al que hace alusión es el mundo por lo cual es evidente la presencia de una cultura global de la sostenibilidad que inspira la integración de los dos aspectos. Por otro lado, hay una clara referencia a los inversores, o sea a la

⁴⁸ Carlos Colacce, Conferencia de Prensa del 20/05/2009, en <http://www.mvotma.gub.uy>

importancia que tiene un territorio sustentable para la llegada del capital. La vinculación entre los aspectos productivos y los aspectos ambientales genera una alianza entre el sector público y el sector privado, en donde posiblemente ambos se ven fortalecidos. Alicia Torres, representante de la DINAMA, dirección del MVOTMA, pocos meses después del inicio del funcionamiento de la fábrica de BOTNIA, explica:

“Otra de las preocupaciones centrales era tener, en tiempo real, toda la información sobre emisiones de la planta a disposición de los técnicos de control y desempeño ambiental. Esto se logró con suceso: la DINAMA cuenta con esa información desde el inicio mismo de la operativa, la que llega a una terminal de PC instalada en su propia unidad de control, desde la que se lee lo que registran los sensores instalados en la fábrica en Río Negro. [...] Estos datos de calidad ambiental están trabajados de forma tal de poder ser interpretados por cualquier persona, independientemente de sus conocimientos técnicos en la materia y se actualizan cada quince minutos”⁴⁹.

La titular de la DINAMA enfatiza en los aspectos técnicos de los controles ambientales. La preocupación principal pasa por la presencia de un sistema que permita la recolección de información sobre emisiones y por la existencia de técnicas para lograrlo (es decir, por la capacidad de obtención de datos precisos y de manejo de herramientas avanzadas para prevenir la contaminación ambiental). A lo anterior se suma la presencia de una terminal de PC, que sugiere una capacidad de control centralizado y altamente eficiente en la DINAMA. Sin embargo, más adelante se introduce la idea de que los datos, después de haber sido elaborados, pueden ser interpretados por cualquier persona, proporcionando la misma importancia a un manejo técnico y a un manejo no técnico de la información. El discurso ambiental generado por la DINAMA sigue dos direcciones: En primer lugar, informa a la población sobre la calidad ambiental de la industria de celulosa, en segundo lugar, quiere acercar los ciudadanos a la institución, presentándola como algo asequible, en relación a la interpretación de los estudios llevados a cabo.

En cuanto a la forestación, el MVOTMA se preocupa nuevamente de la sostenibilidad ambiental en el uso de la tierra retomando la herramienta del ordenamiento

⁴⁹ diario digital El Telégrafo, 17/05/08, www.clickforestal.com/?p=212

territorial⁵⁰, mientras que el MGAP analiza mayormente los temas productivos y económicos, reflejados en las palabras del Director Forestal:

“El sector forestal es mucho más que las pasteras [...] en este momento hay dos plantas que trabajan en paneles contrachapados que ocupan en planta más operarios que los que trabajarán en BOTNIA o ENCE. A la Dirección le interesa, en este sentido, que no se realice un oligopolio vinculado a la pulpa pues se busca un mercado más diversificado en empresas, especies, biodiversidad y objetivos de producción”⁵¹.

El año siguiente, el titular del MGAP y actual presidente de la República, afirma: *“La forestación está de pelo en pecho, entonada, y me parece que se olvida del poverío. Tenemos que impulsar el cultivo de sandía, ya que es una tradición cultural en nuestro país. El otro día encontré una 'barra' en el Mercado Modelo, y me manifestaron su preocupación por el avance de la forestación. Temen que en poco tiempo se queden sin tierra para cultivar y eso lo tenemos que arreglar para que a la sandía le quede su rincón, ya que ha mantenido a mucha gente y sirve”⁵².*

Hay un interés, declarado, de fomentar otros usos de la tierra. El discurso de MGAP evidencia dos elementos interesantes. En primer lugar, una postura diferente desde la postura del MVOTMA, en cuanto este último está interesado principalmente en controlar y confirmar la sostenibilidad ambiental de los emprendimientos celulósicos, a pesar de que en los discursos de ambos ministerios se integren aspectos productivos y aspectos ambientales. En segundo lugar, el discurso del MGAP contiene algunos elementos de cercanía y de posible diálogo con las organizaciones sociales, ONGs y organizaciones de productores preocupadas por los daños del modelo forestal a la pequeña producción mientras que el MVOTMA, a través de mecanismos como las audiencias ambientales y las comisiones de seguimiento, demuestra una voluntad de diálogo con otro tipo de organizaciones sociales, ONGs y actores colectivos que tienen como prioridad la sostenibilidad y la salvaguardia ambiental. Los discursos de las instituciones, en particular

⁵⁰ el gobierno uruguayo garantiza la sustentabilidad ambiental” 20/05/09, <http://www.mvotma.gub.uy/>

⁵¹ Entrevista al Director de la Dirección Forestal del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Medio Ambiente, Andres Berterreche, 12/01/07 en www.larepublica.com.uy

⁵² (Entrevista a José Mujica, 17/02/08 en www.larepublica.com.uy

de las instituciones nacionales, sugieren la presencia de potenciales alianzas con los actores colectivos y presentan tópicos que pueden favorecer el diálogo con estos actores. Estos discursos son interpretados de diferente manera por los diferentes actores colectivos por los cuales, como hemos visto anteriormente, algunos de ellos aceptan los momentos de diálogos. Los discursos generados por el sistema político generan diferentes interpretaciones por parte de los diferentes actores colectivos. Las diferentes interpretaciones generan a su vez diferentes estructuras de oportunidades políticas. Es así que los actores colectivos, respondiendo de manera variada a estos discursos de las instituciones, contribuyen a modificar o a fortalecer estas oportunidades políticas en su favor o en su contra.

5.2.3 La construcción de significados desde los actores colectivos

“En un país democrático [...] la calidad de vida va a estar en un proceso de desarrollo de mayor amplitud. En este proceso de desarrollo [...] la participación social es básica. Necesariamente para generar un producto rico tienen que haber un cierto debate y ahí la discrepancia constructiva es básica. [...] Una parte del modelo que se quería como país productivo se fue con el último éxodo de Artigas. Hubo ejemplos de comunidades que han quedado en Uruguay y que han continuado este modelo de la micro-producción [...]. Nosotros criticamos algo pero tenemos una propuesta. Tenemos un modelo alternativo, que nosotros mismo producimos, que productores alternativos han experimentado. Tenemos un proyecto, se llama Planet, de trabajo digno y sustentable” (O3).

Estas palabras de un representante de UNAMU definen la participación social como herramienta de desarrollo y como camino para construir un país democrático. La visión política vinculada a este modelo participativo se ciñe a la visión ambiental a través de elementos míticos como el éxodo de Artigas. Asimismo, en conjunto con la evocación de este momento histórico, el entrevistado define el concepto de la producción en pequeña escala. Esta visión responde a una utopía romántica que tiene origen en un pasado en que los hombres están integrados entre ellos a través de procesos participativos y están integrados con la naturaleza, a través de un modelo de producción sostenible. UNAMU propone de esta manera la construcción de alternativas sobre la base de la interpretación de

la historia de Uruguay. A pesar de las utopías, la búsqueda de alternativas es una herramienta de construcción de identidad y un principio movilizador. En el mismo departamento de Colonia, un representante del centro Emanuel afirma que:

“La creación no es del hombre sino que es una herramienta para vivir. El hombre es solo un administrador y debe ser un buen administrador para que no se deteriore. Somos defensores de la vida, de la biodiversidad, del equilibrio”
(O10).

El principio cristiano de la creación es el principio guía que ayuda a definir una mística vinculada al manejo integral de la naturaleza. Por esto, siguiendo las palabras del entrevistado, la función del hombre es la de ser un buen administrador de la naturaleza. Sugiere además que se debe defender la vida en su complejidad abarcadora, pero también la biodiversidad, que llama automáticamente a un modelo de producción que respete la variabilidad de las especies vivientes. El entrevistado menciona también la defensa del equilibrio, término cercano al concepto de complejidad. El equilibrio tiene múltiples significados. Puede ser interpretado como equilibrio natural, equilibrio energético, equilibrio espiritual.

Los productores de Soriano expresan de esta manera su posición sobre el manejo de los recursos del territorio:

“Sin agua es imposible vivir, y menos producir. Todos sabemos que una vaca toma agua, que al tomate hay que echarle agua. [...] Hoy están los impactos ambientales a la vista como la falta de agua de muchas familias, y ellos (los políticos) siguen como si no estuviera pasando nada, pero sí hay un drama muy grande [...] En el caso nuestro estamos totalmente contra las papeleras porque nos afectan la tierra. Yo vivo en la tierra y de la tierra y veo con mucha tristeza que muchos compañeros chacreros míos han tenido que dejar la tierra” (O4).

El aspecto principal para los productores es el conjunto de recursos que utilizan. El agua sirve para la producción agrícola y ganadera, mientras que la tierra en-sí representa el lugar de vida y la fuente misma de recursos. La presencia de las papeleras se vincula igualmente a un modelo integral que incluye a la forestación y por esto, según las palabras del entrevistado, afecta la tierra. El entrevistado proporciona su definición de los impactos

medioambientales, los entiende como el conjunto de aquellas circunstancias que limitan la disponibilidad de recursos, en particular del recurso agua. Su discurso nace de la experiencia y por esto describe la realidad cotidiana. Presenta, además, un discurso crítico hacia los políticos que aparecen indiferentes a lo que pasa a la ciudadanía local y por esto son descritos como personas que están "lejos de la realidad". Define un impacto y afirma que las instituciones no definen este impacto, por lo cual el mismo permanece como contradicción en el modelo productivo. Esta entrevista permite analizar las estructuras de oportunidades políticas a partir de la diferencia entre los principios de los productores y los principios de los mismos representantes del sistema político. Los productores presentan, así como los otros actores colectivos, un discurso que retoma elementos simbólicos, como la vida de la tierra y en la tierra. Sin embargo los principios de su discurso están basados sobre elementos de la experiencia cotidiana y sobre el conocimiento directo de los equilibrios naturales como equilibrios indispensables para la supervivencia.

En Lavalleja, un representante de APODU explica:

"Promovemos una agricultura sustentable, que está automáticamente en conflicto con el modelo forestal. Estamos en contra la expulsión desde el campo y en contra la extranjerización, que es parte del modelo mundial de acumulación [...]. Hubo críticas a la forestación, pero no logramos lanzarlas [...]. No nos manifestamos públicamente porque no encontramos el tono para manifestarnos. No supimos concretar ni la acción ni el tono como para manifestarnos públicamente. Lo analizamos el tema. Dijimos - hay que reaccionar- cuando entramos a ver cuál es el tono adecuado por esta realidad donde no queremos chocar con todo el mundo, porque no queremos solo decir - no a esto -. Queremos también hacer otra propuesta, mostrar otro camino posible aún sabiendo que esto lo van a instalar y que esto lo van a hacer. Pero no decir - no porque no - nada más" (O9).

APODU promueve un modelo que está en conflicto con el modelo forestal en cuanto apoya la pequeña producción. Acordamos que esta organización, a diferencia del movimiento de chacreros, es integrada principalmente por productores de clase media que han tomado la opción de experimentar la producción agroecológica. Pocos de los integrantes de APODU han nacido en la tierra, por esto, su postura tiene un origen

filosófico, y entra en conflicto con la producción forestal-celulósica a partir de la construcción simbólica de dos modelos diferentes, mientras que el movimiento de los chacreros muestra esta contradicción a partir de su propia experiencia. Por otro lado, APODU afirma no haber encontrado el tono para manifestarse públicamente y no haber sido capaz de elaborar alternativas. Sus integrantes saben que, de no tener alternativas reales, no podrán tener argumentos para generar un conflicto. La falta de construcción de principios internamente a la organización está en la base de la ausencia de alternativas y, al fin y al cabo, de la ausencia de movilizaciones. No hay una construcción de identidad capaz de generar alternativas reales al modelo forestal.

La referente por Lavalleja de la asociación AMRU presenta su posición:

"No nos seduce la forestación, discutiéndolo a nivel informal. Algunas compañeras no están muy conformes. [...] Y por ejemplo para el tema panorámico cuando vos venís desde Minas te tapa toda la visual de la ruta. Un efecto turístico y panorámico. Feísima la forestación. A medidas que va creciendo ya no tenés visión para el otro lado. Ya lo hemos conversado con las mujeres" (O2).

Las discusiones informales de las mujeres de la asociación ayudan en la construcción de una opinión y una identidad colectiva sobre el tema. En cuanto a los impactos de la forestación, se destaca en particular el efecto de tipo estético. Hay fuerte valor estético atribuido al territorio, en particular al territorio de residencia, al lugar de vida.

En el departamento de Río Negro, MOVITDES define su posición sobre el modelo forestal:

"Nosotros siempre pensamos en base a que somos un país agrícola-ganadero. No podemos desvirtuar esta vocación de país permitiendo por ejemplo la instalación de una fábrica de celulosa y por ende previamente en vez de cultivar alimentos cultivar eucaliptos para alimentar una fábrica de esta naturaleza. Entonces pensamos que nosotros no somos un país forestal. Somos un país agrícola-ganadero y me parece que si esta es la vocación es porque naturalmente nació para esto. Uruguay es agrícola-ganadero y creo que con agricultura y ganadería más el turismo Uruguay no necesita de otras industrias

de este tipo y menos esta que no deja al país nada. Al contrario. Al tener que forestar para proporcionarles la materia prima estamos arruinando muchas tierras que son aptas para otros cultivos" (O6).

En las palabras de la entrevistada se reitera numerosas veces la definición de Uruguay como país agrícola-ganadero. Además, el término "vocación" sugiere la presencia del modelo productivo instalado en Uruguay, modelo que integra directamente la cultura y la historia del país. Si esto es cierto, no hay que olvidar que el mismo modelo agrícola-ganadero ha sido impuesto con la colonización y la independencia del país, y ha generado fuertes desigualdades en la distribución de la riqueza. MOVITDES propone una tensión entre dos modelos productivos diferentes. La forestación sería entonces fuente de una contradicción cultural, en cuanto propone un modelo productivo que no es parte de la "vocación" del país. La reflexión sobre los aspectos económicos-productivos, en una visión más amplia de modelo país, está en la base de su discurso.

En cuanto a Guayubirá, a continuación presentamos su discurso:

"El grupo Guayubirá se crea preocupado del monte indígena y contra las plantaciones, en mayo de 1997. En este momento nosotros empezamos a trabajar por la defensa del monte indígena y en contra de los monocultivos forestales. En la medida que nosotros trabajamos en contra de los monocultivos forestales vamos fortaleciendo grupos locales que están con nosotros en contra de los monocultivos forestales. Cuando aparecen las primeras plantas de celulosa, ya antes de que la pongan, mucho antes, ahí nos empezamos a organizar para utilizar argumentos por los cuales decimos no a las fábricas de celulosa [...]. Es muy difícil. Es prácticamente imposible llegar a que la gente se dé cuenta que el verdadero problema de la instalación de las fábricas de celulosas es la instalación de todo el modelo que viene atrás. Nosotros nunca pusimos el énfasis en la propia fábrica sino en el verdadero modelo que esto trae atrás. El tema de la plantación de árboles, porque esto va a desplazar otras formas de empleo. El problema son las plantaciones, el aumento de las plantaciones y el cambio del uso de la tierra" (O7).

Guayubirá empieza a trabajar por la defensa de la naturaleza, la misma que, como se ha visto anteriormente, aparece en las percepciones de los actores locales como creación divina, medio de producción y de vida o elemento estético del territorio. Guayubirá enfoca su trabajo en la cadena forestal y no sólo en la fábrica de celulosa. La entrevistada define las plantaciones como las causas directas del desplazamiento de otras formas de empleo del cambio del uso de la tierra. Sin embargo, algunos estudios llevados a cabo muestran que si por un lado los monocultivos forestales en sí mismos no generan un incremento relevante de la mano de obra respecto a la ganadería extensiva, por otro lado la totalidad de la cadena forestal genera otra forma de organización del trabajo y nuevas ocasiones de empleo, a la vez que impulsa el crecimiento de la población rural en localidades pequeñas y medianas (Riella y Ramírez, 2008). El discurso de Guayubirá que define su identidad es causa, a la vez, de sus fortalezas y de sus debilidades. Sus fortalezas derivan de las vinculaciones con organizaciones locales, con las cuales comparte las críticas a la forestación. De esta manera se genera un trabajo de red que potencia la disponibilidad de recursos. Sus debilidades están vinculadas, según la entrevistada, a la ausencia de conciencia por parte de la población en general. Si la población no comparte el discurso de las bases de los movimientos sociales, no es fácil encontrar simpatizantes u otros tipos de apoyos a las movilizaciones. Se genera contexto cultural y político poco favorable a la movilización. En síntesis, el discurso y la construcción de identidad fortalece y debilita a la vez la movilización de recursos y no siempre impulsa la construcción de estructuras de oportunidades políticas favorables.

En cuanto a REDES, esta organización se expresa con las siguientes palabras:

“Hay una línea muy fuerte que es Movilizar, Resistir y Transformar el modelo”
(O8).

La misión de REDES está bien definida y tiene como objetivo fomentar la acción colectiva con el objetivo de oponerse al “modelo” generando eventualmente cambios en el mismo.

Los ejemplos presentados en esta sección muestran como la población en general y los actores colectivos en particular construyen una vinculación con el territorio que abarca aspectos económicos, productivos, políticos, místicos y estéticos. En algunos

casos prevalecen más algunos aspectos que otros, si bien en muchos casos siempre hay una integración de varios factores. Es evidente la estricta vinculación de los actores locales y de sus integrantes con los medios de vida y de trabajo. Los principios manifestados por los actores colectivos reproducen los principios presentes en la cultura nacional y en las culturas locales. Además, la identidad de los actores colectivos se relaciona con el discurso de las instituciones locales y nacionales. Este discurso dificulta la construcción de contradicciones culturales, por lo cual condiciona la construcción de alianzas y la puesta en común de recursos, así como la presencia de nuevos apoyos, simpatizantes, constituyentes del movimiento, desde la sociedad en su conjunto. Dificulta la construcción de "medio ambiente" como un concepto polisémico que permita la definición de los conceptos de riesgo, peligro y contaminación, hasta llegar a la definición de la cuestión ambiental (Graziano, 2010: 90).

En cuanto a la imitación de discursos y de procesos enmarcadores desde otros países, identificamos por los menos dos órdenes de razones que dificultan este proceso. En primer lugar, se registra una diferencia con otros contextos tomados como modelo donde se encuentra una fuerte matriz identitaria de origen indígena o campesinas. En Uruguay falta este elemento que en algunos contextos, en el resto de la región, puede contribuir a la construcción de identidades colectivas. En segundo lugar, el modelo de producción de celulosa que se está implantando en Uruguay representa un modelo más limpio respecto a alternativas experimentadas en el pasado en otros países y que han generado impactos ambientales evidentes. En el caso de Uruguay, traer a colación otros ejemplos de impactos ambientales ocasionados por las papeleras, no resulta suficiente en cuanto las nuevas generaciones de papeleras tienen nueva tecnología e impactos menores. La tecnología que usa la planta de celulosa de BOTNIA y que usarán eventualmente otras plantas instaladas en el país, es la tecnología ECF, aprobada por la Unión Europea. En muchos otros sitios del sur del mundo hay pasteras que tienen tecnologías más viejas que la de Uruguay.

Uruguay, junto con otros territorios del Cono Sur, es el de los pocos territorios de clima templado en el hemisferio sur donde se encuentran monocultivos forestales. Si en otros países africanos, asiáticos y latinoamericanos se puede constatar la

eliminación de los bosques nativos para dejar paso a pinos y eucaliptos, en Uruguay esta imagen no es real ya que los cultivos forestales remplazan la pradera. Si en otros países vale el discurso "No a los monocultivos forestales que suplantán los bosques nativos" en Uruguay prevalece el discurso "Sí a la plantación de nuevos árboles que ocupan sólo un espacio reducido de la inmensa pradera suramericana y favorecen la forestación". En síntesis, salvo algunos ejemplos de performances, las redes internacionales no parecen constituir un gran potencial para generar contradicciones culturales sobre el desarrollo del modelo forestal en Uruguay.

5.3 Oportunidades políticas

En las siguientes subsecciones serán descritas las estructuras de oportunidades políticas vinculadas a la acción colectiva, en el marco del debate sobre el modelo forestal en Uruguay. En la primera subsección se definirán los elementos más estables de las estructuras de las oportunidades políticas. En la segunda se definirán si existen múltiples centros de poder y el nivel de centralización-descentralización del mismo. En la tercera se establecerá si existen tensiones dentro del sistema político que puedan comprometer la unidad y la fuerza del mismo. En la cuarta se definirá si y cómo los actores colectivos pueden aprovechar la apertura del sistema político para generar alianzas con las instituciones que lo conforman. En la quinta se definirá si el Estado tiene propensión a la represión y cómo ésta condiciona las movilizaciones. En la sexta y última subsección se definirá cómo el conflicto binacional influye sobre la capacidad de movilización de los actores colectivos.

5.3.1 La ley del equilibrio perpetuo

Entre las condiciones que garantizan la institucionalidad de un sistema de partidos, tiene particular importancia las relaciones entre los partidos y las organizaciones de la sociedad civil, entendida como el conjunto de actores que se encuentran afuera del campo político institucional. A los sistemas políticos se pueden atribuir tres niveles de institucionalización: sistemas institucionalizados, sistemas incoativos y sistemas de partidos hegemónicos en transición. Uruguay posee uno de los sistemas políticos más institucionalizados de la región y por esto el país se caracteriza por tener buena capacidad

de gobierno (Mirza, 2006: 59-64). En un sistema político altamente institucionalizado como el sistema político uruguayo, ningún partido actúa con el objetivo de romper el orden constituido. A finales de los años ochenta la segunda ley forestal fue votada unánimemente por todos los partidos. Es difícil pensar que en el Uruguay de hoy al partido o a la coalición de gobierno le interese actuar en contra del modelo forestal sin correr el riesgo de minar el equilibrio del sistema político, cuando la mayoría de la opinión pública se declara a favor de este modelo.

Al equilibrio histórico del sistema político uruguayo, se agrega la posición del Frente Amplio, coalición que ha mantenido el gobierno nacional en el periodo 2004-2009. Esta coalición nace en 1971 para hacer frente a los partidos tradicionales representantes de los intereses del campo (Partido Blanco o Nacional) y de la Ciudad (partido Colorado). Representa una fuerza política generada desde la aglutinación de diferentes partidos e individuos que conforman un universo heterogéneo de ideologías e historias políticas de izquierda. La coalición nace incluyendo dos de las tres tradiciones de la izquierda uruguaya, la comunista y la socialista, dejando afuera las corrientes anarquistas. Además, el Frente Amplio recoge las reivindicaciones de la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) creada en el 1964 y del Congreso del Pueblo, constituido por 700 organizaciones sociales reunidas en asamblea en el 1965: nacionalización de la banca y el comercio exterior, no pago de la deuda externa, reforma agraria (Zibechi, 2004b). El Frente Amplio representa también la culminación de un ciclo de luchas sociales que terminan en el 1973 con el autogolpe del presidente Bordaberry. Un segundo ciclo, llevado a cabo durante el periodo de la dictadura, involucrará otras organizaciones sociales y tendrá conclusión a finales de los ochenta debido a dos eventos principales: el primero es el restablecimiento de la democracia en 1984, a través de la concertación entre los representantes de todos los partidos, las organizaciones empresariales y el movimiento sindical, que tiene como telón de fondo la cultura del "compromiso", que no deja espacio a la verdadera confrontación. El segundo es la victoria del Frente Amplio en el gobierno de Montevideo en el 1989. A principios de los noventa las bases socio-políticas del Frente Amplio, representadas por los comités de base, no tienen la misma capacidad de incidencia del pasado. Se registra una pérdida de militancia. El último ciclo de luchas tiene su máxima expansión a finales de los años noventa en contra de las privatizaciones propuestas por los organismos financieros internacionales y en respuesta a la crisis financiera del 1999-2002. En este último periodo

y hasta la llegada al gobierno en el 2005, el Frente Amplio mantiene una actitud de prudencia destinada a evitar el conflicto institucional (Falero, 2005b). Durante la dictadura, la cultura de izquierda se homogeneizó y formó parte del entorno familiar, logrando una hegemonía cultural mucho antes que una hegemonía político-electoral. Durante la crisis económica fue enfrentada apostando a una "movilización ordenada, no a la explosiva", según las palabras de Tabaré Vazquez, candidato del Frente Amplio y ganador de las elecciones presidenciales en el 2004. Se generó una íntima relación de la izquierda con la estabilidad (Zibechi, 2004a y b).

El alto nivel de confianza en el Estado, la cultura de la concertación entre los partidos y la cultura del equilibrio entre los diferentes actores políticos, el alto nivel de participación electoral son elementos estables del sistema político, conservados a lo largo de las décadas en Uruguay. A esto se agrega la transformación del Frente Amplio, y la construcción de una cultura del equilibrio y de la concertación adentro de esta coalición. Estos elementos condicionan el debate y las correspondientes acciones colectivas en la medida en que la fe en el sistema político impide a los uruguayos y las uruguayas vislumbrar opciones políticas alternativas al voto para ejercer su ciudadanía y reivindicar sus propios derechos. La condición del equilibrio perpetuo entre los actores del sistema político es condicionada por el contexto cultural del país. Es consecuencia y causa de una cultura que, como hemos visto anteriormente, impide el desarrollo y el manejo de conflictos. La aparente ausencia de conflictos se encuentra en los diferentes ámbitos de la vida uruguaya, desde las relaciones cotidianas a las relaciones entre los actores políticos, incluyendo las instituciones y el sistema de partidos. Existe una vinculación entre los elementos que definen los procesos enmarcadores de los actores colectivos y los elementos estables de las estructuras de oportunidades políticas. Un análisis más detallado debe reseñar los elementos volátiles de las oportunidades políticas, es decir los elementos vinculados a la coyuntura política del periodo en estudio y cruzarlos con los elementos estructurales.

5.3.2 Centros de poder y descentralización institucional

El sistema político uruguayo es un sistema muy centralista en el que el gobierno central tiene control sobre las políticas públicas y los gobiernos departamentales aplican

estas políticas, acompañándolas, en algunos casos, con reglamentos locales. En el caso de la cadena forestal, los dos ministerios que tiene mayor poder en cuanto a las autorizaciones forestales son el MVOTMA y el MGAP. A través de la DINAMA, el MVOTMA otorga la autorización ambiental previa a emprendimientos industriales de gran magnitud como las pasteras. A través de la Dirección Forestal, el MGAP otorga los permisos forestales. A partir del primer gobierno del Frente Amplio, se ha generado una política forestal que tiene el objetivo declarado de integrar la producción forestal con otras producciones, privilegiando la ganadería y tomando como principio guía el uso social de la tierra (Alvarado, 2007).

El Parlamento está conformado por la Cámara de Senadores y la Cámara de Diputados, ambas cámaras tienen iniciativa legislativa y reúnen en su conjunto la función legislativa. Tradicionalmente, los diputados están más vinculados con la población de los diferentes territorios del país y representan el vínculo con el sistema político nacional mientras que los senadores tienen menos diálogo directo con la población, aunque a veces mayor visibilidad mediática y, generalmente, están más concentrados en el manejo de conflictos internos al sistema político. Constituyen un ámbito donde en algunos casos se registra una continuidad de los cargos entre los diferentes periodos parlamentarios (I4).

Las Intendencias, que constituyen los gobiernos departamentales, no tienen mucha autonomía política. Reproducen, a nivel local, las principales políticas públicas de carácter nacional y tienen la competencia para generar y modificar normas locales. En el año 2007, la Junta Departamental de Colonia autorizó la instalación de la pastera y de la zona franca del grupo ENCE, a través de la generación de una excepción a un decreto de 1994 que declaraba Conchillas como zona de interés turístico y por esto no permitía la instalación de algún tipo de industria en la zona⁵³. Sin duda, los gobiernos locales pueden adquirir relevancia frente a la opinión pública del país. El Intendente del departamento de Río Negro, que hospeda la pastera de BOTNIA, en el año 2007 se convirtió en el Intendente con mayor espacio mediático en Uruguay⁵⁴.

⁵³ decreto de la Junta Departamental de Colonia, 17/08/07

⁵⁴ En www.larepublica.com.uy 03/01/08



Un edil departamental manifiesta su opinión en cuanto a la autonomía de los gobiernos departamentales durante el primer gobierno del Frente Amplio:

"No hay mucha diferencia entre departamento de Lavalleja y gobierno nacional sobre la forestación. Hoy en día los Intendentes nacionalistas están contentos con la no exoneración de los impuestos, porque van a nivel nacional y se redistribuyen. Este gobierno ha tenido una política muy distinta. Los gobiernos anteriores hacían y deshacían de acuerdo al departamento que le gustara o no. Hoy el propio congreso nacional de Intendentes, que tiene mayoría nacionalista, ha destacado que la distribución llega en tiempo y forma a los departamentos. El gobierno departamental tiene algunos recursos que puede usar. Puede declarar por ejemplo áreas de interés que no permitan la forestación. Por ejemplo ha declarado Villa Serrana área de interés, y ahí no se puede forestar" (P1).

El edil entrevistado, en cuanto representante del sistema político local, confirma la poca autonomía de su Intendencia. Por otro lado, afirma que con el último gobierno se ha presentado una mejoría en cuanto al manejo de recursos a nivel local y a la autonomía de las Intendencias. Esta autonomía, según las palabras del entrevistado, permite un cierto control de la forestación de parte del gobierno local como en el caso de Villa Serrana.

El representante de una organización local da una visión muy diferente de las relaciones entre Gobierno Nacional y Gobiernos Departamentales:

"Todas las decisiones se toman a nivel nacional. Se hizo toda una parodia. Vino la información de la DINAMA para que la junta departamental tomara la decisión. La junta solo fue convocada e inmediatamente habilitó" (O10).

El entrevistado describe una ausencia completa de autonomía local, por lo cual a la Junta Departamental sólo tiene atribuida una función simbólica. Es convocada únicamente para dar seguimiento a la habilitación. Las Juntas Locales son ámbitos de mayor descentralización que las Intendencias y en general tienen poca autonomía y asignaciones presupuestarias mínimas, corresponden a centros densamente poblados de un departamento o a áreas rurales extensas. Las Juntas Locales son administradas por ediles locales quienes son nombrados por la Intendencia y representan los diferentes partidos del sistema político.

Representan, en teoría, el nivel del sistema político más cercano a la población y a las bases sociales. Se registran algunos casos en los cuales el Intendente no ha nombrado a los representantes de las juntas locales, que son administradas únicamente por un secretario de confianza, con el riesgo de generar más relaciones de clientelismo (P1). Tengan o no poder las Juntas Departamentales, es cierto que hay una política nacional en cuanto al modelo forestal que viene aplicada de manera uniforme en todo el territorio del país.

5.3.3 Estabilidad y conflictos dentro del sistema político

Según Mirza (2006: 239) en el sistema político uruguayo, salvo durante el periodo dictatorial, se ha registrado siempre un alto grado de estabilidad y de alineamiento de las elites. Esto confirma la definición de los elementos estables de las estructuras de oportunidades políticas, y la ausencia de rupturas y cambios sustanciales en el sistema de partidos. La alianza entre actores económicos y actores políticos permanece invariada, con la fuerte presencia de sectores ganaderos y agroexportadores y actores empresariales (Mirza, *ibíd.*). Durante el primer gobierno del Frente Amplio las principales fuerzas políticas han apoyado el modelo forestal. El mismo Frente Amplio, que antes de las elecciones nacionales había mantenido una posición crítica frente la instalación de las fábricas de celulosa, después de haber ganado el gobierno nacional da un giro de 180 grados y apoya estos emprendimientos. Al interior de la coalición de gobierno algunos sectores tratan de promover una forestación maderera por encima de una forestación celulósica y otros son más críticos hacia la forestación en su conjunto. Sin embargo, esto no genera una verdadera ruptura en el Frente Amplio, en el pleno respeto de la cultura de la estabilidad. Un diputado del Movimiento de Participación Popular (MPP), partido que integra la coalición frenteamplista, explica la posición de su partido y la relación con las otras fuerzas políticas de la coalición de gobierno:

“Tuvo una primera reacción en contra de la forestación, en cuanto no se consideraba la presencia de terrenos con prioridad forestal. Después hubo un cambio, en particular con el nuevo gobierno. [...] El MPP apoya una forestación maderera. Apoya el silvopastoreo. [...] El Partido Comunista es contrario a la forestación para el tema del impacto al medio ambiente. Asamblea Uruguay y el Partido Socialista apoyan la forestación para la producción de pasta de Celulosa” (P2).

Estas palabras demuestran que, durante el primer gobierno nacional del Frente Amplio, existen diferencias adentro de la coalición sobre la manera de implementar y profundizar el modelo forestal y, al fin y al cabo, sobre el manejo de los recursos naturales. Cabe destacar que algunos partidos han salido del Frente en los últimos años de su primer gobierno y algunos integrantes de los grupos “disidentes” han conformado la Asamblea Popular que en su discurso expresa una oposición seca al Modelo Forestal. Varios integrantes de Asamblea Popular, entre ellos la candidata a vice presidente para las elecciones nacionales de 2009, tienen una historia de militancia en contra de la forestación y de las fábricas de celulosa. Sin embargo, el exiguo número de votos que recibieron en las elecciones nacionales y la poca fuerza política de los grupos que salieron de la coalición, no puede hacer hablar de desestabilización del Frente Amplio. El equilibrio coyuntural del periodo de gobierno 2005-2009 reproduce el equilibrio estructural típico del sistema político uruguayo analizado anteriormente.

5.3.4 Apertura del sistema político a nuevos actores y presencia de elites aliadas

“Acá existe el concepto que el Estado y el Gobierno es representante del pueblo. La población local no puede ir en contra de un proyecto de desarrollo nacional. Éste es un concepto de la derecha pero también de ésta izquierda que no reconoce la autonomía de los movimientos locales y de las comunidades locales. Uruguay tiene muy poca cultura de darle participación real a la población local. Es toda una cosa de superestructura. Es una concepción centralista muy antigua y muy fuerte” (I3).

La opinión de este informante calificado sugiere nuevamente la existencia de una confianza uruguayo en el Gobierno y en el Estado debido a una visión histórica y centralista del papel de estas instituciones. Asimismo, define la lejanía entre el sistema político, las bases de los movimientos y las comunidades locales, más allá del color de los actores que integran este mismo sistema. Según el entrevistado esta concepción impide una participación real de la gente y condiciona la independencia de la sociedad civil. Respecto a otros sistemas, los sistemas políticos institucionalizados, como el sistema uruguayo, muestran menor apertura y menor propensión a incorporar nuevos actores-competidores,

como pueden ser otros partidos o actores que se originan desde la bases de los movimientos sociales. Por esto el sistema de partidos logra mantener su control sobre las demandas sociales, canalizando el apoyo de la ciudadanía (Mirza, 2006: 238). En Uruguay, el Partido Colorado, el Partido Nacional y el Frente Amplio son las tres agrupaciones entorno a las cuales se construye la mayoría del debate político-electoral. A estos se agrega el Partido Independiente, que ha recibido un número mínimo de votos y, en las últimas elecciones de 2009, Asamblea Popular, ya mencionada anteriormente, que representa igualmente una fuerza minoritaria. En cuanto a la apertura hacia actores fuera del gobierno el titular del MVOTMA, Carlos Colacce, hablando de la comisión de seguimiento de BOTNIA, afirma:

“Los resultados dan un muy satisfactorio desempeño ambiental del emprendimiento de BOTNIA. Es muy importante recalcar que en esta Comisión de Seguimiento están representados los distintos sectores de la sociedad local, lo cual da una transparencia total de los resultados que son permanentemente publicados, y además confianza en la población”⁵⁵.

El ministro destaca la presencia de un amplio número de actores, afirmando de esta manera que la comisión tiene un carácter participativo. No describe los mecanismos de funcionamiento de la comisión, sino su composición multi-actorial y el valor que ésta tiene. En cuanto al debate sobre la comisión de seguimiento del proyecto de ENCE, el mismo explica:

“Esta comisión tiene como cometido dar seguimiento al desempeño ambiental del proyecto que se otorgó, sin que ello implique la delegación de las atribuciones que tiene el Ministerio. Es decir, no deslinda la responsabilidad que tiene el Estado de contralor, pero permite a la sociedad la posibilidad de realizar observaciones y recomendaciones. Es así que la Comisión de Seguimiento se convierte en un órgano calificado, cuyos integrantes manejan fluidamente toda la información relativa a la planta, sus efectos y cómo se realizará su control. Este ámbito quedará en condiciones, entonces, de cumplir con el objetivo con que fue creado: transmitir información fluida y directamente

⁵⁵ Noticia sobre la sesión de la comisión de seguimiento a BOTNIA, 10/08/2007 en <http://www.mvotma.gub.uy>

*hacia la sociedad y tener condiciones para asesorar a la DINAMA, formulando recomendaciones u observaciones sobre la marcha del emprendimiento*⁵⁶.

El Ministro del gobierno aclara que la comisión de seguimiento del proyecto de la empresa en Conchillas no genera delegación, en cuanto los integrantes tienen la función de observar y recomendar. Según su opinión, la presencia de representantes de la sociedad alcanza para definir la comisión un órgano de diálogo democrático, si bien las decisiones son tomadas por el Gobierno. No hay espacio en la toma de decisiones para actores externos al ámbito gubernamental. Las organizaciones sociales tienen diferentes opiniones sobre las comisiones de seguimiento generadas por el MVOTMA y asimismo, actúan de diferente manera frente a estos órganos de consulta. El Grupo Ecológico de Young, que integra la comisión de seguimiento a BOTNIA, afirma:

“¡Siempre en alerta! Porque ha habido pérdidas. Decían que no había pérdidas, pero ha habido. Hemos hecho dos excursiones para visitar la planta. Pienso yo que está bien la comisión de seguimiento porque vienen de la DINAMA, gente de la DINAMA que hace invitación para el grupo. Entonces una vez por mes nos estábamos reuniendo. Entonces había la DINAMA, exponía lo que habían detectado, y había una exposición de BOTNIA, siempre en todas las reuniones de todos los parámetros de todas las cosas, entonces mostraban todo. Entramos en la comisión en seguida que estaba BOTNIA [...]. Los participantes pueden sugerir. Nosotros podemos dar sugerencias. La que decide es la DINAMA”
(O5).

Las palabras de la entrevistada confirman la función de consulta que tienen los actores de la sociedad civil frente a la producción y comunicación periódica de información de parte del gobierno y de la empresa. El Grupo Ecológico de Young se manifiesta en alerta y consciente de los problemas ya generados y de los riesgos de la fábrica. Por esto considera importante integrar la comisión, en cuanto a través de esta pueden visitar la planta y escuchar al Gobierno y a la Empresa. Además, esta organización afirma tener confianza en la comisión, porque lo define un ámbito abierto donde se muestra todo lo que pasa. MOVITDES tiene otra posición al respecto y explica las razones por las cuales no integra la comisión:

⁵⁶ Instalación de la comisión de seguimiento de ENCE, Acta n1. 08/10/2009 en <http://www.mvotma.gub.uy>

“BOTNIA es una de las que integra esta comisión. No merece ninguna confianza. Nos invitaron para integrarla, y dijimos rotundamente no, porque además sería admitir la instalación de la fábrica. Por lo pronto no estuvimos de acuerdo en integrar esta comisión” (O6).

La entrevistada considera que integrar la comisión significa automáticamente legitimar la fábrica, por lo cual tiene una posición divergente de la del Grupo Ecológico de Young. En el departamento de Río Negro, las dos organizaciones ambientalistas que están más vinculadas al debate sobre el modelo forestal tienen dos posiciones diferentes. La presencia de un ámbito de participación simbólico creado por el Gobierno nacional genera diferencias en los actores colectivos que representan las bases de los movimientos sociales. El discurso gubernamental, que define la apertura del sistema político hacia los actores locales, representa un elemento de las estructuras de oportunidades políticas que debilita las estructuras de movilización en cuanto a las relaciones y a la actuación conjunta de los actores colectivos.

En cuanto a la relación del gobierno con las organizaciones profesionales de alcance nacional presentamos el siguiente fragmento, desde una entrevista a REDES:

“Con la DINASA logramos un diálogo. Por ejemplo en mi caso lograba sentarme con el Ministro de Medio Ambiente a hablar del agua en muy buenos términos, cuando si pido la entrevista por Forestación no tengo diálogo. En el mismo ministerio. Ni siquiera tengo que hablar con Ganadería. [...] Con el ministerio de Ganadería, claros y oscuros también. Con Uruguay Rural tenemos relación. [...] Con Dirección Forestal claramente tenemos un conflicto instalado. El actual ministro de Ganadería y ex director forestal Berterreche el se dedica a sacar titulares de prensa contra los ambientalistas hipócritas porque hacen asado con leña de Eucalipto” (O8).

Según el tópico de debate, REDES tiene algún tipo de relación con un ministerio o con el Gobierno en su conjunto. Los recursos hídricos representan un tópico relevante, en cuanto el ciclo del agua, su gestión y calidad pueden ser potencialmente afectados por los procesos que se llevan a cabo a lo largo de la cadena forestal. Sin embargo, REDES no puede hablar directamente de forestación con el gobierno. De acuerdo con la entrevistada,

su organización no encuentra espacios de diálogo sobre este tema y recibe acusaciones directas que señalan contradicciones en la actitud de los ambientalistas. Según esta entrevista, el gobierno demuestra una apertura parcial a los actores colectivos, con los cuales debate solo algunos temas, e impide una negociación exhaustiva sobre el tópico de la forestación.

En cuanto a la relación de las instituciones locales con las organizaciones sociales, presentamos la opinión de algunos ediles:

“Por lo general me llaman muchísimo cuando hay diferentes problemas que sean sociales, medioambiente y demás. Tenemos diferentes ONGs en nuestro departamento [...]. Con ellas tenemos un fluido contacto, cada tanto hay reuniones importantes. Nos invitan como comisión a conocer diferentes proyectos. Con la gente común, la gente civil, por medio de comisiones [...] siempre te llaman y ahí ven en donde realmente los representas y te presentas a estas reuniones” (P3).

La edila local confirma tener buenas relaciones con las organizaciones locales y con los ciudadanos, en general. Estas relaciones se mantienen gracias a reuniones que, según la entrevistada, son el verdadero ámbito de representación, en cuanto se escuchan las opiniones y las inquietudes de la gente. Otro edil local explica:

“Tengo muy buena relación. Hay un grupo allí en Tararira, con UNAMU que ha ido a protestar, a hacer piquete. Perfecta la relación. Hay una amistad. Y con la gente de Valdese también, Demaval. Y en los temas ecológicos [...]. Siempre nuestros proyectos van para Demaval y a UNAMU se los mostramos. [...] Tenemos buen dialogo, y creo que no nos vota nadie” (P4).

Nuevamente un edil local manifiesta la existencia de una buena relación con las organizaciones sociales. Se manifiesta una relación tanto a nivel de relaciones informales como en relación al debate sobre “temas ecológicos”. El representante del sistema político local comparte los proyectos con las organizaciones sociales y proporciona apoyo político a estas últimas. Hay un conocimiento directo de las organizaciones, de sus nombres y ámbitos de actuación. Tomando en cuenta los diferentes matices, la relación entre los políticos locales y los actores colectivos se puede extrapolar a los diferentes departamentos

del país, aunque existen diferencias que obedecen a culturas regionales diferentes. Puede incidir la cultura departamental por lo cual, según lo analizado en las secciones anteriores, estas relaciones pueden ser más fluidas en algunos departamentos que en otros. Estas relaciones se desarrollan principalmente con los ediles locales, mientras que es más difícil que el Intendente y otros políticos locales se relacionen con los actores colectivos. Recordamos que Uruguay es un país muy centralista, por lo cual los gobiernos locales y en particular los ediles locales, no gozan de mucho poder. Al ser entrevistado sobre el tópico en análisis, el representante del centro Emmanuel de Colonia proporciona una descripción de la actitud del Intendente sobre la instalación de la planta en Conchillas:

“Otra propuesta era de manifestarse en frente a la Intendencia. El Intendente fue muy habilidoso. Nos dio audiencia en seguida. Dijo que sí que estaba dispuesto. Que a él le interesaba mucho. De ahí a la reunión de la junta faltarían 10-15 días. Había como cierta esperanza que la junta iba a tratar el tema pero no. Se le fue súper rápido” (O10).

Según el testimonio del entrevistado el Intendente de Colonia usó la táctica de mostrarse interesado en el tema, por lo cual generó esperanza que el mismo fuera tratado adentro de la Junta. Esta actitud de manifiesta apertura hacia las organizaciones sociales evitó el desarrollo de acciones colectivas, sin tomar en cuenta realmente sus pedidos. Fue una estrategia desmovilizadora. Otro ejemplo se encuentra en el testimonio del representante de APODU de Lavalleja:

“Si veían que vos generabas algo, en seguida venían a apropiárselo. Por ejemplo, se formó un grupo de huerteros orgánicos, organizaron una especie de red de semillas. Cayó en seguida la Intendencia que consiguió una donación de semillas a nivel internacional, y regalaba semillas. Te caían arriba para voltearte. Lo que era un trabajo social de promoción de agricultura orgánica, de integración, ellos los convertían en un reparto de semillas, a tal punto que la gente todos los años - ¿cheee cuando me vas a repartir semillas?-. Esto era a tal punto que llegaban a hacer ferias de venta de productos orgánicos. Vos tenías un terrenito que cosechabas lechugas, las ferias-eran no sólo para la importancia económica, sino también para estimular el autoconsumo, la producción orgánica etc.” (O9).

Según las palabras del entrevistado, la estrategia de la Intendencia es de apropiarse del discurso y de las actividades de los actores locales. Con el control de la red de semillas, el sistema político no sólo controla las actividades que ruedan en torno al ámbito de la agricultura orgánica, sino también vacía de sentido una plataforma de principios propuesta por las organizaciones sociales y originariamente inspiradora de esta actividad. La red de semillas y la agricultura orgánica se transforman en herramientas que permiten al gobierno departamental acumular capital político y a la vez imposibilitan la reflexión y la acción de los actores colectivos. REDES tiene una opinión diferente y proporciona una fotografía más amplia de la problemática:

“Con la Intendencia de Treinta y Tres tenemos todo un trabajo sobre la soberanía alimentaria brillante. [...] Con el gobierno de Montevideo, con el gobierno de Canelones. Si me decís Fray Bentos, te voy a decir que no nos va a recibir jamás Lafluf. Yo que sé. Nos tiene identificados como malas personas. En otros departamentos forestales no hemos tenido relación. No hemos tenido relación con Tacuarembó. En Paysandú ha habido relación con algunos de los técnicos de la Intendencia que están muy preocupados por la forestación. Salto no, Durazno tampoco. [...] Con productores del ejido de Soriano. De hecho la Intendencia tiene todo el sistema para darles agua potable. Ahí los ediles tienen una sensibilización con la temática” (O8).

Esta entrevista muestra que la relación entre organizaciones sociales y gobiernos locales es muy variada. En algunos casos hay espacios de diálogo. En otros, estos espacios no existen. En otros casos todavía, hay un enfrentamiento manifiesto. Los espacios de apertura real y de diálogo contribuyen a la construcción de alternativas sostenibles, como es el caso de la soberanía alimentaria. Este último ejemplo, junto con los dos ejemplos anteriores, muestra cómo los gobiernos locales contribuyen a la construcción de estructuras de oportunidades políticas que condicionan las estructuras de movilización. La aparente apertura de las Intendencias impide un enfrentamiento con los actores colectivos por lo cual las reivindicaciones de estos últimos no se manifiestan. La apertura real de las Intendencias genera espacios de diálogo y en ambos casos no se generan conflictos. Estos ejemplos muestran también cómo las estructuras de oportunidades políticas condicionan los procesos enmarcadores. La apropiación del discurso de los actores locales por parte del gobierno local, como en el caso de la promoción de la agroecología, impide que este

discurso impulse una reflexión colectiva y la construcción de identidades colectivas. Sólo un diálogo real impulsa construcción compartida de instrumentos para la gestión sostenible de los recursos ambientales.

Otro nivel de análisis, permite analizar, a través del testimonio de MOVITDES, la acción individual de los políticos sobre el modelo forestal:

“Los políticos no se juegan tampoco. Podrán votar en la cámara, tendrán fuerza como políticos, pero ellos acá no se manifiestan [...]. Ellos no se juegan por la forestación [...]. Yo creo que hay políticos que no están convencidos. Incluso hemos tenido gente, ediles, hasta diputados que conversan con el grupo y manifiestan sus dudas. Pero muy entre casa, no se exponen. No se exponen porque la mayoría aprobó el sistema. Aprobó el sector forestal. Hemos concurrido a la cámara de diputados y de senadores y nos escuchan, pero ellos no se manifiestan, no hay ninguna manifestación en contra [...] Yo no sé si será que la ley forestal fue aprobada por unanimidad, porque la aprobaron todos los partidos políticos en el año '87, no hubo uno que dijera que no” (O6).

Las relaciones de MOVITDES con miembros del sistema político se reducen a conversaciones silenciosas en las que las dudas de diputados y ediles no se manifiestan públicamente ni se escucha a las organizaciones sociales afuera de los espacios públicos, sin actuar realmente en apoyo a sus pedidos. La entrevistada sugiere explicación para esta actitud, que es la aprobación unánime de la segunda ley forestal. El criterio de la concertación y, por ende, del equilibrio es un elemento redundante en el sistema político uruguayo. La cultura del equilibrio y los elementos estables de las estructuras de oportunidades políticas condicionan la conformación de los elementos más volátiles de las estructuras de oportunidades políticas. REDES confirma la opinión manifestada en la entrevista anterior:

“Yo no pisé en estos cinco años el parlamento. Porque no tenía sentido. Ninguno de los temas que quisiéramos trabajar, que pudieran cuestionar el modelo, podía entrar en debate. Si presidencia no estaba de acuerdo...mejor no te gastes”. (O8)

Según la opinión de la entrevistada el sistema político es aún más centralista, por lo cual el parlamento no es autónomo, sino que está sujeto al poder y a la voluntad de la Presidencia de la República.

Otro tópico de análisis es la membresía de las organizaciones ambientalistas y su relación con en el sistema político:

“D. era integrante de MOVITDES. Tuvo algunas conductas muy observables y el grupo decidió retirarla de MOVITDES. Ella no consideró correcto que le observaran que si estaba en la lucha ambiental no podía estar como candidata en la política porque iba a llegar al momento que se establecía un quiebre. O una cosa o la otra. Ella lo tomó a mal. Hubo un desencuentro con otros integrantes y llevaron a que se le retirara del grupo [...] (El tema forestal) es el caballito de batalla de Asamblea Popular. Pero, yo no los veo hacer nada contra la forestación. No tenemos ninguna relación con Asamblea Popular” (O6).

Asamblea Popular nace durante el primer gobierno del Frente Amplio y en las elecciones nacionales de octubre de 2009 recibe menos del 1% de preferencias. Como mencionamos anteriormente, es el único partido que en su discurso presenta una oposición al modelo forestal. Como sugieren las palabras de la entrevistada, este partido no ha construido alianzas con organizaciones ambientalistas, al contrario; la integración en el partido de integrantes de MOVITDES, ha causado conflictos y separaciones. Asimismo, el Grupo Ecológico de Young estaba integrado por políticos que se han alejado cuando ha empezado el debate sobre la papelera. El mismo Intendente de Río Negro era miembro de esta organización (O5). En este caso, las estructuras de oportunidades políticas juegan en contra de las estructuras de movilización, el sistema de partidos genera la salida de miembros de organizaciones sociales, que no dialogan con los partidos y así las organizaciones sociales se debilitan numéricamente y pierden energías y potencial movilizador.

En cuanto a la relación con el sistema de partidos, REDES explica:

“REDES apoya a la izquierda. Y que la izquierda siga en el poder y apoya este gobierno. Entiende que los gobiernos progresistas tienen que consolidarse en América Latina. Tiene una posición muy clara. Entonces no nos vamos a oponer,

no vamos a hacer una campaña contra la izquierda por el conflicto de BOTNIA. Claramente nuestra posición es contra las multinacionales y las transnacionales, pero no contra el gobierno uruguayo sino contra las empresas” (O8).

Mirando a la relación con el sistema de partidos, REDES afirma apoyar a la izquierda y su presencia en el gobierno. Esta actitud contribuye a generar un sistema de oportunidades políticas que favorecen unos partidos más que otros. El fortalecimiento del Frente Amplio puede, a la vez, volverse a favor o en contra de los actores colectivos. Puede volverse a favor si impulsa el diálogo entre Frente Amplio y actores colectivos. Puede volverse en contra si permite una acumulación de capital político de parte de esta coalición que lleve a que el mantenimiento del poder sea autónomo de la relación con las bases sociales.

Esta subsección es crucial para el entendimiento del conflicto relativo al modelo forestal y a la participación de los diferentes actores del conflicto. Desde el análisis de las entrevistas y las declaraciones de los diferentes actores, se pueden sugerir algunas conclusiones parciales. La posibilidad de la apertura del sistema político a nuevos actores se encuentra limitada por varios tipos de hegemonía: hegemonía de la Presidencia de la República y, consecuentemente, del Poder Ejecutivo sobre el Parlamento; hegemonía del Gobierno Nacional respecto a los Gobiernos Departamentales; hegemonía de los Intendentes Departamentales sobre las Juntas Departamentales y sobre las organizaciones sociales. Estas hegemonías se ejercen de diferente manera: se generan falsos espacios de participación, se imponen leyes y procedimientos o simplemente no se generan espacios de diálogo.

Ahí donde las hegemónicas son más fuertes, las bases de los movimientos sociales no tienen espacio para expresar su punto de vista y fortalecerse adentro del sistema político. Además, se observan rupturas entre las organizaciones que componen estas bases debido a diferentes visiones e interpretaciones de la actuación de las instituciones. Asimismo, se observan rupturas adentro de las mismas organizaciones sociales debido a que sus integrantes tienen diferentes visiones sobre la vinculación con las instituciones.

A pesar de la estabilidad histórica y coyuntural mencionada en las subsecciones anteriores, todas las estructuras hegemónicas tienen sus excepciones. Adentro del Parlamento y del Frente Amplio hay disensos silenciosos que harían ver que el sistema político uruguayo, como cualquier sistema, puede tener puntos de entrada. Algunas organizaciones sociales tienen un diálogo con algunas direcciones del Gobierno nacional y con algunos Intendentes Departamentales. A nivel departamental, los actores colectivos dialogan con los ediles locales, y buscan medios para canalizar las demandas sociales hacia el Poder Ejecutivo Departamental.

5.3.5 La capacidad y la propensión a la represión por parte del Estado

En el periodo 2005-2009 no se registran muchos eventos de carácter represivo por parte las autoridades. Hay unos pocos momentos de tensión en los que las fuerzas policiales se enfrentan con manifestantes en la calle, como durante las manifestaciones en contra del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en noviembre de 2005, donde cuatro manifestantes terminaron presos. En este caso, las organizaciones sociales consideraron los arrestos parte de una estrategia represiva del Estado. En los últimos años del primer gobierno del Frente Amplio, escasamente se habla en los medios de comunicación de momentos de represión vinculados al levantamiento de reivindicaciones de parte de actores colectivos. En cuanto al conflicto de interés, en enero del 2005, algunos activistas de Greenpeace hicieron una incursión fluvial y fueron arrestados por un día, mientras que en los meses de noviembre y diciembre de 2006, el presidente uruguayo ordenó la presencia del ejército para controlar la planta de BOTNIA en respuesta al anuncio de un posible atentado "terrorista". Si bien el despliegue del ejército represente de por sí un acto simbólico e intimidatorio, no ha derivado en una situación de enfrentamiento real.

En Uruguay no existe un Estado represivo que justifique el nacimiento de movimientos disruptivos y violentos que se constituyen como el nivel más radical de movimientos no institucionalizados. La ausencia de un Estado represivo impulsa la formación de movimientos institucionalizados. Si bien es cierta esta afirmación, que retoma los hallazgos teóricos de Tilly y Tarrow (2008: 249), es igualmente cierto que el nacimiento de un movimiento social implica una etapa de conflicto entre actores colectivos

e instituciones. En esta etapa, los actores colectivos son pocos institucionalizados y sólo alcanzan un mayor nivel de institucionalización si el movimiento social que protagonizan sigue adelante con éxito. Existen algunas organizaciones que elaboran performances "creativas" para manifestar sus opiniones: los cortes de ruta en Uruguay y en el Puente Internacional, las manifestaciones callejeras, el levantamiento de carteles durante la asamblea pública sobre el proyecto de ENCE, las asambleas contra la forestación. Sin embargo, estas performances representan momentos esporádicos de la historia del conflicto, mientras que las performances que se presentan a lo largo de todo el periodo en estudio son cartas, juicios, comunicados de prensa y otras acciones similares que, aconteciendo en el marco de la "legalidad", representan una molestia menor a la tranquilidad de los ciudadanos y de sus gobernantes.

5.3.6 El conflicto internacional

"Acá se plantea mal el conflicto. Se ha generado un falso conflicto. Debería ser Uruguay y Argentina contra la multinacional. Pero no es así. Acá la gente de Güaleguaychú sólo está defendiendo lo suyo. El verdadero conflicto es entre afectantes y afectados" (O4).

Estas palabras introducen el elemento de fondo del debate sobre el modelo forestal en Uruguay: El conflicto entre Uruguay y Argentina. Lo que el entrevistado, representante del Movimiento de Chacrereros del Ejido de Mercedes, define un falso conflicto; es en realidad una componente de las relaciones conflictuales que se generan en torno al modelo forestal en Uruguay. Constituye la componente de escala mayor, que tiene a que ver con el conflicto binacional, con el involucramiento de los gobiernos de los dos países y con la presencia permanente de la ACAG.

Los que faltan, o están presentes solo de manera esporádica, son los otros niveles de conflicto: el nivel nacional y el nivel local. El entrevistado plantea un conflicto entre afectantes y afectados que está en realidad en la base de cualquier conflicto socio-ambiental. Los afectados son aquellos, (grupos de ciudadanos, organizaciones locales, actores colectivos en general) que perciben la presencia de un riesgo o un impacto

ambiental que los interesa directamente. Los afectantes son los que han sido señalados como causantes de riesgo o impacto.

La presencia y la constancia en el tiempo de un actor como la ACAG derivan de una multiplicidad de factores. La ACAG presenta una alianza, con matices e intensidad que varían en el tiempo, con el Gobierno Provincial de Entre Ríos y con el Gobierno Nacional. La ACAG además, es heredera de una historia argentina con el fuerte protagonismo de organizaciones piqueteras y es parte de una red nacional argentina de organizaciones de base definida Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC).

5.4 Resumiendo

Este capítulo, a través de entrevistas, comunicados, artículos de prensa, ha analizado la posición de los diferentes actores del conflicto forestal en Uruguay para llegar a una descripción de las estructuras de movilización, los procesos enmarcadores y las estructuras de oportunidades Políticas, y para entender como estos tres factores están relacionados entre sí.

En cuanto a las estructuras de movilización, hemos visto que en algunos casos no se registran movilizaciones debido a la falta de actores colectivos, a conflictos internos a las mismas organizaciones y a la falta de herramientas políticas y organizativas para generar un conflicto con las instituciones. En otros casos se encuentran organizaciones con alcance local o nacional que se movilizan y en ciertas oportunidades coordinan el levantamiento entre ellas mientras que en otros casos experimentan conflictos y problemas organizativos adentro de sí mismas como adentro de las redes que integran. Las reivindicaciones de la protestas son variadas y van desde el pedido de solución problemas puntuales y concretos, como la falta de agua o la contaminación del medio ambiente, hacia la crítica vinculada a problemáticas más amplias, como el modelo de desarrollo de Uruguay. En cuanto a las *performances*, que representan las herramientas para la protesta, la mayoría de los actores colectivos uruguayos elige, de manera consciente o por falta de recursos creativos, *performances* con un alto nivel de institucionalidad y un bajo nivel de conflictualidad: charlas de educación y sensibilización, comunicados de prensa, juicios legales, participación en audiencias públicas. En muy pocas ocasiones tienen lugar cortes de ruta,

marchas y manifestaciones en espacios públicos y en general estas *performances* tienen un carácter puntual y sin continuidad en el tiempo, con excepción del abrazo al puente, en asociación con la ACAG y otras organizaciones argentinas. La protesta uruguaya en contra del modelo forestal se reduce en una serie de murmullos que no siempre son vinculados entre ellos desde el punto de vista estratégico.

En cuanto a los procesos enmarcadores, se ha analizado cómo el telón de fondo cultural, con diferencias entre el nivel local y nacional, condiciona la construcción de identidades colectivas. Este telón de fondo está vinculado al tipo de modelo productivo, en cuanto territorios con un pasado obrero tienen mayor tradición de luchas populares que territorios tradicionalmente rurales. Asimismo, el recuerdo de un pasado industrial genera confianza en un presente-futuro re-industrializado. A esto se agrega la construcción de significados desde los actores institucionales y desde los actores colectivos. Ambos actores, además, son portadores de significados ya presentes en la sociedad. Los actores institucionales proponen un discurso en el que forestación, celulosa, medio ambiente y economía son parte de una misma coherencia desarrollista. Los actores colectivos sugieren contradicciones culturales donde los elementos mencionados arriba están en contradicción entre ellos, pero no tienen la capacidad de llevar su punto de vista a los ojos de la opinión pública para recibir consenso, fortalecer su identidad colectiva y fomentar el debate.

En cuanto a las estructuras de oportunidades políticas hemos definido los elementos estructurales y los elementos coyunturales de tales estructuras. Los elementos estructurales o estables definen un sistema político en el que ha prevalecido la cultura de la concertación y del equilibrio. Esta misma cultura ha caracterizado los diferentes partidos y, en particular, ha favorecido la acumulación de capital político de parte del Frente Amplio, para llegar al Gobierno. Los elementos volátiles, por cuanto más vinculados a la coyuntura del periodo en estudio, están fuertemente condicionados por esta estabilidad de fondo. El Gobierno Nacional detenta la mayor parte del poder, si bien los Gobiernos Departamentales y en algunos casos las Juntas Locales reciben y procesan las demandas de la ciudadanía. En la coyuntura en estudio, el Frente Amplio, como partido de Gobierno, ha mostrado una postura pública favorable a la forestación, manteniendo alejada de la opinión pública los diferentes puntos de vista que se presentan al interior de la coalición. En cuanto a la apertura hacia nuevos actores, esta apertura ha sido solo parcial o superficial con la

generación de una participación blanda o con la completa ausencia de espacios de diálogo. El Estado uruguayo no ha mostrado, en estos últimos años una actitud muy represiva, por lo cual no se han desarrollado movimientos no institucionalizados. Finalmente el conflicto binacional esconde o impide, frente a la opinión pública, la construcción de actores colectivos y de conflictos a escala nacional y local.

6. CONCLUSIONES

6.1 Síntesis teórica

A principios de la presente investigación, se ha propuesto una definición de los conflictos ambientales. Se ha definido el conflicto como un “escenario compuesto por dos o más personas o entidades en el que una de ellas, o más, percibe(n) que alguno de sus objetivos está siendo bloqueado y ejerce(n) alguna forma de poder para superar esta situación” (Frey, 1993 cit. en ESPOL y otros, 2006: 191). Escenario en el cual los actores involucrados tratan de tutelar sus propios intereses. De igual forma, se ha re-significado el estudio del conflicto ambiental, a través de la perspectiva de la Ambientalización de Conflictos Sociales, definida como un “Proceso histórico de construcción de nuevos fenómenos y de interiorización de la cuestión ambiental por parte de actores individuales y colectivos con la consecuente politización de esta cuestión”. (Leite López, 2004: 17-36). Hemos definido la Ambientalización o construcción del problema (o cuestión) ambiental como un camino de construcción, de toma de conciencia y de cambios, sobre la base de tres etapas: la Naturalización, correspondiente a la ausencia de la percepción de un riesgo o de un impacto ambiental; la Desnaturalización, correspondiente a la fase de toma de conciencia y al levantamiento de reivindicaciones a través de la generación de un conflicto socio-ambiental; la Renaturalización correspondiente a una fase de transformación social, que implica el establecimiento de nuevas condiciones aceptadas por todos los actores del conflicto (Leite Lopes, cita: 227-228).

Se ha propuesto también una definición de Acción Colectiva, como la “coordinación de un grupo de individuos que actúan de manera intencional” (Neveu, 2002: 31). Hemos definido cómo la Acción Colectiva contribuye a la construcción de Movimientos Sociales, o sea de “campañas reivindicativas, resistentes y a largo plazo, que utilizan de manera repetida performances capaces de proporcionar un carácter público a la(s) reivindicación(es). Estas campañas se basan sobre el apoyo de organizaciones, redes, tradiciones y solidaridad (Tilly y Tarrow, 2008: 267-268).

Se ha retomado el enfoque de autores norteamericanos para definir que el acontecimiento de un movimiento social depende de la presencia y de la compleja interacción de un conjunto de factores, sintetizados a través de la definición de Estructuras

de Movilización, Procesos Enmarcadores y Estructuras de Oportunidades Políticas. La estructuras de movilización se definen como "los canales colectivos tanto formales como informales, a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva" (Mc Adam et al., 1996: 3). Los procesos enmarcadores se definen como "los esfuerzos estratégicos conscientes realizados por grupos de personas en orden de forjar formas compartidas y considerar el mundo y a sí mismas para que legitimen y muevan a la acción colectiva" (McAdam et al., 1999). Finalmente, las estructuras de oportunidades políticas se definen como "las características de los regímenes y de las instituciones que facilitan o impiden la acción colectiva de un actor político" (Tilly y Tarrow, 2008: 267).

Las categorías teóricas propuestas tienen numerosos puntos de diálogo, en cuanto los actores colectivos son actores de conflictos y de conflictos socio-ambientales. Además, los movimientos sociales y los conflictos socio-ambientales son aspectos de la política del conflicto. Cuando, en la fase de desnaturalización participan actores colectivos, los acontecimientos de esta fase están vinculados a estructuras de movilización, procesos enmarcadores y estructuras de oportunidades políticas. El nacimiento de la cuestión ambiental depende de la construcción de contradicciones culturales. Estas contradicciones se definen gracias a procesos enmarcadores que, después de haber construido la identidad de actores colectivos, impulsan la comunicación de los principios identitarios hacia el contexto externo. Entre estos principios identitarios se incluyen los principios ambientales que se confrontan, potencialmente, con los principios presentes en el discurso de otros actores, como las instituciones y las empresas.

Para que esta potencial confrontación pueda realizarse en el plano real, los actores colectivos deben levantar reivindicaciones. La presencia, las características, la continuidad temporal y espacial de estas reivindicaciones dependen tanto de las estructuras de movilización como de las estructuras de oportunidades políticas. Las estructuras de movilización definen las capacidades organizativas, la extensión territorial, la creatividad y la capacidad de generar *performances* de parte de los actores colectivos. Las estructuras de oportunidades políticas describen las fuerzas y las debilidades del sistema político y la relación de este sistema con los actores colectivos.

Según la presencia de estos factores, la fase de desnaturalización, que representa la fase del conflicto, puede ser caracterizada, o no, por la presencia de la acción colectiva. A su vez la acción colectiva puede generar o no un movimiento social. Finalmente, el acontecimiento de un movimiento social puede llevar, o no a la siguiente fase de renaturalización. Esto dependerá de cómo se desarrolla el movimiento en el marco de un ciclo de conflictos.

6.2 Síntesis de la investigación

El **objetivo** general de esta investigación ha sido entender qué factores se relacionan con la acción colectiva en Uruguay en el marco de la problemática del modelo forestal, considerando la relación entre estructuras de oportunidades políticas, procesos enmarcadores y estructuras de movilización.

Para lograr este objetivo, nos **preguntamos** cómo se caracteriza la acción colectiva en relación al modelo forestal en Uruguay. Para responder a esta pregunta principal de investigación nos hemos concentrado en la fase de desnaturalización, buscando describir que forma ha adquirido esta acción colectiva. En particular, la investigación se ha enfocado principalmente en caracterizar los actores colectivos y los otros actores de la política del conflicto, definir los tres elementos de la teoría estadounidense y definir, finalmente, si y cómo estos tres elementos contribuyen a comprender la emergencia de un movimiento social a lo largo de la cadena forestal.

Como respuesta preliminar a esta pregunta, se ha formulado la **hipótesis** que en Uruguay el conflicto binacional silencia el conflicto nacional y los conflictos locales y que el conflicto binacional genera una tensión entre actores gubernamentales que reduce el papel de otros actores a nivel local y nacional, condicionando la presencia de acciones colectivas y la emergencia de movimientos sociales. Asimismo, se ha hipotetizado que el Gobierno Nacional y los Gobiernos Departamentales poseen diferentes grados de libertad y condicionan de manera diferente las acciones colectivas. En particular, el Gobierno Nacional tendría una influencia importante también a nivel local/departamental. Por esto, consideramos que las movilizaciones presentes en Uruguay, si bien conectadas entre sí, no podían generar la emergencia de un movimiento social.

Se ha utilizado una metodología cualitativa. Los datos han sido recolectados a través de entrevistas a los mismos actores o a los actores potenciales del conflicto. Estos datos han sido complementados a través de otras fuentes, en particular a través de las entrevistas a informantes calificados y la recopilación de notas de prensa.

Una primera fase de elaboración de esta información, ha permitido construir el relato del conflicto haciendo hincapié sobre lo que acontece y lo que no acontece en Uruguay, complementando la historia del conflicto binacional con otras historias, que permitan entender si existe y en qué medida un conflicto en torno a la cadena forestal en el país. Se han analizado tanto las acciones colectivas, como las ausencias de acciones colectivas, tratando en ambos casos de generar insumos para comprender de manera integral el grado de conflicto en torno al modelo forestal en Uruguay durante el primer gobierno de Frente Amplio (2005-2009).

En una segunda fase de elaboración los principales ejes de análisis han sido los tres elementos de la teoría estadounidense: las Estructuras de Movilización, los Procesos Enmarcadores y las Estructuras de Oportunidades Políticas. Asimismo, se observaron las relaciones entre estructuras de movilización, procesos enmarcadores y oportunidades políticas.

Una tercera y última elaboración, presentada a continuación, representa la elaboración de conclusiones y de preguntas abiertas a futuros estudios y hallazgos.

6.3 Hipotetizando el conflicto

La historia del conflicto a lo largo de la cadena forestal es la historia del conflicto político entre dos países hermanos en el Río de la Plata, fomentado por la creación e irrupción protagónica de la ACAG, en torno a la cual se mueven actores procedentes de las dos orillas del río Uruguay. Algunos de estos actores son protagonistas de acciones colectivas desarrolladas en el ámbito nacional o local. Es cierto que en torno a la cuestión de la pastera en Fray Bentos se genera un movimiento social que tiene como actor principal la ACAG y como contexto político institucional la sufrida relación entre el

Gobierno Provincial de Entre Ríos, el Gobierno Nacional de Argentina, y el Gobierno Nacional de Uruguay.

Los actores colectivos de Uruguay protagonizan algunas reivindicaciones colectivas, de ámbito nacional e internacional, en contra del modelo forestal en el que la oposición a la pastera de Fray Bentos juega un papel importante. Asimismo, algunos actores colectivos se manifiestan a nivel local en contra del proyecto de ENCE, y en contra de los monocultivos forestales. El conflicto binacional y el debate sobre los riesgos y las ventajas de la producción de celulosa ocupan la mayor parte del debate público, en cuanto a cantidad, tamaño, continuidad en el tiempo y difusión mediática de las acciones colectivas y de los momentos de enfrentamiento entre actores colectivos e instituciones.

El debate acerca de otras actividades a lo largo de la cadena forestal y dentro del territorio uruguayo es poco visible para la pública opinión, en cuanto a los actores que lo protagonizan, al número y a la continuidad de las acciones colectivas, de las interacciones conflictuales y de la difusión mediática. En el caso del conflicto binacional el principal actor es la ACAG, mientras que en el caso de la oposición al modelo forestal en Uruguay encontramos sólo algunos actores en desacuerdo con este modelo o enfrentados con las instituciones públicas y las empresas que respaldan el mismo.

Estos hallazgos describen la construcción de estructuras de oportunidades políticas internacionales y confirman, en parte, nuestra hipótesis inicial. Sin embargo, a lo largo de la investigación, hemos descubierto que otras estructuras de oportunidades políticas condicionan de manera relevante el conflicto. Asimismo, hemos descubierto cómo, en la "cancha forestal uruguayana", se relacionan oportunidades políticas, estructuras de movilización y procesos enmarcadores. Esta relación complejiza las hipótesis iniciales que, pese a su validez, se enriquecen de la densidad de los hallazgos del trabajo de investigación, que retomamos en las siguientes páginas.

6.4 Identidad, acción y política

Las estructuras de movilización dialogan y se influyen mutuamente con los procesos enmarcadores. Los diferentes actores colectivos estudiados tienen distintas

capacidades de organización y de actuación. En contextos locales donde hay un mayor o menor potencial de movilización las relaciones que se construyen y se perpetúan sobre la base de la cotidianeidad, representan la base para el desarrollo de la acción colectiva (Falero, 1999). Por esto, en el entramado social se encuentran las estructuras de micro-movilización (Mc Adam et al, 1996: 141-145), que adquieren su fuerza a partir de las relaciones cotidianas y de la percepción de problemas concretos y, cuando sirve, son capaces de salir a la luz y de contribuir a la construcción identitaria de los actores colectivos frente a la opinión pública.

En el conflicto estudiado hay organizaciones locales integradas por voluntarios y voluntarias, así como organizaciones nacionales que tienen profesionales a tiempo completo. En algunos territorios se registra mayor presencia y movilización de actores colectivos. La presencia y la capacidad de movilización de los actores colectivos dependen de múltiples factores. La estructura productiva, la densidad de población y otros elementos históricos, geográficos y socio-económicos contribuyen a definir el potencial movilizador y su transformación en movilización real, pero no alcanzan por sí mismos a explicarlo completamente.

La presencia de conflictos en diferentes escalas influencia la organización y la movilización de manera relevante. Conflictos internos a un actor colectivo, como se registra en algunos de los actores entrevistados, minan la capacidad de la organización para desarrollar actividades hacia afuera. Conflictos locales y nacionales entre actores colectivos impiden una extensión territorial de la protesta. Esta última, donde es posible, se obtiene a través de mecanismos de cambio de escala hacia arriba y cambio de escala hacia abajo (Tilly y Tarrow, 2008: 124-127). Conflictos con la población impiden que los ciudadanos y las ciudadanas puedan transformarse en simpatizantes y constituyentes de los movimientos sociales (McCarthy y Zald, 1977.: 1217-1222 cit. en Blanco, 1994: 15-16). De esta manera, los actores colectivos no logran ampliar su tamaño, su número ni difundir su discurso.

Los conflictos arriba mencionados condicionan los procesos enmarcadores y afectan la construcción de una identidad colectiva, que es el motor para la movilización. A su vez la falta de un objetivo común a los actores de la protesta condiciona las estructuras

de movilización e impide que los actores colectivos actúen de manera conjunta para el logro de este objetivo. Las organizaciones entrevistadas muestran diferentes tipos de reivindicaciones. Los chacreros hablan de los riesgos vinculados al manejo de los recursos naturales utilizados para la producción agropecuaria, las organizaciones en proximidad de la pastera hablan de los riesgos para la salud y para la contaminación de las aguas, las organizaciones nacionales hablan de los riesgos de la forestación y del modelo de desarrollo vinculado a los monocultivos forestales, las organizaciones ambientalistas hablan de los riesgos de contaminación para el medio ambiente, los sindicatos hablan de los riesgos laborales. Muchos entrevistados tratan de construir un discurso que incluya estas reivindicaciones en su totalidad. En algunos casos este discurso no es lo suficientemente incluyente, mientras que en otros un discurso que integra todos los aspectos mencionados no define un objetivo concreto a ser alcanzado. Es un discurso que, al fin y al cabo, no impulsa la acción.

En cuanto a las *performances* registradas durante el conflicto, la mayoría de las acciones reivindicativas acontecen a través de actividades con poco nivel de creatividad e innovación. Salvo algunos cortes de ruta y algunas manifestaciones en espacios públicos, las otras *performances* no desafían el orden y no llaman la atención de la opinión pública. A esto se agrega la poca difusión mediática que reciben. Además, no se registra el levantamiento simultáneo de reivindicaciones en los diferentes territorios del país, hecho que daría a la protesta un carácter de protesta nacional. Por otro lado, las actividades nacionales, que congregan varios actores de diferentes regiones del país son muy esporádicas y generalmente asociadas a la protesta de la ACAG en Argentina. Además del abrazo al puente, impulsado anualmente por la ACAG, se desarrollan varias asambleas de la Red Socioambiental de Organizaciones de la Provincia de Entre Ríos y de la República Oriental del Uruguay y otras iniciativas, como la Iniciativa Nacional por la Suspensión de la Forestación y el Foro de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sustentable.

En Uruguay existe un potencial movilizador, pero este potencial no se desarrolla de manera tal que puede alentar episodios conflictivos a largo plazo y que interesan al territorio nacional en su conjunto. Afirmar que la cultura uruguaya es una cultura donde faltan conflictos sería una imprecisión tanto a nivel conceptual como a nivel de la realidad percibida y experimentada por los mismos actores colectivos. Se puede hablar, más bien,

de la falta de una cultura de manejo y transformación de conflictos. Asimismo, como se ha mencionado anteriormente, los conflictos a escala binacional entre gobiernos y los conflictos a escala local o subnacional entre actores colectivos impiden el desarrollo de un conflicto nacional, entorno al modelo forestal, entre actores colectivos e instituciones.

Esta particular cultura del conflicto se encuentra también en el sistema político uruguayo. Como hemos visto, este es un sistema históricamente caracterizado por la estabilidad y el predominio de los partidos políticos como canales a través de los cuales vehicular las demandas sociales. La cultura política de la concertación hace que no existan fuertes conflictos dentro del sistema político y entre el sistema político y los actores de la sociedad civil en general o que el sistema político es capaz de manejar los conflictos con las herramientas que posee. El Estado uruguayo es un Estado fuerte, centralista y presidencialista. Sin embargo, es cierto que integrantes de los gobiernos locales, miembros del parlamento nacional, representantes de los diferentes ministerios y de los diferentes partidos políticos (incluso adentro del mismo Frente Amplio) poseen opiniones diferentes sobre el modelo forestal. Si la forestación recibe un apoyo casi unánime, diferentes son las opiniones en cuanto al tipo de forestación a llevar a cabo (maderera o para la producción de celulosa), al alcance territorial que ésta debe alcanzar y a los riesgos y ventajas de la forestación.

Estas diferencias en los actores del sistema político no se transforman, por sí mismas, en rupturas manifiestas. Tampoco alientan alianzas con los actores colectivos que critican el modelo forestal o algunos aspectos de este modelo. Asimismo, la ausencia de una actitud represiva de parte del Gobierno no impulsa la conformación de movimientos no institucionalizados ni la construcción de performances creativas que llamen la atención de los ciudadanos y las ciudadanas. Como hemos mencionado anteriormente, la mayoría de las reivindicaciones son levantadas a través de actividades formales, como la participación en audiencias públicas, las acciones legales, los comunicados de prensa, las actividades de educación y sensibilización.

En cuanto al conflicto binacional, las estructuras de oportunidades políticas vinculadas a este conflicto impulsan y debilitan a la vez la construcción de un movimiento social en Uruguay. La ACAG participa en los diferentes encuentros regionales en contra de

la forestación. Muchos de estos encuentros se realizan en territorio uruguayo e incluyen en su discurso la lucha de los "hermanos argentinos". Las estructuras de oportunidades políticas impulsan la construcción de un movimiento social porque contribuyen al conflicto internacional que permite el fortalecimiento de las estructuras de movilización de los actores colectivos en Uruguay, gracias a su alianza con la ACAG. Las mismas estructuras de oportunidades políticas impulsan los procesos enmarcadores de los actores colectivos en Uruguay, quienes construyen su identidad también sobre la base de las reivindicaciones ambientales de Gualeguaychú. Por otro lado, estas estructuras de oportunidades políticas debilitan la construcción de un movimiento social porque el conflicto internacional genera una causa nacional basada sobre un modelo de desarrollo que debería beneficiar Uruguay y al cual los vecinos argentinos se oponen. Por esto, las estructuras de movilización de los actores colectivos uruguayos se debilitan en la medida en que no se generan simpatizantes, constituyentes y otros apoyos a la acción colectiva. Asimismo, los procesos enmarcadores de los actores colectivos uruguayos se encuentran debilitados, en la medida que el conflicto binacional y la presencia de la ACAG impulsan una construcción identitaria basada principalmente en la lucha contra los impactos de las fábricas de celulosa, y menos en contra de los impactos de los monocultivos forestales.

En cuanto a las contradicciones culturales, éstas no vienen a la luz de manera eficaz, como para impulsar una conciencia ambiental que encuentre en la cadena forestal, o en algunas etapas de cadena forestal, las causas de la desnaturalización e impulse los correspondientes conflictos. Los actores del sistema político tienen un discurso que contempla los aspectos económico-laborales y ambientales. La forestación y la producción de pulpa de celulosa se asocian siempre a la declaración de rigurosos sistema de control y monitoreo ambiental y al respeto de leyes y normas del Estado uruguayo, así como al respeto de los estándares internacionales. La contradicción entre "Uruguay Natural" y "Uruguay Productivo", si bien mencionada por algunos actores de la protesta, no es evidente a los ojos de la opinión pública. Las identidades colectivas, indispensables para la protesta, no pueden construirse ya que no existen contradicciones culturales evidentes. Asimismo, las identidades colectivas ya existentes antes de la protesta, no son bastantes fuertes como para definir estas contradicciones e impulsar la fase de desnaturalización del conflicto.

En Uruguay no existe un movimiento social en contra del modelo forestal. Si en el imaginario de algunos actores colectivos y de algunos actores y observadores externos existe un movimiento social, esto se vincula principalmente con la producción de pulpa de celulosa, con el conflicto binacional, y con el protagonismo de la ACAG en Argentina. Las estructuras de movilización no aseguran una comunicación, una organización y una acción tan eficientes como para pasar más allá de los conflictos a escala local y asegurar una movilización a escala nacional. Los procesos enmarcadores no llevan a la construcción de la identidad colectiva de un sujeto único capaz de afirmar su discurso y definir contradicciones culturales en el discurso de las instituciones. Las estructuras de oportunidades políticas no permiten la definición, adentro del sistema político, de aliados y enemigos de los actores colectivos, sino que definen un sistema político que históricamente absorbe las demandas sociales y reduce las diferencias.

La fase de desnaturalización es evidente solo en Gualeguaychú y en menor medida en los sitios donde hay plantas de celulosa en funcionamiento o proyectadas, como es el caso de Fray Bentos y de Conchillas. Momentos de renaturalización se encuentran en el fallo de la Haya (finalizado en abril de 2010), en las audiencias públicas previas a la construcción de las industrias de celulosa y en las comisiones de seguimiento ambiental de las pasteras. Salvo el juicio que se llevó adelante en el Tribunal Internacional de Justicia en la Haya, vinculado al conflicto internacional, los otros momentos de renaturalización se realizan a escala local y no son precedidos por la presencia de un movimiento social. Si, como se mencionó al principio de este documento, consideramos que la sostenibilidad ambiental no se alcanza a través del camino más eficiente, sino más bien a través del enfrentamiento y el diálogo de los diferentes actores interesados, esta renaturalización es puntual, parcialmente incluyente y, al fin y al cabo, imperfecta.

Quedan algunos interrogantes sugeridos por el caso estudiado y que se pueden plantear en otros contextos y en el marco de otros conflictos o potenciales conflictos. En primer lugar, ¿hasta qué punto la construcción de coordinaciones y sinergias entre actores colectivos pueden constituir un sujeto único capaz de enfrentarse con el sistema político, sin llevar a la generación de una identidad homogénea y a la aniquilación de las diversidades? En segundo lugar, en contextos tan institucionalizados e institucionalizantes como es el contexto uruguayo ¿es posible definir la presencia de movimientos sociales a

partir del conflicto o es preferible construir nuevos marcos teóricos y nuevas definiciones? En tercer y último lugar, viviendo una época de crisis del concepto de Estado-Nación y de sus fronteras políticas, administrativas, económicas y culturales ¿cómo podemos re-significar los movimientos sociales para tener en cuenta similitudes y diferencias de los conflictos a escala local, nacional y transnacional?

En Uruguay, una multitud de raíces fragmentadas alimenta la acción colectiva en el marco del conflicto sobre el modelo forestal. Es probable que esta acción colectiva no florezca en un Movimiento Social. Sin embargo, como en todas las tierras fértiles, la linfa de la protesta seguirá alimentando caminos de transformación social.

7. BIBLIOGRAFÍA

Aboud, L. y Museri, A. (2007). *En caída libre. Del diferendo al conflicto*. En Palermo, V. y Reboratti, C. (compiladores). Del otro lado del río. Ambientalismo y política entre uruguayos y argentinos. Edhasa. Buenos Aires.

Abraham, Bentancour, Bomio, Cabrera, Chiappara, D'Angelo, De Santiago, Garese, Gastelumendi, Gottero, Inzaurrealde, Laques, Lenoble, Nuñez, Peirano (2009). Evolución y situación actual de la forestación en Uruguay. Informe Final. Universidad de la República, Facultad de Agronomía, Montevideo.

Alvarado, R. (2007) Política forestal, plantas de celulosa y debate ambiental. Uruguay tras un nuevo modelo de desarrollo. En Palermo, V. y Reboratti, C. (compiladores) *Del otro lado del río. Ambientalismo y política entre uruguayos y argentinos*. Edhasa. Buenos Aires.

Andréu Abela, J. (1998). *Las técnicas del análisis de contenido: una revisión actualizada*. [Documento en línea]. Disponible en:
<http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/s200103.pdf> [Consulta: 2006, marzo 28].

Bacchetta, V.L. (2008). *El Fraude de la Celulosa*. Doble clic editoras. Montevideo.

Bárcena I., Ibarra P. y Zubiaga M. (1998). *Movimientos Sociales y Democracia en Euskadi. Insumisión y Ecologismo*. En Ibarra, P. y Tejerina B. (compiladores). Los Movimientos Sociales. Transformaciones Políticas y Cambio Cultural. Trotta, Madrid.

Beck. U. (2008). *Conditio Humana. Il rischio nell'età globale*. Editori Laterza. Roma-Bari.

Blanco M.R. (1994). Modelos Teóricos contemporáneos de aproximación al fenómeno de los Movimientos Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Ciencias Políticas. Universidad de la República (UDELAR). Montevideo Documento de Trabajo 94/09

Bonaplech, S. (2008) Entre la ciudadanía perdida y la búsqueda de la identidad. Los movimientos de Derechos Humanos en Uruguay. Monografía de grado, Licenciatura en Sociología, UDELAR - Universidad de la República - Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo

Borón, A. (2007). *Crisis de las Democracias y Movimientos Sociales en América Latina: apertura de una discusión.* En Salazar, R. (Director), Chávez, A. y Ocampo, L.E. (Coordinadores). Voces y letras de insumisión. Movimientos sociales y reflexiones sobre América Latina. Elaleph.com. Buenos Aires.

Calderón F. (1995). Movimientos Sociales y Política. La década de los ochenta en Latinoamérica. Siglo XXI y UNAM.

Carambula, M. y Piñeiro, D. (2006): "*La forestación en Uruguay: cambio demográfico y empleo en tres localidades*". Agrocencias, Vol. X N.2 pp. 63-73.

Cárcamo, María Isabel (2007). Condiciones de trabajo y uso de agrotóxicos en dos viveros forestales. Investigación encomendada por grupo Guayubirá y RAPAL-Uruguay, Montevideo.

Castells, M. (1997). El Poder de la Identidad. Vol. II de la Trilogía La era de la información: Economía, Sociedad y Cultura. Alianza Editorial. Madrid.

Corbetta, P. (2003). Metodología y Técnicas de Investigación Social. Madrid, McGraw-Hill Interamericana de España.

De Sousa Santos, B. (2001). Los nuevos movimientos Sociales. En la revista del Observatorio Social de América Latina (OSAL) N5, pp. 177-184. Clacso. Buenos Aires.

Elster, J. (1990). Racionalidad, Moralidad y Acción colectiva. Zona Abierta, 54/55: 43-67.

ESPOL, Centro Linda Vista, UBA. UCAB, UNAM (2006): *“Prevención de Conflictos y Cooperación En la Gestión de los Recursos Hídricos en América Latina”*. Serie PCCP UNESCO. Montevideo, Uruguay.

Esteva, G. (2008). La “Comunc” di Oaxaca. Cronaca di un movimento annunciato. En Zanchetta, A. (compilador). *América Latina. L'avanzata de los de abajo. Movimenti sociali e popoli indigeni*. Massari editore. Fondazione Neno Zanchetta. Lucca.

Falero, A. (2005a). *Patrón de poder neoliberal y una alternativa social*. Política y Cultura 24:97-119.

Falero, A. (2005b). *Ciclos de luchas sociales, transformaciones sociopolíticas y escenarios posibles en Uruguay*. En Mazzei, E.R (compilador). El Uruguay desde la Sociología IV. Sociedad, Política y Desarrollo. Estratificación social, clases, pobreza y desigualdades. Sociedad, Formación y Organización del Trabajo. Violencia y Criminalidad. Ideología, Identidades y Ciudadanía. 4ª Reunión Anual de Investigadores del Departamento de Sociología. Las Brujas. Montevideo.

Falero, A. y Vera, A. (2004). *Transformaciones Sociales y Campo Popular en Uruguay: Construcción de Alternativas y Escenarios Posibles*. En Brando, Oscar (coord.). Uruguay Hoy. Paisaje después del 31 de octubre. Ediciones del Caballo Perdido, Montevideo

Falero, A. (2003). *Sociedad civil y construcción de nueva subjetividad social en Uruguay: condicionamientos, conflictos, desafíos*. En José Seoane (ed.). Movimientos sociales y conflictos en América Latina. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Programa OSAL, Buenos Aires.

Falero, A. (1999). *Reflexiones en torno a instrumentos conceptuales para el análisis de acciones colectivas*. Revista de Ciencias sociales Nº 15. Montevideo.

Fernández Urruti, M. (2004). *La hégira de Touraine y el perpetuo ocaso de los movimientos sociales en América Latina*. Ciencias Sociales online. Vol. I, No. 1. Universidad de Viña del Mar. Chile.

Filgueira, C. (1985). *Movimientos sociales en la restauración del orden democrático: Uruguay, 1985* en Filgueira, C. (compilador). Movimientos sociales en el Uruguay de hoy. CLACSO, CIESU, EBO. Montevideo.

Frey, F. (1993): "The political context of conflict and cooperation over international river basins". *Water international*, 18(1): 54-68.

Galafassi, G. (2007). *Estudios contemporáneos sobre los movimientos sociales. Algunas reflexiones críticas*. En Salazar, R. (Director), Chávez, A. y Ocampo, L.E. (Coordinadores). Voces y letras de insumisión. Movimientos sociales y reflexiones sobre América Latina. Elaleph.com. Buenos Aires.

Garretón, M. A. (2002). *La transformación de la acción colectiva en América Latina* en Revista de la CEPAL N° 76, abril. Santiago de Chile.

Garretón, M. A. (2003). Transcripción de la intervención en el seminario *ONGs y Cooperación Internacional: Los Desafíos del Escenario Actual*. Palacio Ariztía, 16-17 de enero. Santiago de Chile

Gohn, M. (1997) *Teorías dos Movimentos Sociais. Paradigmas clássicos e contemporáneos*. Loyola. São Paulo.

Góñi Mazzitelli, A. (2004). Los fantasmas de la basura. Relación entre los actores involucrados en la gestión de Residuos Sólidos Urbanos de la ciudad de Montevideo. Revista Vivienda Popular n. 14. Montevideo.

Graña, F. (2007). *BOTNIA, actores sociales y gobernanza*. En Palermo, V. y Reboratti, C. (compiladores). Del otro lado del río. Ambientalismo y política entre uruguayos y argentinos. Edhasa. Buenos Aires.

Graña, F. (2009). Tesis de Doctorado en Sociología. Gobernanza, diálogo social y conflicto. El discurso de los actores colectivos involucrados en la instalación de la fábrica de pasta de celulosa Botnia S.A. en Fray Bentos, Uruguay. Universidad de la República, Université Lyon III. Montevideo.

Graziano, A (2010): *¿Quién habla de forestación?* En Medio Ambiente y Ciencias Sociales. Revista de Ciencia Sociales XXIII/26: 84-94. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. UDELAR. Montevideo

Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Paidós. Buenos Aires.

Kriesi, H. (1993). Sviluppo organizzativo dei nuovi movimenti sociali e contesto politico. Rivista Italiana di Scienza Politica. Vol. 23 n. 1. Trento.

Kvale, S. (1996). The 1,000-Page Question. Qualitative Inquiry. 2-275.

Latuche, S. (2006): *“Come Sopravvivere allo Sviluppo. Dalla Decolonizzazione dell’Immaginario Economico alla Costruzione di una Società Alternativa”.* Bollati Boringhieri. Torino, Italia. (ed. original en francés: “Survivre au développement”. 2004. Mille et un nuits, département de la Librairie Arthème Fayard, Paris, France).

Ledesma, M.P. (1994): “Cuando llegan los días de la cólera (Movimientos sociales, teoría e historia”. En Letra Internacional, numero 34, Madrid.

Leite Lopes, J.S. (coord) (2004). A Ambientalização dos Conflictos Sociais. Relume Dumará. Río de Janeiro.

Leitez, Andrés Núñez (2008). Entrevista en profundidad al “fiscal verde” del Uruguay. <http://hojas-en-blanco.blogspot.com/2008/10/enrique-viana-entrevista-en-profundidad.html>

Malamud, C. (2006). Pulp Mills Divide the River Plate. ARI n. 33.

Mainwaring, S. y Scully, T. R. (eds.) (1995). La construcción de instituciones democráticas. Sistemas de partidos en América Latina, CIEPLAN. Santiago de Chile.

Marx, C y. Engels, F. (1848). Manifiesto del partido comunista.

Mc Adam D., Mc Carthy J. y Zald M. N. (edit.) (1996) *Comparative Perspectives on Social Movements*. Cambridge University Press. New York.

McAdam D. (1998) Orígenes conceptuales, problemas actuales, direcciones futuras. En Ibarra, P. y Tejerina B. (compiladores). Los Movimientos Sociales. Transformaciones Políticas y Cambio Cultural. Trotta, Madrid

McCarthy, J. D. y Zald, M. N. (1977). Resources Mobilization and Social Movements: A Partial Theory. American journal of Sociology. Vol. 82, n. 6: 1212-1241

Melucci A. (1994): "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales". Zona Abierta 69, pp.153-180. Título original: "Getting Involved: Identity and Mobilization in Social Movements", en B. Kladermans, H. Kriesi y S. Tarrow (compiladores.) *From Structure to Action. Comparing Social Movement Research Across Cultures*, Greenwich: JAI Press, 1998, pp. 329-348. Traducción de Marisa Revilla.

Melucci (1985): "The symbolic challenge of Contemporary Movements". *Social Research*, vol. 52, num 4.

Mirza, Christian Adel (2006). Movimientos sociales y sistemas políticos en América Latina: la construcción de nuevas democracias. Programa Regional de Becas CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

Muñoz Ramírez, G. (2004). El Fuego y la Palabra. Tinta Limón. Buenos Aires.

Neveu, E. (2002) "Sociología de los Movimientos Sociales". Hacer editorial. Barcelona.
Título original de la obra: "Sociologie des mouvements sociaux". 1ª edición. La Découverte. París, 2000

Ocampo Banda, L. E. (2007). *Conflictividad y Sociedad Civil en la Democracia Representativa*. En Salazar, R. (Director), Chávez, A. y Ocampo, L.E. (Coordinadores). Voces y letras de insumisión. Movimientos sociales y reflexiones sobre América Latina. Elaleph.com. Buenos Aires.

Offerlé, M. (2004). Los Partidos Políticos. LOM Ediciones. Santiago de Chile.

OLCA (Observatorio latinoamericano de Conflictos Ambientales). Justicia Ambiental un derecho irrenunciable. Santiago de Chile.

Olson, M. (1971). The logic of collective action. Cambridge, Mass. Harvard University Press.

Orman, M. C. (2003): "*Conflictos Ambientales y Participación*". Trabajo realizado en el marco de la Maestría en Gestión Pública y Desarrollo Sustentable. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España.

Pakkasvirta, J. (2008). *Media War or Environmental Conflict? Fray Bentos Pulp Investment Dispute in the Finnish Media*. Este artículo ha sido presentado para su publicación a la revista Cooperation & Conflict, Sage, abril.

Palermo, V. (2007). *Papeleras: sacando las castañas del fuego*. En Palermo, V. y Reboratti, C. (compiladores). Del otro lado del río. Ambientalismo y política entre uruguayos y argentinos. Edhasa. Buenos Aires.

Panario, D.; Mazzeo, N.; Eguren G.; Rodríguez C.; Altesor, A.; Cayssials, R.; Achkar, M. (2006), Informe solicitado por el Consejo de la Facultad de Ciencias (Resolución N° 78 del 13/03/06) de la UDELAR. Montevideo.

Piñeiro, D. (2004): "*En Busca de la Identidad. La acción Colectiva en los Conflictos Agrarios de América Latina*". Clacso. Buenos Aires, Argentina.

Puricelli S. La Teoría de Movilización de Recursos desnuda en América Latina. Revista Theomai n.12. Segundo semestre 2005.

Reboratti C. (2007). Ambientalismo y conflicto ambiental en el río Uruguay. En Palermo, V. y Reboratti, C. (compiladores).). Del otro lado del río. Ambientalismo y política entre uruguayos y argentinos. Edhasa. Buenos Aires.

Riella, A. (coord.); Tubío, M.; Mascheroni, P. y Ramírez J. (2008). El empleo rural en la empresa Metsä-BOTNIA. Departamento de Sociología, Universidad de la República. Montevideo.

Riella, A.; Ramírez, J. (2008). Población rural y forestación: estudio de la dinámica poblacional en los territorios forestales de Uruguay. *Agrociencias*, Vol. XII N. 2 pág. 85-98.

Sampieri R. H., Collado C. F. y Lucio P. B. (2003): "Metodología de la Investigación". McGraw-Hill, México D.F.

Santos, C., Valdomir, S., Iglesias, V. y Renfrew, D. (2006): "*Aguas en movimiento. La resistencia a la privatización del agua en Uruguay*". Ediciones de la Canilla. Montevideo, Uruguay.

Sartori, G. (1992). Partidos y sistemas de partidos. Alianza. Madrid.

Sautu, R. (2005). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Lumiere. Buenos Aires.

Smelser, N.L. (1962). Theory of Collective Behavior. London. Routledge & Kegan Paul.

Spoturno, Roberto (2008) Forestación. Lo que se exporta supera todas las previsiones. En *Revista de la Asociación Rural del Uruguay*. Abril de 2008.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial Universidad de Antioquia. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. Medellín.

Tàbara, J.D. (1996). La percepció dels problemes del medi ambient. Barcelona: Beta Editorial.

Tarrow, S. (1997). El poder en movimiento. Alianza. Madrid.

Tarrow, S. (1991). *Struggle, Politics, and Reform: Collective Action, Social Movements, and Cycles of Protest*. Contemporary Sociology, Vol. 20, No. 1.

Tarrow, S. (sin fecha). Beyond Globalization Why Creating Transnational Social Movements is so Hard and When is it Most Likely to Happen. En <http://www.antenna.nl/~waterman/tarrow.html>

Tilly: Conflicto Político y Cambio Social. En Ibarra, P. y Tejerina B. (comps). Los Movimientos Sociales. Transformaciones Políticas y Cambio Cultural. Trotta, Madrid. 1998.

Tilly C. (1984): Social Movements and National Politics. En Charles Bright t Susan Harding (compiladores.) Statemaking and Social Movements. Ann Arbor: The University of Michigan Press, 1984, p.306

Tilly, C; McAdam, D; Tarrow, S. (1996). *The map contentios*. En Mobilizations Vol.1 n.1 : pp. 17-34.

Tilly, C y Tarrow. S. (2008). La política del Conflicto. Bruno Mondadori. Torino

Touraine, A. y Fahrad, K. (2000). La recherche de soi. Dialogue sur le Sujet. Fayard, Paris.

Touraine, A. (1987). Actores sociales y sistemas políticos en América Latina. Santiago de Chile, PREALC. pp. 3-39